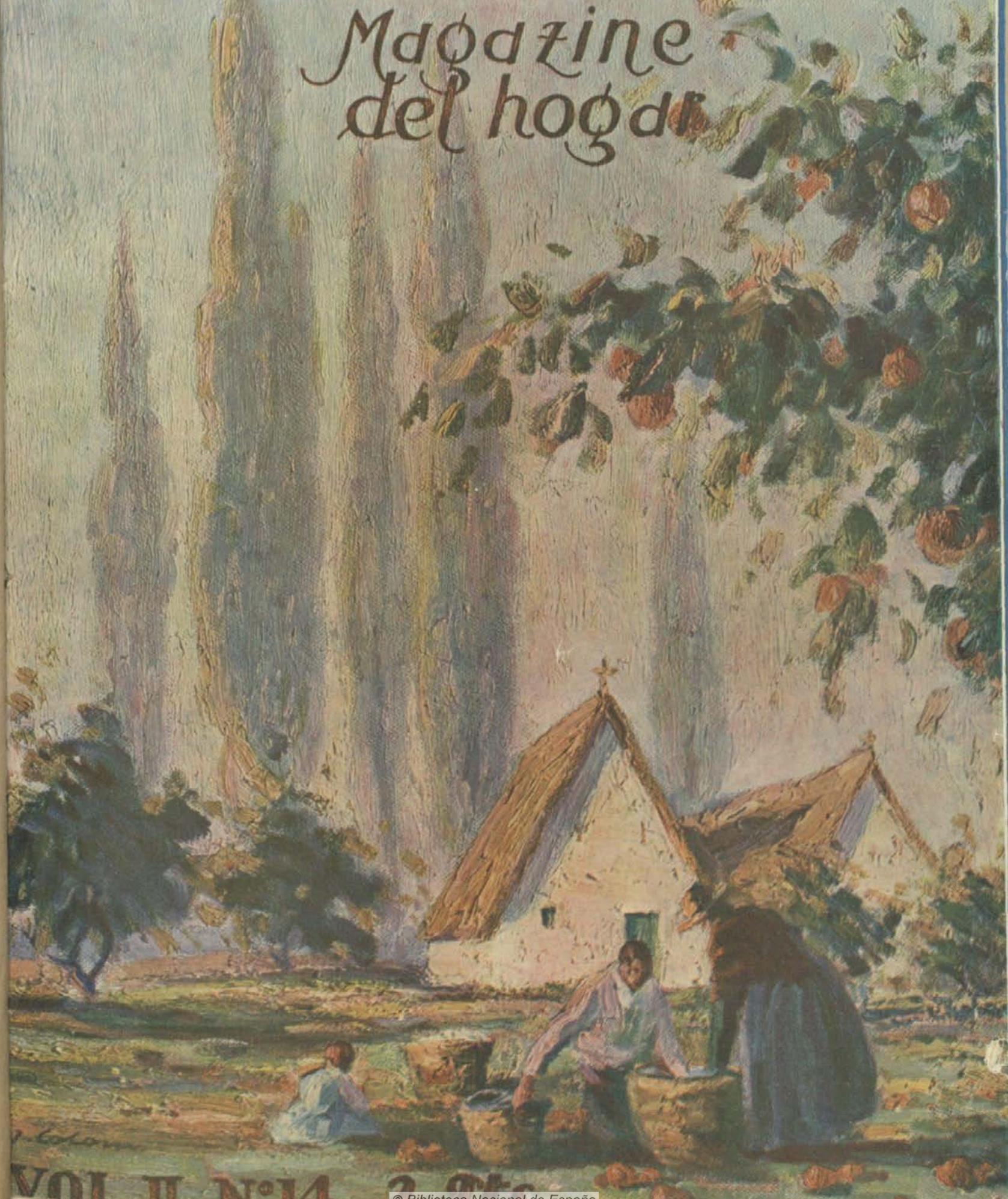


EL MUNDO EN AUTO

*Magazine
del hogar*



VOL II N°14

En
5 minutos



quedará
perfectamente limpio su coche
con un aparato

ElectroLux
S. A.

MADRID: Avenida del Conde de Peñalver, 14
BARCELONA: Rambla de Cataluña, 15
BILBAO: Astarloa, 2
SAN SEBASTIÁN: Avenida de la Libertad, 36

YO HE LLEGADO SOLO DE PARÍS

gracias a las muchas comodidades
que proporciona la Agencia Marsans



VIAJES MARSANS

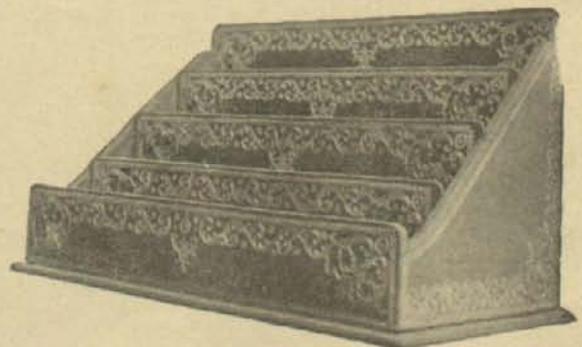
Rambla de Canaletas, 2 y 4 - BARCELONA
Carrera de San Jerónimo, 43 - MADRID

La moda
*acaba de resucitar las pie-
les decoradas a mano*

**Los grandes talleres de
Encuadernaciones Subirana**
S O C I E D A D A N Ó N I M A
han producido en España los más ricos y delicados
modelos de estilos clásicos y modernos

ENCARGOS:

LIBRERÍA SUBIRANA :: PUERTA FERRISA, 14 :: BARCELONA



Casas y productos que recomendamos

	V/anun. página
AGUA Y VINAGRE SALICÍLICO GENOVÉ	68
ALFA ROMEO	70
APIOL Y CALLICIDA PIZÁ	66
AUTOMÓVILES CHEVROLET	79
AUTOMÓVIL SALÓN... ..	66
AUTOS VOISIN... ..	68
AYMAT, TOMÁS	61
BALNEARIO "LA SALUD"	66
BARO, HIJOS DE JUAN	76
BATLLE, ANDRÉS	68
BERGOUNGAN... ..	77
BERISTAIN Y C.º	64
BIGORRA, JAIME	63
BLANCO BAÑERES, H.	63
BOLÍVAR, MANUEL... ..	71
BOMBA BLOCH	69
BUICK	66
CAMALO, SUCS. DE	63
CÁMARA SINDICAL DEL AUTOMÓVIL...	64
CAMPMAJO, A.	64
CASA BALTÁ	75
CASA DE-NEGRI	63
CASANELLAS Y CORTADELLAS	73
CASA SÁNCHEZ BEATO	64
COMAS Y C.º EN CTA.	2
COMELLÁ, VDA. DE GONZALO	63
COMPANÍA DE PRODUCTOS ALIMENTI- CIOS	68
COMPANÍA TRASATLÁNTICA	67
DALMAU MONTERO... ..	64
DEPILATORIO BORRELL	68
DODGE BROTHERS... ..	63
EDITORIAL MUNTAÑOLA (Cub. posterior)	63
ELECTRO LUX... ..	63
ENCUADERNACIONES SUBIRANA... ..	1
ESMALTE ROSINA	73
ESTELA Y CODINA... ..	68
ESTEVA Y COMP.ª, S. EN C.	64

El Mundo en Auto

MAGAZINE DEL HOGAR

DIRECTOR:

D. ANTONIO MUNTAÑOLA

SUBDIRECTOR:

D. SANTIAGO VINARDELL

REDACTOR-JEFE:

D. GUILLERMO DE BOLADERES

ADMINISTRADOR:

D. PABLO GRIERA

Redacción, Administración y Publicidad:

BARCELONA: Plaza de Cataluña, 9

MADRID: Avenida Conda Peñalver, 20

Precio:

ESPAÑA Y PAÍSES HISPANO-AMERICANOS

Suscripción a seis números, 12 ptas. - Número
sueldo, 2 ptas. - Número atrasado, 4 ptas.

EXTRANJERO

Suscripción a seis números, 24 ptas. - Número
sueldo, 4 ptas. - Número atrasado, 8 ptas.

*En la República Argentina el precio de suscrip-
ción anual es de pesos 20'00 mjs. Para
publicidad y encargos: D. Luis A. Romero,
Sarmiento, número 123. - Buenos Aires*

	V/anun. página
FERRER Y C.º, VICENTE	64
FIAT	63
FISKE'S	63
FLORAMIL	64
FRY'S	66
GALERÍAS LAYETANAS	64
HIPOFOSFITOS SALUD	74
IZABAL, HIJO DE PAUL	71
JABONES BARANGÉ... ..	76
LANCIA	66
LE ZÈBRE	72
LLADOS	64
LLANAS, AGUSTÍN... ..	63
MAJESTIC HOTEL Y RESTAURANT	78
MARTRA, VDA. DE J.	63
MESTRE Y BLATGE... ..	64
ORBIS, S. A.	77
PERFUMERÍA VILADROSA	64
PEUGEOT... ..	76
PILOSUBLIMADO	79
PRADO, VDA. Y SOBRINOS. DE R.	70
PUENTE	64
RAIG, ENRIQUE	64
RECORT Y ULIO, MANUEL	64
RENART	64
RIBAS, R.	76
SABATÉ Y ALEMANY	66
SCHILLING Y C.ª, S. EN C., EDUARDO	64
STEYR Y SIZAIRES FRÈRES	79
STUDEBAKER... ..	78
TÉ LIPTON	70
THE CHRYSLER SIX	80
UNION LIBRERA DE EDITORES, S. A.	65
VIAJES MARSANS	1
VIÑAS, NARCISO	63
VOREL	64

VERMOUTH PERUCCHI



COMAS Y COMP.ª, C.

CAMISERÍA
SASTRERÍA
SOMBRERERÍA

§

LA CASA MEJOR
SURTIDA EN AR-
TÍCULOS PARA
CABALLERO

PASEO DE GRACIA, 2 · RONDA SAN PEDRO, 1 · TEL. 4392 A. · BARCELONA

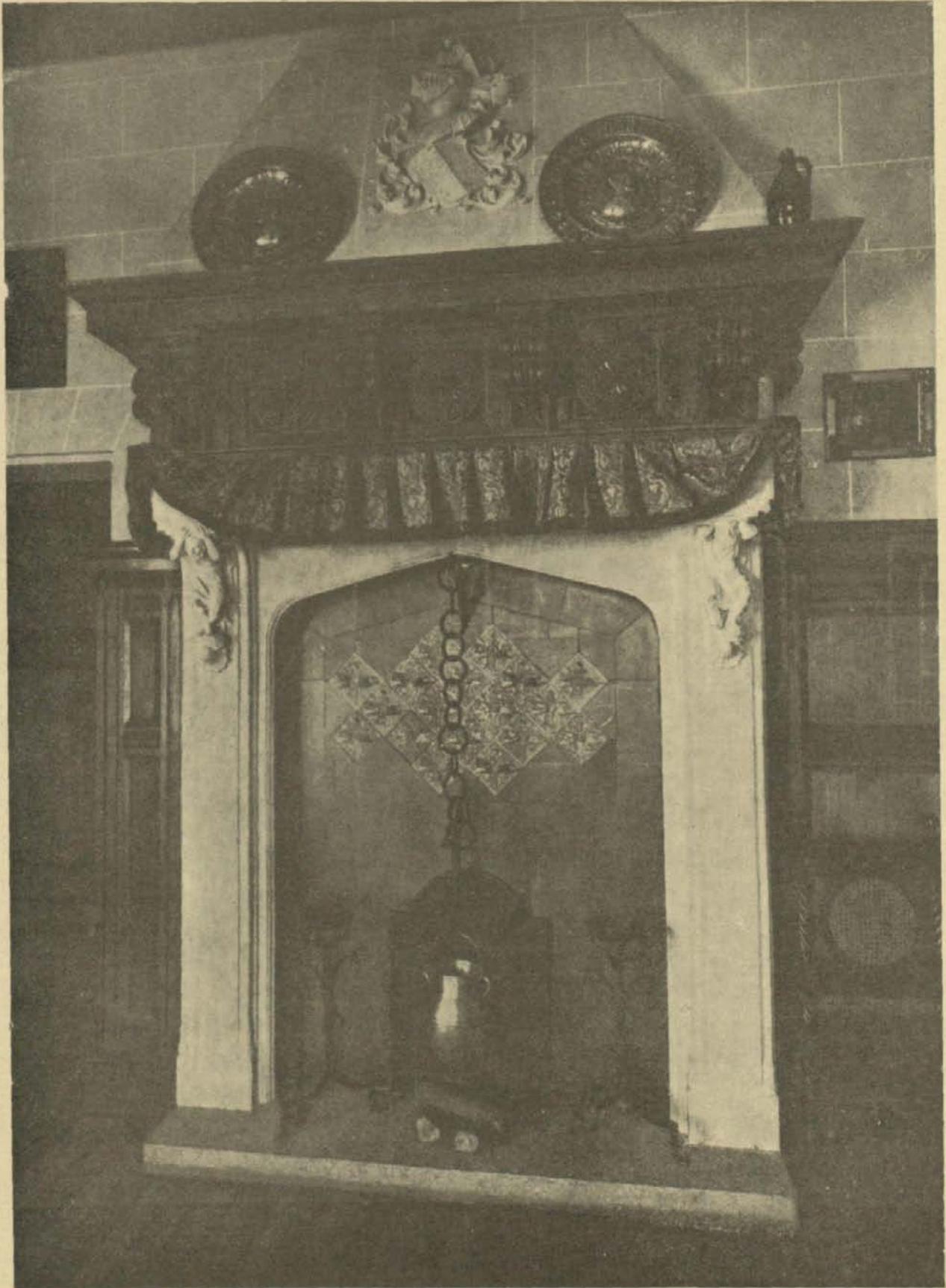
EL MUNDO EN AUTO

Magazine del hogar
Mayo
1925

SUMARIO

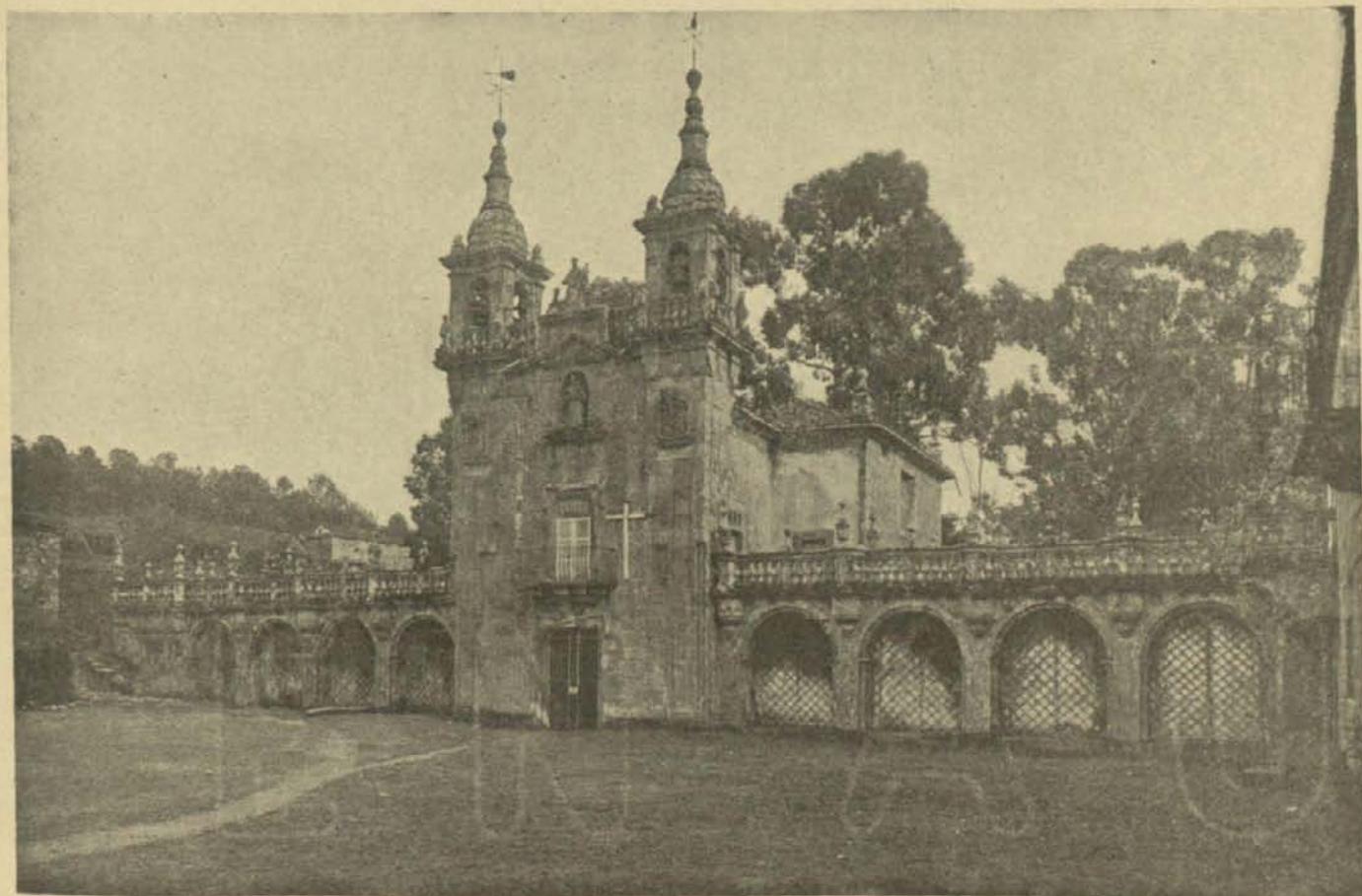
- PORTADA, *por J. Colom*
FRONTISPICIO
LA EPOPEYA DE LAS PIEDRAS MILENARIAS, *por B. Oliver*
INTERIOR CATALÁN DEL SIGLO XVIII
LA CASITA SOÑADA
COMEDORES ESPLÉNDIDOS
ESTATUA VIVA DE VENUS AMERICANA
CERÁMICA DE ALCORA
CRÓNICA DE PARÍS, *por H. Thiellement*
EL PARAÍSO DOMÉSTICO DE LOS NIÑOS
LA MODA EN NORTE AMÉRICA
VILLAS DEL ROMANCERO,
por J. García Mercadal
LA ISLA DE LA ETERNA PRIMAVERA
UNA CACERÍA POR TIERRAS AFRICANAS
LA DANZA, ARTE PURO
STRAWINSKY, EL MAGO DE LOS SONIDOS
LAS PASADAS EXPOSICIONES DE ARTE
LA MODERNÍSIMA HISTORIA
DE JULIETA Y ROMEO,
por Romilda Mayer; dibujos de Peredejordi
LA TUMBA DE WILSON
INTERIORES EXQUISITOS
LA RADIO MARAVILLA : LA RADIO Y LA ECONOMÍA MUNDIAL.—EL INTERCAMBIO DE PROGRAMAS.—LOS AFICIONADOS.—PARA SUBIR LOS FLUJULERES.—PARA TERMINAR, *por J. V. M.*—LA ODISEA DEL AFICIONADO, *por Frisco.*
LAS MARAVILLAS
DE LAS LOCOMOTORAS MODERNAS
NOVEDADES DEL AUTOMÓVIL
EL GRAMÓFONO DEL AUTOMOVILISTA
LOS ESTILOS HETEROGÉNEOS
PÁGINA DEL HUMOR AJENO
COMO EN LA ÉPOCA ANTEDILUVIANA
LA CARROCERÍA DEL AUTOMÓVIL MODERNO Y LA RESISTENCIA DEL AIRE
UNA BELLEZA NORTeamERICANA
EL LAVADO MECÁNICO DE LA ROPA EN CASA

Vol II.
Nº 14



CUANDO EN LAS TIERRAS NÓRDICAS EL ESTILO GÓTICO AGONIZA EN LOS ESPLENDORES DE LA DECORACIÓN FLAMÍGERA Y EL RENACIMIENTO VA EMPAPANDO DE NUEVA SAVIA ESTOS PAÍSES GENUINAMENTE OJIVALES, EL ARTE DE TRANSICIÓN TOMA UN ASPECTO ASÍ, COMO EL QUE ADMIRAMOS EN ESTA BELLA CHIMENEA MODERNA, UN ESTILO EQUILIBRADAMENTE DISPAR, SI SE PERMITE LA PARADOJA, UN ESTILO FUGAZ Y MESTIZO, PERO NOBLE COMO LOS BASTARDOS DE LOS REYES QUE FUERON

LA EPOPEYA DE LAS PIEDRAS MILENARIAS



Iglesia del Palacio del Marqués de Camarasa, en Oca (La Estrada—Pontevedra)

(Foto Arxiu Mas.)

¡Tierras de Galicia, cantos de nostalgia!

¡Que hermosa te dou Dios, terra querida,
 Desdichada beldá!
 ¡Que brando e melancólico sosego
 Sin'o a te contemplar!

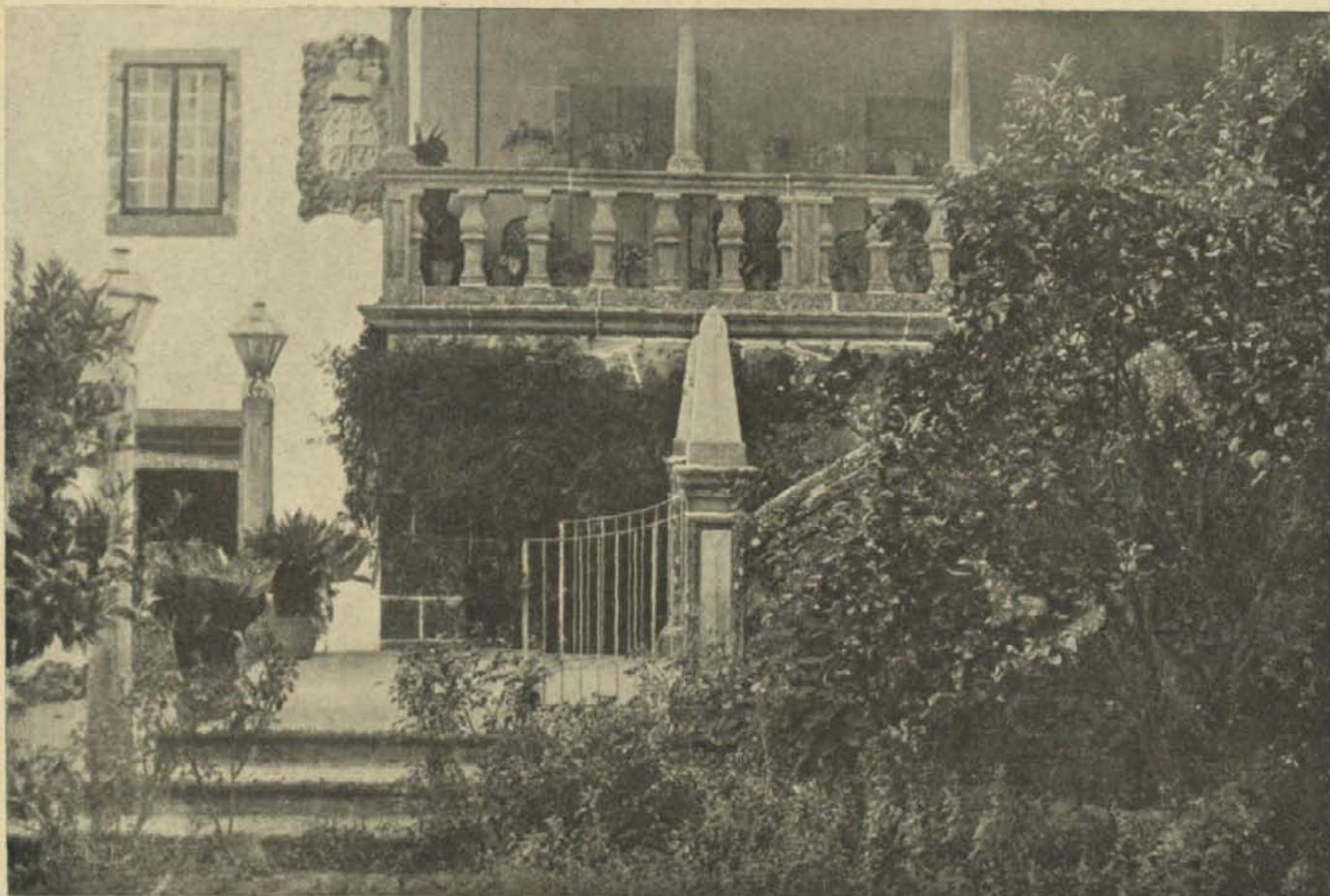
El alma de Galicia cuando se transfiere por las rimas de sus poetas canta siempre con la quejumbre de la nostalgia, con el lánguido desfallecer de la elegía. Rosalía de Castro, de quien son los versos que inspiran estas leves divagaciones, y que mejor que nadie ha revelado los sentires que latían en la entraña viva de su tierra, ha consagrado en sus líricos cantares esta eterna añoranza y la resignada contristación que sintetizan la esencia y el genio de este primerizo retazo de suelo español que, cara al Atlántico intempesto y colérico, se toca con el ceiaje de sus brumas errantes y sufre las salpicaduras de sus espumas, ofreciéndole, en cambio, en el plácido regazo de sus rías serenas, el sedante y reposo en sus duras bregas.

País de luz, primaveras y ópimas glebas, Galicia, pone en el confín del páramo castellano y en el linde de las nieblas grises de Vasconia, una antítesis de claridades, la fresca revelación de horizontes y paisajes, y en estas tierras de calma y placidez angustas, una naturaleza de perenne juventud lozana en la irregular sucesión de las campiñas, que suben desde la caricia salobre de las marinas, escalonando huertos, labrantíos, frutales y bosques ariscos, por donde los tortuosos senderos trepan hasta las cumbres y hasta los pinos bravíos que allí cimbrean majestáticamente sus testas bronceadas. Y en esta heterogeneidad de bosques y vergeles convive toda la variedad y viveza de matices que dan una aterciopelada suavidad a esta línea de humildes ondulaciones y suaves cadencias, en los horizontes, como si adrede hubieran sido trazados para entonar con la gracia y delicadeza un tanto femenina y sutil que anima todo lo que vive en este pequeño rincón norteño.

Y esta tónica de suavidad y sere-

nidad, de transparencia y gracia sonriente que perfila con tintes de lánguidas melancolías y sufridas añoranzas la fisonomía espiritual, el alma ancestral de esta Galicia cántabra, que es a la vez el más genuino reflejo de su ambiente, de su cielo y su terruño, se refleja siempre a través de una palabra que encarna esta peculiar modalidad, de unas musicalidades que tanto tienen de sollozo cuanto tienen de cantar, de unos bellos encantos que sólo de su marina son especial prerrogativa, del gesto señorial y solemne de las piedras depositarias de gloriosos históricos.

Y para penetrar el íntimo sentido y vivir la sugestión de estos agros verdes y de este cielo sereno o nublado, cabe solamente despertar aquel vocablo tan querido: la *morriña*, que vale tanto como revivir las nostalgias, ternezas, melancolías y resignaciones que, allá, dentro, muy dentro del alma se callan y se sufren; saber desentrañar el secreto inefable de la doliente modulación de la *gaita gallega* que deja en el



Pazo.—Palacio de Ceantrarro, en Nigrón, (Pontevedra)

(Foto Arxiu Mas.)

a re un gemido trémulo, siguiendo los ganados trashumantes a través de las laderas pardas; haber sorprendido las calmas serenas de las aguas remansadas de sus rías que cincelandos los declives costeros se abandonan a la gracia dormida de paz y de silencio, entre un abrazo de tierras húmedas; lograr que trascienda al alma la augusta solemnidad de estos caserones señoriales, de los altivos paredones de palacios y mansiones que llevan nombres hidalgos y que a la vera del burgo de pescadores, del mesón labriego y en la primitiva y solitaria calleja perpetúan venerables e ínclitos blasones que se tornan mustios y olvidados en la penumbra de los siglos.

En la montañaz Cantabria el recuerdo de viejos señorios

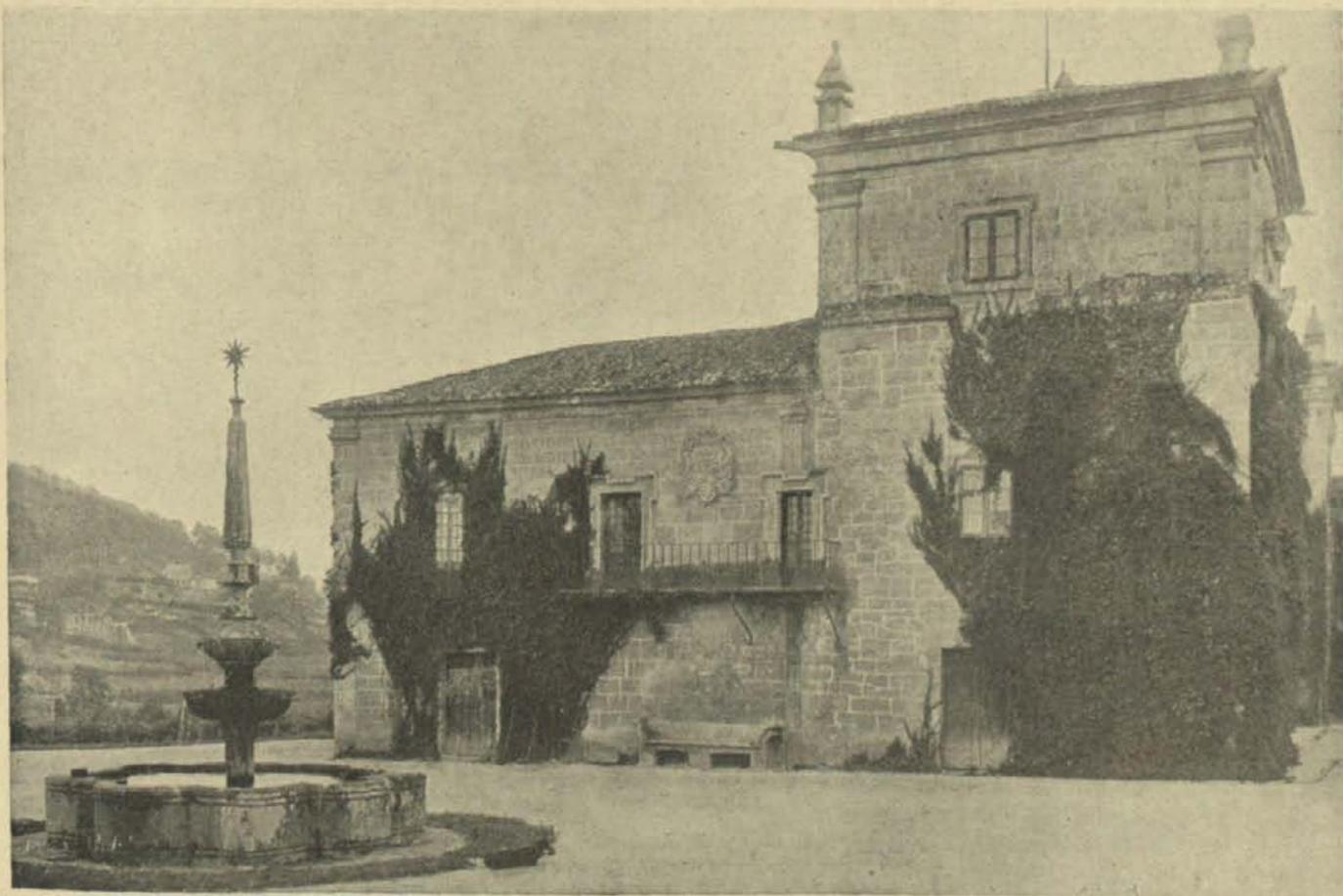
A través de esta tierra gallega ¡cuántas bellezas surgen para despertar la emoción y la inquietud del viajero, del peregrino, del estudioso! Sus nombres mismos tienen ya la sugestión de todos los encantos y las más queridas delectaciones: El

Padrón, Noya, la ría de Arosa, Pontevedra, el Carril, Armenteira, Lerez, Cambados, Santo Thomé, se suceden a través de plácidos horizontes recortando en el azul la silueta de villorrios costeros, de vetustas ciudades de gloriosas tradiciones, de desmembrados murallones atorreñados, de los sillares milenarios de fortificaciones y castros, de castillos y palacios, templos y señoríos que en este solar austero recuerdan los emporios celtas, el paso de los Césares Augustos, los encendidos fragores de la reconquista, los exaltados fervores de los apóstoles jacobeos y la arrogante severidad de los señoríos medievales que levantaron en estas lomas sus feudalias que saben de tragedias y guerras, banderías y motines, odios y revueltas.

Estos seculares caserones pardos y descoloridos, llevan los nombres enfáticos de las rancias estirpes y de los héroes preclaros de las glorias patrias; ostentan en sus paredones los coronados escudos que son el último refugio de extinguidos fueros y pomposas ejecutorias. Los artistas medievales dejaron en esta tierra la huella de sus concepciones, cin-

lando con delicado purismo los valiosos joyeles de sus templos románicos y los aristocráticos palacios del Renacimiento, que no siempre armonizaban con la severidad del paisaje, ni con la modalidad del genio ibero. Ahora, tras años sin cuento, muchos de estos palacios quedan abandonados, solitarios y mudos. La hiedra escala con garra imperceptible los altivos muros, tejiendo los negros sudarios con que las ruínas se consueñan de olvidos y orfandades.

Y aún en las vegas y las fértiles campias, el «Pazo», es el último vestigio de estos palacios solitarios, que en los solaces estivales se anima con la vida y la alegría que emigran de la ciudad y que ofrece a la familia señor al un bello rincón de rústicos placeres y confortables expansiones. Y a la par que Pérez Lugín en su «Casa de la Troya» inmortalizaba el «Pazo» ofreciendo en él un nido a los puros amores de corazones mozos y un relicario de familiares recuerdos y veneradas tradiciones, Rosalía de Castro cantaba, en una de sus más bellas páginas, con la infinita melancolía de sus estancias



Palacio de Santo Thomé (La Pastora), en Freyreiro (Pontevedra)

(Foto Arxiu Mas.)

saturadas del sabor de su terruño, en la melopea añiñada de su lengua, entraña virgen donde más vivamente palpita el alma noble de Galicia la bella :

*O pe d'o monte, maxestuoso ergúlaste
N'aldea escura o caseron querido,
C'a oliva centenaria
De cortinax ó ventanil servindo.*

*¿Quen o pasado volve
os ollos compasivos?
¿Quen se lembra d'os mortos,
S'inda non poden recordarse os vivos?*

El prestigio de un pasado de gallardas gestas

Una ilustre mujer de las letras españolas ha escrito muy acertadamente que «por mucha que sea el ansia de progreso, el espíritu de los pueblos se agrega a todo lo que constituye el tesoro de la tradición». Y este aserto, de un sentir tan humano, halaga y avalora esta nuestra moderna ansiedad que, al querer reconstruir la grandeza y racial va-

lía de los pueblos y las castas, vuelve los ojos a las seculares reliquias y venerables baluartes del arte, que al par que definen clásicos tipismos, son la consagración solemne de gloriosas tradiciones y añejas gestas de nuestra historia, porque en estas piedras donde todo es evocación, silencio y despertar de querencias y nobles orgullos, late aún el alma y el genio que antaño las glorificara y que aún virtud y reservas le caben para el milagro de remozar las decadencias y raquitismos de una espiritualidad casi en ruínas.

Por esto, amigo lector, cuando en algún recodo del camino montaraz, en la abrigada umbría de alguna ondonada o en un br oso altonazo donde medran los brunos hórreos del agro galaico, se te ofrezcan con la noble severidad de sus recios trazos uno que otro de estos caserones y palacios señoriales, sentirás avidez y delectación por recoger de la ruda página de sus sillares desgastados, de puro viejos, el perfume hecho de leyenda y de historia y los linajes que orlan estos escudos y blasones, que gozan las preeminencias de testers y frontispicios, te

recordarán los conspicuos dignatarios de las hegemonias realengas de los Alfonsos, Urracas y Fernandos del 1160, de los varones recios que en la brava reconquista y en las luctuosas intrusiones de ingleses y franceses defendiendo la incolumidad de los fueros, libertades y privilegios patrios glorificaron los nombres de los Charino, *primeiro señor de Rianjo*, según reza el breve epitafio, de Gómez Domaos en los levantamientos legimando los derechos de los Pedros, los Lancásters y los Trastamaras que tuvieron aquellos cruentos epílogos en los montes que patrocinaban el entronamiento de Isabel, la Castellana, y la afrentosa invalidación de la Beltraneja y que ilustran nombres tan preclaros como los patricios *Alvarez de Sotomayor*, *Rodríguez del Padrón* y el valeroso *Pazos de Proben*, dejando así inmortalizado su linaje en este vocablo que con una denominación genérica y popular evocará siempre este rincón del palacio hidalgo y la heredad solariega donde la mustia y noble ejecutoria parece revivir con la lozanía de los cármes floridos. — BARTOLOMÉ OLIVER.

INTERIOR CATALAN DEL SIGLO XVIII

EN EL SIGLO XVIII, LA ÚLTIMA EFERVESCENCIA DEL RENACIMIENTO PRODUJO EN TODAS PARTES CURIOSOS EFECTOS. HE AQUÍ UNO DE ELLOS



ESTE fotografiado de un interior tan heterogéneo, es sin embargo muy adecuado para ofrecer una lección de cosas digna de ser considerada en una publicación que como la nuestra concede al confort y al ornato moderno la importancia capital que tienen en la vida contemporánea. Y esta lección de cosas vale además porque es aplicable a la estimación del mueble y del interior catalanes, materia importantísima y, no obstante, lamentablemente descuidada.

Reproduce la ilustración un interior de estilo catalán rico, una reconstitución más o menos ideal de un salón-comedor de casa noble catalana en el siglo XVIII. El arquitecto y el adornista o tal vez el arquitecto-adornista emplean conjuntamente los muebles y la arquitectura de puro estilo, pero modernos, con la arquitectura y los muebles de puro estilo, y a la vez auténti-

camente antiguos. El enlosado de *olambrillas* o sea de baldosas de arcilla virgen sabiamente alternadas con los azulejos (*olambres*) es un procedimiento antiquísimo, mudéjar, que trasciende a los tiempos posteriores y que en Cataluña produjo esta variedad salpicada, por oposición a la *olambrilla* andaluza, que es de composición circundada por cenefa de azulejería o formando además de dicha cenefa, grupos de *olambre*, algunas veces predominando sobre la loseta de arcilla. El techo con vigas sobre carretones es también típicamente catalán: asimismo los varios hastiales rehundidos en la exagerada grosor de la pared, en la cual el arquitecto estructura los tradicionales *festejadors*, invisibles en nuestro grabado. Los *festejadors* o cortejadores son dos bancos de mampostería o de perfectos sillares, adosados a las jambas del balcón y montados sobre leve rellano. Las puer-

tas y sus montantes, de este comedor, con sus elegantes curvas, son también de tradición catalana; asimismo los muebles, algunos de ellos de tradición seiscentista.

La nota de riqueza y de suntuosidad están dadas con eficacia decisiva. Nada hay en este interior que pueda parecer pobre o sencillo. Las vigas, como las puertas, que podrían dispensarse este lujo, ofrecen tallas de líneas elegantes. Igual riqueza se observa en los muebles y en los marcos que adornan las paredes. El mismo calendario es agradablemente decorativo. La profusión de los cuadrillos suspendidos de un cordón que cae desde el techo y repartidos entre las puertas y muebles basta para quitar a la estancia el carácter excesivamente severo que de otro modo tendría, porque se trata de un comedor ciertamente habitable, jovial y familiar.

Presentación de la casa Esteve y C.ª, S. en C.

LA CASITA SOÑADA

LA CASA DE VEINTICINCO MIL PESETAS

¿QUIÉN NO DESEA POSEER UNA CASITA SENCILLA Y MODERNA PARA FORMAR EN ELLA EL HOGAR IDEAL? HE AHÍ OTRO ENSUEÑO CONVERTIDO EN REALIDAD

A l observar los refinamientos de la vida moderna, diríase que cada uno de ellos levanta un grado más a la casa para ponerla irre-

que pudiera llamarse el confort de nuestra época, que únicamente las personas dotadas de grandes medios parecen tener el derecho de pensar en él. Y sin

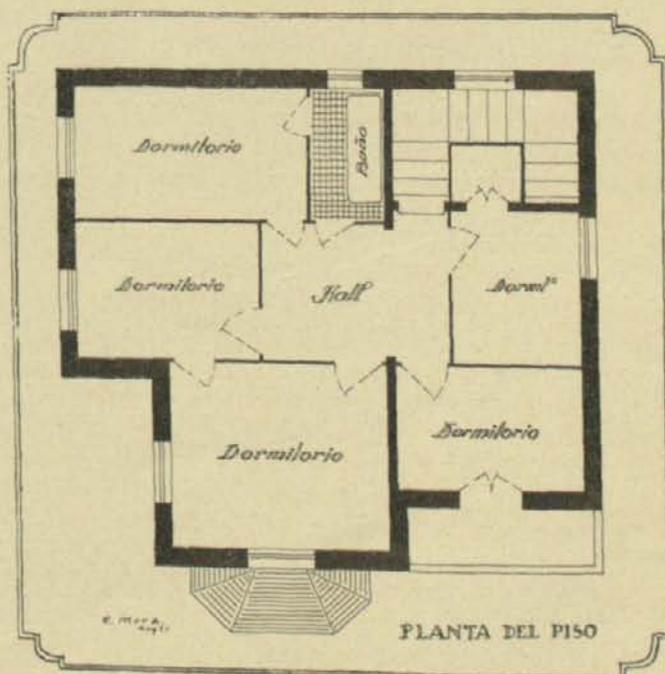
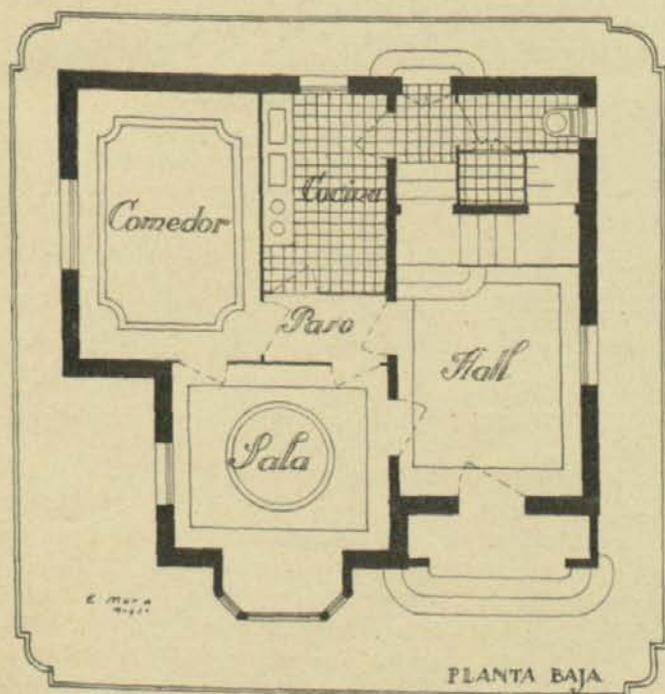
sólo el dinero lo que da vida y color a esa atmósfera de distinción y de fácil comodidad; el ingenio y el buen gusto tienen en ello una parte tan preponderante que no le es difícil al técnico ilustrado hallar la fórmula para hacer mucho y bueno con una suma sensiblemente reducida. De ello es una prueba concluyente el adjunto proyecto, debido al arquitecto don Enrique Mora, ya realizado en Valldoreig (Sabadell), y al que no llamaremos «de casa barata» porque este nombre suele emplearse para calificar ciertas viviendas económicas a todo trance, en las que tiene escasa importancia el decorado. La casa a que nos referimos merecería tal apelativo mejor que aquellas, puesto que con un presupuesto de 25,340 pesetas se han tenido muy en cuenta el decorado, la higiene y el confort.

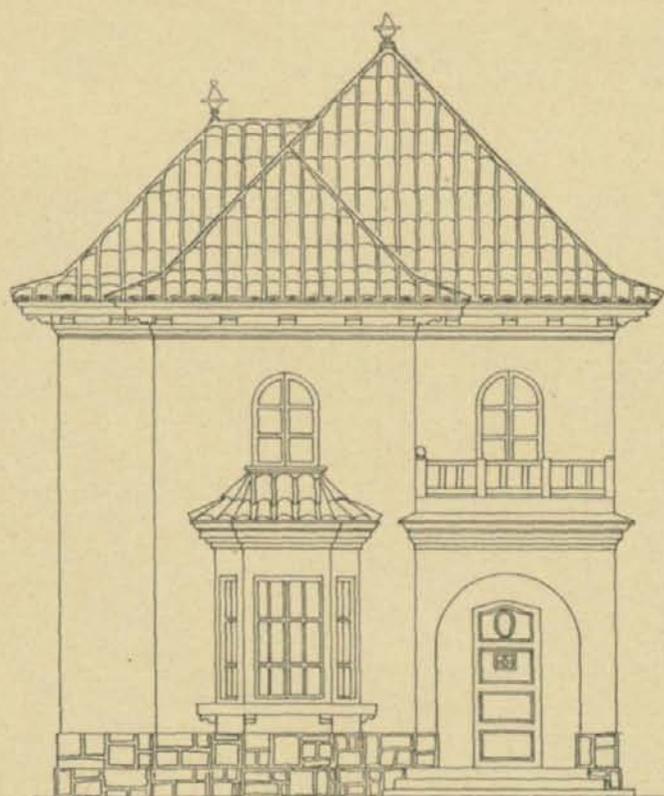
Compónese de planta baja y un piso. A fin de evitar innecesarios aumentos en el coste, se ha elegido el sistema de distribución de planta concentrada, ya mencionado en otros artículos publicados en estas páginas, si bien es ésta la primera vez que nos referimos al tipo de vivienda económica. Se apro-



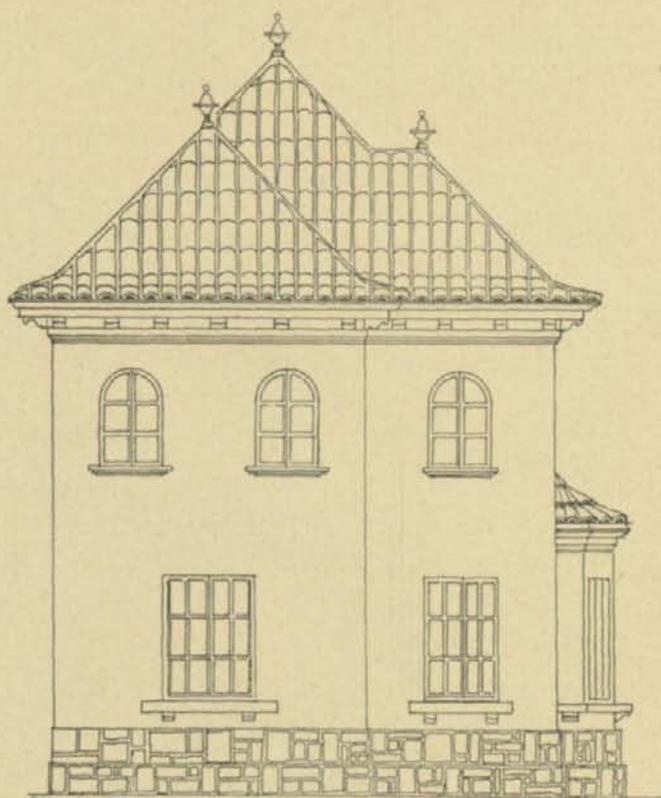
misiblemente fuera del alcance de las fortunas modestas. Son tantos y tan costosos los elementos que componen lo

embargo, nunca como ahora ha podido decirse que en el mundo, y aun en el gran mundo, todo es relativo. No es





FACHADA MEDIODIA



FACHADA PONIENTE

vecha el recibimiento para la escalera de madera, y así se obtiene el hall de entrada con la parte de escalera a la vista, con balaustres del mismo material que, pintado de un tono oscuro, se destaca sobre el fondo de la entrada. El hall comunica directamente con la sala y, mediante un paso, con el comedor; la cocina tiene acceso por el mismo paso a fin de facilitar el servicio a las horas de comer; pero posee otra entrada independiente por el jardín, de suerte que las indispensables vistas del carbonero, el basurero, etc., no pueden perjudicar en nada a la limpieza de las restantes dependencias de la casa. El visitante que llama a la puerta principal está protegido por un pequeño pórtico, mientras espera a que la puerta se abra. La colocación del retrete debajo de la escalera ha permitido ganar algún espacio, ya que el desarrollo de las bóvedas y peldaños lo dan suficiente para aquel objeto.

En la orientación de las habitaciones se ha observado la regla general de dar la mejor a aquellas en que se pasa la mayor parte del tiempo; en consecuencia, la sala y el comedor están orientados al mediodía, y la cocina al norte, con la ventaja de facilitar la conservación de los alimentos; la misma orien-

tación se ha dado a la escalera y al retrete.

La pequeña tribuna de la sala aumenta mucho la vista, ofreciendo a los habitantes de la casa una relativa compensación en los días en que el mal estado del tiempo y el frío o el calor excesivos no permiten salir al campo. Los dormitorios, todos situados en el piso, quedan protegidos de la humedad por su altura, y de las inclemencias del tiempo por la cámara de aire comprendida en el doble techo que forman el cielo raso y el tejado. No es, pues, de temer en ellos ni el frío intenso en las noches de invierno, ni el calor sofocante en las de verano.

Como se ve, se ha dado a la planta un perímetro irregular usando de la libertad que disfruta el arquitecto cuando el solar no está limitado. Esta disposición, que se acusa mucho en el tejado, da un atractivo especial al efecto de conjunto.

En lo que se refiere a la decoración hemos indicado ya que la baratura no significa pobreza, y, mucho menos, mal gusto. Los dormitorios, como habitaciones enteramente independientes de la vida de relación, lucen la higiénica sencillez de los tonos claros a la colamina. En las habitaciones de la plan-

ta baja, destinadas a la vida social, se han recuadrado las paredes, lo que, sin salirse del empleo de la colamina, permite ofrecer a la vista de las personas de gusto exigente un conjunto armónico de líneas y sombras, de valor casi arquitectónico, que entona perfectamente con el carácter del comedor, de la sala y del hall.

Fácilmente se comprende que el complemento del mobiliario, cortinajes, etc., dará un valor especial a estos sencillos recursos de la construcción. Los cristales de colores, los visillos rameados, las pantallas de tonos adecuados, en las lámparas, la distribución de los muebles, todo servirá para realzar la obra del arquitecto. No son sólo los suntuosos palacios, sino también las moradas modestas los que exigen un criterio educado. La sencillez de las plantas y fachadas adjuntas son una invitación al uso de aquel criterio por parte del interesado. Naturalmente, están indicados los muebles más sencillos que, por cierto, no escasean entre los de gusto moderno. Los de junco, por ejemplo, pueden desempeñar un papel decisivo en el hall y en la pequeña tribuna de la sala, si no se prefiere apelar a un estilo único para todas las habitaciones de la casa.

DEL BELLO VIVIR

COMEDORES ESPLÉNDIDOS

EL BANQUETE OFRECIDO CON MAGNIFICENCIA ES UNA INSTITUCIÓN HISTÓRICA. HE AQUÍ CÓMO LA CONSERVAN NUESTROS CENTROS ARISTOCRÁTICOS



Si un banquete es una fiesta, y una fiesta supone, casi, un banquete — como parece simbolizarlo la palabra inglesa *feast* — todos los alardes del buen gusto, todas las riquezas de la ornamentación tienen cabida en el comedor de una residencia señorial o de un hotel aristocrático. Al evocar esa asamblea característica que constituyen los invitados de ambos sexos en torno de los blancos manteles, nos es imposible prescindir del ambiente de riqueza y de distinción que debe reflejar la afectuosa cortesía de los anfitriones y la complacencia jovial de todos los comensales. Sin flores, sin cristal rico y porcelana delicada, sin plata labrada y exquisita cocina, no hay satisfacción, no hay alegría, y, en una pa'abra, no hay banquete. Es, pues, necesario adornar la mesa y la habitación, y adornarlas bien. Pero aquí empiezan las dificultades: ¿qué forma se dará a la mesa? ¿cómo se colocarán las plantas, la vajilla, los cubiertos?

En la distribución de los invitados adviértense desde luego dos tendencias: la mesa interminable, y única, y las mesas pequeñas y aisladas. Cuando las personas reunidas en un gran comedor no forman una corporación de amigos o asistentes a un mismo acto, es claro que la distribución

en mesillas separadas es la ideal, pues cada grupo puede disfrutar así de cierta independencia en la conversación y aun en el servicio, lo que resulta siempre más cómodo y especialmente agradable si el grupo está compuesto por

personas de la misma edad o unidas por amistades particulares, que añaden interés a cuanto se dice y franca cordialidad a cuanto se hace. Las especiales ventajas de los pequeños grupos en mesas separadas han empezado a generalizar esta distribución aún para los actos en que todos los asistentes celebran la misma solemnidad, es decir, en las comidas de bodas u otros grandes banquetes. Ahora bien: ¿es ésta la mejor disposición?

Digamos desde luego que no hay modo de renunciar a la espléndida grandiosidad de la gran mesa cuando el acto de que se trate exija un buen golpe de vista y cierta suntuosidad. Nunca se logrará con las mesillas aisladas el efecto de la larga hilera de cristales tallados y porcelanas preciosas sobre la blanca superficie adamascada y sembrada de flores frescas y fragantes. Sólo así tendrá la presidencia, el puesto de honor, el carácter de tal y la doble serie de los invitados formará un verdadero séquito. Compréndese fácilmente que una gran frutera de bronce y cristal tallado destinada a sostener el ramo central, sólo puede colocarse sobre una gran mesa; asimismo, el espejo monumental encuadrado por palmeras y flores tiene un sentido decorativo bien definido, si forma el fondo de la presidencia del banquete, frente al centro





cionados a este ejercicio; y los que prefieren mirarlos pueden de este modo continuar de sobremesa, fumando o saboreando dulces y licores. Las mesillas dispuestas al rededor del salón-comedor se prestan también admirablemente al desarrollo de este programa.

En resumen, el buen gusto del dueño de la casa o del *maitre d'hôtel* puede sacar un magnífico partido de los recursos arquitectónicos de la habitación y de un ajuar abundante, para obtener en el comedor un efecto grandiosamente estético.

Presentaciones del Majestic Hotel y Restaurant de Barcelona.
Floricultura: Andrés Bullé.

(Fotos Folcra)

LA ESTATUA VIVA DE LA VENUS AMERICANA



(Foto Underwood.)

de la mesa general, en tanto que no significará mucho más que una ventana si únicamente puede reflejar una alineación de mesillas, por muy bien decoradas que estén. De todo ello se desprende que la mesa única con presidencia central representa, aparte su propia grandiosidad, la condición indispensable para obtener todo el efecto requerido de los grandes elementos decorativos de que se disponga; las lámparas, los jarrones, las estatuas, los espejos, las plantas, todo desempeña en combinación con la gran mesa un papel ornamental que, de otro modo, sería imposible.

Así pues, todo banquete que deba revestir cierta solemnidad o gran magnificencia exigirá el clásico arreglo de la mesa única, dejándose para las solemnidades más familiares la cómoda disposición de las mesas independientes.

No en vano hemos empleado la palabra «clásico» refiriéndonos a la gran mesa. Cualesquiera que sean las variantes introducidas por la moda pasajera, siempre serán las tradicionales alineaciones de copas y las flores sus recursos decorativos dominantes. No es posible dar reglas generales en tan delicada materia; un buen *maitre d'hôtel* sabe perfectamente lo que debe hacer, si se le da carta blanca, y el examen detenido de las adjuntas ilustraciones dará al lector, sobre este capítulo, una idea mucho más completa que la que pudiera deducir de la más elocuente explicación literaria. Los detalles ornamentales dependerán, en gran parte, de la arquitectura del salón-comedor; cuando éste responde a su nombre, como es el caso del reproducido aquí, la mesa se encuentra en su ambiente adecuado y la tarea se sim-

plica mucho. Otra circunstancia importante es la calidad del ajuar del propietario de la casa o del hotel. Cuando la sillería es rica y lujosa, y abundan los bronceos y los mármoles artísticos, como es también el caso del comedor reproducido en estas páginas, podrá la mesa revestir todas sus galas y no parecerá excesiva la suntuosidad en la vajilla o en la mantelería.

En algunos casos, si es muy numerosa la concurrencia y lo permiten las proporciones del comedor, puede adoptarse un sistema mixto: la mesa grande para la presidencia y los comensales más significados, y un cierto número de mesillas con cuatro o seis cubiertos cada una, para el resto de los concurrentes, lo que, aunque menos solemne que la mesa única, resultará, en cambio, más animado.

De todo ello puede deducirse que las grandes reuniones políticas, las bodas de gran magnificencia, las fiestas onomásticas de los magnates de la sangre o del dinero, sólo pueden celebrarse dignamente con el uso de la mesa presidencial recta, en T, o en U, suntuosamente decorada y servida con verdadera esplendidez. Las reuniones políticas de carácter popular, las bodas celebradas en la intimidad, y otras solemnidades domésticas más concurridas que ceremoniosas, admitirán la moderna distribución en grupos que disfrutarán a satisfacción la independencia de las mesillas aisladas.

Finalmente, cuando la fiesta admite el complemento de un concierto o baile ejecutados por profesionales, las mesillas aisladas permiten la proximidad de los artistas, que pueden ser así admirados por todos los concurrentes. Cabe asimismo simultanear el final del banquete con el baile por los invitados afi-

DOROTY Knapp, elegida en un certamen nacional como la *Venus moderna* y hoy una de las artistas más populares de las *Follies*, ha tenido la idea de mostrarse vestida con una pieza entera de *chalee bobé*, nuevo diseño dibujado por el conocido modisto de Nueva York Edith Bobé. La primera pieza de esta ropa salida de los telares ha servido de túnica a la Venus americana.

El nombre del modisto Bobé dió la vuelta al mundo en el pasado otoño con motivo de un robo sensacional en el que desempeñó el papel de víctima.

CERÁMICA DE ALCORA

ESTA fábrica valenciana es una de las más importantes manufacturas de España. En realidad, Alcora no ha limitado su fabricación a la loza, sino que, en su último período, se ha dedicado también a la porcelana; pero su artículo característico, el más perfecto y abundante, ha sido la loza; la porcelana de Alcora no desempeña casi papel alguno en la historia de la porcelana, mientras que la loza alcorana figura como una de las mejores,

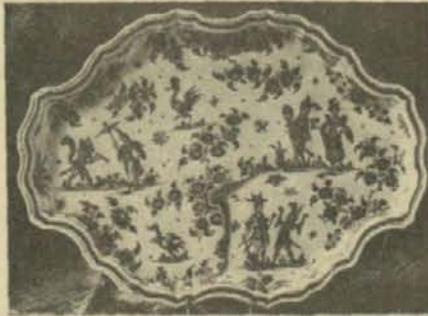


Fig. 1

sonal director y algunos subalternos procedentes de la fábrica francesa de Moustiers. Las formas y el decorado de Moustiers se aplicarán a la fabricación de Alcora con la misma gracia feliz y con idéntica perfección técnica que en Francia.

El segundo período alcorano va desde el año 1749 hasta el 1798, fecha del fallecimiento de Pedro Pablo de Aranda, hijo del conde fundador y su continuador como propietario e inspirador



Fig. 2

centista, pudo desarrollarse aquella industria al compás de los últimos adelantos de su tiempo. La tenacidad y el optimismo del Conde de Aranda la sostuvieron contra toda clase de adversidades, contratiempos y malquerencias, armándola y fortaleciéndola para competir con lo mejor que el mundo cerámico producía en el momento apoteósico de la loza europea.

La fábrica de Alcora cuenta tres períodos principales que determinan tres fabricaciones distintas. El primer período abarca los años que median desde 1727, año de la fundación, hasta 1748, en que murió el gran mecenas de la cultura española. En este primer período se organiza la fabricación con per-



Fig. 3

no sólo en España, sino entre la mayólica de todos los países.

La loza o mayólica de Alcora es apreciada por su bellísima fabricación y por la perfección y no menor belleza de su decorado. Es una cerámica de cubierta, o si se quiere, de esmalte stannífero, esto es, de esmalte opaco brillante y sabrosamente grueso, fabricado previamente a base de estaño. Este esmalte alcanza la calidad a porcelanada de los productos de los grandes talleres orientales y la tersura de los de las principales manufacturas francesas, que, durante el siglo XVIII, van a la cabeza de la cerámica universal. La decoración de la cerámica de Alcora, tanto la escultórica como la pictórica, no tiene rival ni en la misma Francia, la iniciadora de Alcora en todas las perfecciones ceramistas setecentistas.

La fábrica de Alcora es creación del benemérito Conde de Aranda; por razón del patriotismo, del gusto depurado y del europeísmo de este prócer aragonés en aquella decrepita España sete-

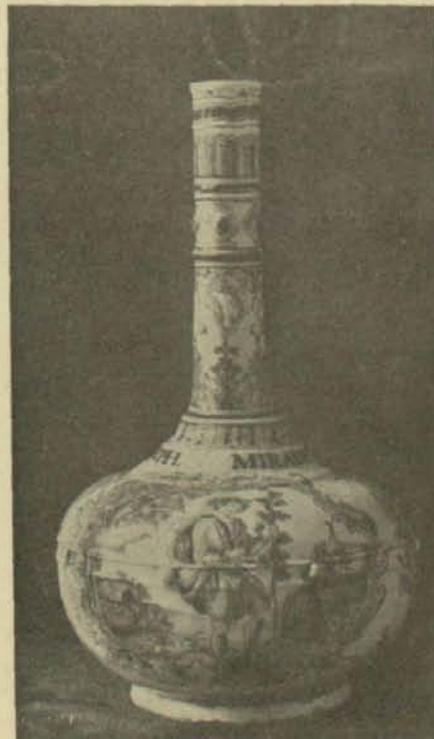


Fig. 4

de Alcora. Hacia los últimos años de este período se intenta la fabricación de porcelana tierna, imitación de Sèvres, y de porcelana dura de imitación sajona. Este segundo período es próspero y acertado, y, desde todos los puntos de vista, el más característico de Alcora.

El tercer período, que se considera como de decadencia, produce aún bellísima cerámica. No es tan típico y original como el anterior porque se deja influir por la fábrica de porcelana del Buen-Retiro y por las lozerías extranjeras, las de Wedgwood y Leeds en particular.

En el primer período se nota la influencia decorativa del estilo Luis XIV. En el segundo período domina el estilo Luis XV, y en el tercer período son los estilos Luis XVI e Imperio los que se imponen. El apogeo del estilo Imperio en Alcora tiene lugar hacia 1810.

A partir de este momento la fabricación alcorana decae rápidamente,

hasta que, en 1858, adquiere la fábrica, ya casi inactiva, y todas sus dependencias, con la intención de resucitar su pasado esplendor, el industrial catalán don Ramón Girona. Agobiada por los obstáculos y triquiñuelas de toda clase que se oponen a tan nobles designios, la familia Girona abandona luego esta fábrica a otro industrial, el valenciano don Cristóbal Aicart, quien la posee desde el año 1895, casi intacta, con todo su utillaje setecentista, ejemplar único en el mundo de fábrica de cerámica setecentista, magno museo arqueológico, museo vivo de una de las artes industriales más bellas.

Aunque es posible que en su principio la fabricación de Alcora fuese dirigida por ceramistas italianos, esta dirección fué efímera, y en seguida se impuso la francesa de Moustiers, personificada en el célebre Olerys, quien se posesionó de la dirección técnica y artística en 1729. La imitación técnica y decorativa es inmediatamente la de Moustiers, con sus composiciones monocromas en amarillo-anaranjado, verde o azul, sacadas de las estampas que reproducen escenas de la comedia italiana, estampas del Tempesta, de Callot y de otros.

De la monocromía o «camafeo» se pasa luego a la bicromía azul y verde o anaranjada y azul, etc., y luego (fig. 1) a la tricromía y a la policromía que resulta de la combinación de aquellos tres mencionados colores y de un rojo como de tierra de Pozzuoli, los cuales están bajo cubierta, esto es, en cocción vitrificada en la masa del esmalte.

Esta policromía se acrecienta alguna vez con los plateados, dorados e irisa-



Fig. 5

dos del color llamado *reflejo metálico*, de antigua tradición morisca. El *reflejo metálico*, que se denomina así a



Fig. 9

causa de su apariencia de metal bruñido, es la primera diferenciación de la cerámica alcorana con respecto a la de

Moustiers, su maestra. Por lo demás, durante este admirable primer período, la decoración, las formas de esta vajilla, y su técnica, son tan idénticas a las de la vajilla antigua de Moustiers que aún hoy día, cuando una pieza alcorana se subasta en alguna de las numerosas ventas públicas parisinas de objetos de arte, los mismos peritos suelen tomarla por Moustiers auténtico.

Además de la decoración figurativa de escenas tomadas de la comedia italiana, se emplean también las llamadas *chinoiseries* o escenas figurativas imitadas de las que lucen en las lacas de la China y del Japón, y en las porcelanas celestes que, en aquella ocasión son introducidas en Europa por los navegantes portugueses y holandeses, y alcanzan un éxito delirante en París. Otro motivo decorativo es el de *grotescos* o *grutescos* y lambrequines a la manera de la fábrica francesa de Ruán; otro motivo decorativo es el de *grutescos* italianos estilizados por el decorador parisino Bérain (fig. 2). Estos y otros motivos de decoración secundarios son los mismos que precedentemente aplicara Moustiers. La típica decoración de Moustiers es salpicada, a imitación de las telas estampadas de la fábrica de Jouy, en el Norte de Francia, como se ve en la fig. 1. La decoración de estilo ruanés no es siempre franca en Alcora, sino que viene algo agraciada por la intervención de Moustiers. De todas maneras, siempre conserva la disposición radial, propia de Ruán, unas veces con medallón central de decoración de encajes, netamente ruanés, otras veces con medallón central de decoración figurativa alcorana.



Fig. 6



Fig. 7

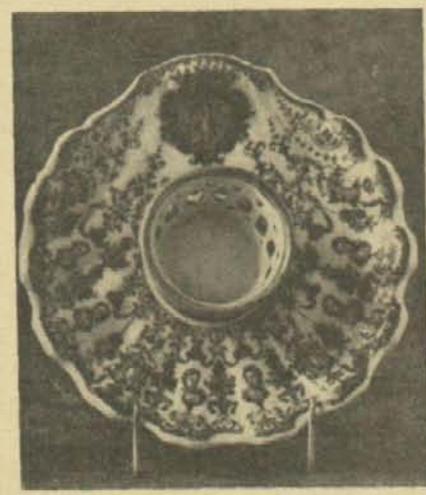


Fig. 8

El estilo Luis XV, con su más depurado y discreto barroquismo, se impone en un principio a las formas de las fábricas de Moustiers y Alcora (fig. 1); pero en el segundo período alcorano las formas son a menudo manifestamente *rococo*; esta exacerbación del barroco francés se aplica también, y de manera magistral, en la fabricación de todo género de utensilios anexos a la vajilla, a las arañas de suspensión, a la decoración de *albarellos* o botes de farmacia (fig. 3) y demás vajilla, y a la conformación de otros variados objetos de lujo (fig. 4) o de utilidad.

La decoración al estilo de Ruán es captada por Alcora después de la de Moustiers. Pero entre la decoración ruanesa toma preferentemente Alcora la de carácter floral que entonces supera en precisión y virtuosismo a la tan perfecta de la ciudad de origen (figs. 5 y 6). Y a esta imitación exornativa de Ruán, la fábrica de Alcora añade la de las formas de Delft, de suerte que nuestra famosa fábrica valenciana enriquece su repertorio de formas moustieranas con estas venidas de la lejana Neerlandia, formas que, sin embargo, no hay que considerar como creación holandesa, sino como imitación holandesa de las formas de la porcelana de la China o de Persia. La fig. 4 reproduce una de estas formas de origen pérsico.

Dentro de estas varias formas y decoraciones enunciadas, Alcora produce



Fig. 11



Fig. 10

por espontaneidad y simplicidad, sin el empaque ni la pedantería de la escultura oficial de aquel fin de siglo español. Esta pequeña escultura tiene un derivativo en la vajillería de forma animal, a menudo encantadora.

Lo más celebrado de la cerámica de Alcora es la decoración miniaturada, en la cual sobresalen varios artistas educados en la escuela de pintura y escultura que el Conde de Aranda estableció en la propia fábrica. Entre estos artistas, fué el primero el prodigioso Miguel Soliva; figuran después, como sobresalientes, los pintores ceramistas



Fig. 12

una infinidad de objetos a cual más suntuoso y bello. Descuellan los aguamaniles, los centros de mesa, las mancerinas (fig. 6, 7 y 8) tan castizas (1), los salvamanteles, los tinteros, los candelabros, arañas, pilas de agua bendita, floreros, fruteros, soperas, platos (figuras 2, 5, 9 y 10) y demás vajilla.

Otro género muy estimado es el de la escultura pura, ya en forma de grandes bustos-retrato (fig. 11) o bustos pintorescos, emblemáticos, etc. (fig. 12); ya en forma de estatuillas o grupos de carácter alegórico (fig. 13), o tipicista; obras de grande estilo, de un arte tan robusto y sensible que puede cotejarse con lo mejor de la grande escultura contemporánea, si se le añade una ma-

(1) La mancerina se denomina habitualmente con el idiotismo *marcelina*, que es inadmisibile. Aquella palabra deriva del nombre del Marqués de Mancera, virrey del Perú, quien introdujo su uso en España hacia 1650.



Fig. 13

Cristóbal Cros, Jacinto y José Cansadas, José Ochando, Cristóbal Mascarós, Cristóbal Badenas, los Serranía, Vilar, Grangel y Garcés, todos ellos valencianos, la mayoría alcoranos; junto a estos pintores indígenas sobresalen los franceses Pierre Cloostermans, de origen holandés, Gras (Monsieur Gras), Sébastien Carbonel y Pierre Maurice (figs. 9 y 10).

Esta decoración miniaturada no es tan bellamente cerámica como la del género Moustiers; no es amplia y simple como conviene a la cerámica, sino imitación estrecha, mera copia a tamaño reducido de grandes composiciones pictóricas, con su complicación de tre-



Fig. 15

mendas perspectivas aéreas y lineales, con sus absurdos y atrevidos escorzos, con su voluminoso modelado, con arquitecturas arduas, con abundancia de figuras y diversidad de gesticulaciones y movimientos. Con decir que uno de los artistas copiados en estas miniaturas es el grandilocuente y tumultuoso Charles Lebrun, el pintor de cámara de Luis XIV, está dicho todo.

En Alcora estas miniaturas de loza esmaltada no son escuetamente recortadas para ser montadas en marcos de orfebrería o de madera tallada, sino que el marco, barroco, a menudo *rococo*, también cerámico (figs. 14 a 16), forma cuerpo con la miniatura propiamente dicha.

Este género miniaturado, tan difícil y sin embargo tan perfecto, está pintado en una policromía de entonación azul, o en la que el azul armoniza por



Fig. 14

absorción o escurrimiento, toda vez que el fuerte azul de Alcora suele estamparse y difundirse. El azul y el rojo, formando una entonación violácea-azulada hacen, por regla general, la armonía cromática de estas maravillosas placas miniaturadas. Este mismo género realista de diminuto tamaño se aplica a la decoración de objetos preciosos, como, por ejemplo, puños de bastón, medallones de orfebrería, frascos de esencias y, sobre todo, tabaqueras y cajas de rapé; en este último género se han fabricado en Alcora verdaderas maravillas (fig. 17).

El tercer período se caracteriza por las imitaciones de las fábricas porcelaneras, particularmente las inglesas, y la del Buen Retiro, que las imita. Al cerrarse esta fábrica, algunos de sus obreros se trasladan a Alcora y contribuyen a perfeccionar aquellas imitaciones. Alcora imita particularmente la vajillería de loza blanca, inglesa, de Leeds y de Wedgwood y la porcelana mate o de *bischocho* de esta última fábrica. En la vajilla blanca, de un blan-



Fig. 17

co cremoso, con bella e idónea cubierta vidriada o plombífera (a base de plomo) Alcora produce entonces, en estilo Luis XVI e Imperio exquisiteces que no desmerecen de la fabricación inglesa. Esta fabricación Alcora la obtiene con la arcilla blanca llamada tierra de pipa, que se halla como providencialmente en sus cercanías; asimismo se halla cerca la arcilla roja que usa nuestra fábrica valenciana para su loza típica de los dos períodos anteriores. Esta tierra de pipa es una arcilla finísima y dura como la inglesa, de una admirable plasticidad, y que, en consecuencia, admite los más delicados decorados en relieve, como admite la labor de metal,



Fig. 16

la vajilla de platero, de la cual esta vajilla blanca de Leeds, Wedgwood y Alcora es trasunto fiel. Con el *bischocho* de tierra de pipa y de porcelana Alcora imita los grupos y figuras escultóricas de Lorena, Sèvres, Sajonia, Buen Retiro, etc. Con la tierra de pipa vidriada imita la escultura blanca vidriada del Buen Retiro, esto es, la porcelana blanca de la China (fig. 13), siempre con aquel arte superior comparable con la grande escultura. Este tipo cerámico viene a menudo decorado con filetes de oro. Otras veces es con decoración calada o imitando la labor de cestería, a la moda de Inglaterra.

Alcora ha producido también admirable azulejería, tal vez la mejor de España, tan perfecta como la de Delft. También ha fabricado Alcora, como Cataluña, azulejería humorística.

(Fotos Arxiu Mas.)

CRÓNICA DE PARÍS



Tres modelos de sombreros de la casa Fairyland; el primero de la izquierda, de tela blanca y tela de Jouy; el del centro, de paja rosa, y el de la derecha, de organdí bordado

Cómo se visten los jovencitos

EN una de esas mañanas de abril llenas de promesas, que tanto alegran a los corazones oprimidos por los rigores del invierno, salgo acompañada de cuatro jovencitos adorables cuyas edades comprendidas entre cuatro y doce años parecen armonizar singularmente con la juventud de la estación; y el azul risueño del cielo, sobre el que se destacan las hojas nuevas de los viejos árboles del paseo, entona a maravilla con la risa incente y la franca alegría de mis amiguitos. Sin embargo, nuestro paseo tiene un objeto; y, si hemos de ser precisos, puede añadirse que es un objeto serio, pues ¿hay para las familias elegantes cosa más seria que la confección de los vestidos a cada principio de temporada? Es decir que nos dirigimos a casa del modisto que va a tener el honor de vestir a esta simpática tropa. Somos recibidos en un salón inmenso cuyas paredes cuentan a la especial clientela que lo frecuenta, la deliciosa historia de *Piel de Asno*. Las grandes ventanas, ampliamente abiertas, dan paso al aroma ácido de las hojas tiernas que en el cercano jardín de las Tullerías proclaman la llegada de la nueva estación. Los chiquillos, que hace pocos minutos me aturdíaban con su locuacidad, callan ahora, intimidados por el aspecto solemne de la directora de la casa, que examina sus fisonomías. Tengo ante mis ojos lo que necesitan las

niñas, y la amable señora abre con expresión de triunfo un armario brillante como oro bruñido. ¡Milagro! La espaciosa habitación se ilumina con todos los colores de la primavera, desde el tostado subido de las cortezas de los



árboles, el verde tierno de las hojas, los reflejos dorados de los rayos de sol filtrados por la espesura, hasta los blancos y rosados de las primeras flores; todo ello representado por los delicados materiales de las gorras, los sombreros, y los adorables vestiditos que se ofrecen a nuestra franca admiración.

«Para jugar por la playa y correr por el jardín dejemos a un lado—decreta nuestro amable oráculo—los vestidos

complicados y los adornos inútiles, para dar la preferencia a los tejidos lavables y las hechuras sencillas y fáciles de planchar, con pliegues planos que den más amplitud permitiendo a los niños toda la libertad de movimientos que su edad requiere.» Y empezamos a pasar revista a los modelos de telas lisas, amarillas, azul lavándula, rosa, verde, blanco, animadas por bordados en punto de cruz, aplicaciones de tela de Jouy, o de algodón cuadrulado; a los crespones lisos o de fantasía que con sus cuellos plisados como las corolas de las margaritas, dan una nota muy estival, a las blusas adornadas de bolsillos divertidos que ostentan un ramo de flores o un animal doméstico lindamente bordados. La modista elige con decisión lo que conviene a la mayor de las niñas; es un vestido de crespón blanco cruzado por listas de rayas multicolores, tejido netamente inspirado en las colchas argelinas; un cuello plisado y unas pequeñas bocamangas de igual forma constituyen todo el adorno. Para la niña más pequeña, me tiende una blusa de lienzo con punto de bordado en las costuras y flores igualmente bordadas, que forman un adorno ingenio y atractivo, en la parte inferior.

Para las salidas y las ceremonias, ¿qué me diréis de este conjunto de shantung? El vestido es de shantung estampado; el vestidito corto sin mangas, de shantung plisado como un acordeón. Estos modelos sólo pueden ir acompañados



de un sombrero de paja de Italia. Pero ¡tranquilizaos! no se trata de la toca de las «niñas modelo» de célebre memoria, que hoy únicamente podría servir, a lo más, para aparecer en el escenario de un teatro íntimo, sino de una pequeña «cloche» de ala muy saliente por delante y muy reducida por detrás y adornado en la copa por una cinta que cae luego por la espalda. Pero quizás preferiréis esos vestidos de linón inteligentemente adornados con calados especiales, o estos otros hechos de tela blanca y tela de Jouy. Con tales modelos hay que llevar los sombreros de bridas de tela rameada o linón calado, a no ser que se incline vuestro gusto hacia los sombreros más sólidos, las pajas rústicas decoradas con motivos de hules de colores. Confieso no tener preferencias, pues mi atención está acaparada por el bebé de mi banda, robusta chi-



He aquí tres modelos creados por la casa Fairyland. El de la izquierda, es de crepón bayadera; el de la derecha es de lurón azul con adornos calados; debajo, conjunto de vestido y paletó de crépe siamés de color limón, y vestidos de crepón blanco y estampado

quilla de cuatro años, de carrillos redondos, que se ha puesto en su cabeza de Amorcillo próspero un enorme sombrero para señorita, lo que le da el aspecto de una seta gigantesca y deliciosamente cómica.

Pero nuestra calma impaciente a los chicos, quienes no disimulan su satisfacción a la llegada del sastre a cuya competencia he querido recurrir. Y, lo mismo que yo, se ponen a escuchar al nuevo oráculo.

De cuatro a seis años llevan los niños en verano el traje de dril de color, compuesto del pantalón recto y la blusa metida decorada por un bolsillo bordado, o la blusa larga que, con sus mangas cortas, recuerda las de las niñas de la misma edad. Estos trajes se confeccionan también de sarga fina. A los ocho años se reemplaza por la clásica marinera con pantalón corto o



largo, según los gustos. A los diez años la indumentaria se hace más seria, y está compuesta por un pantalón corto y recto de lana fina, beige, verde o marrón, y una blusa metida, de crêpe de chine, o una americana con cinturón y cuello de chal que el niño se pone o se quita según la temperatura. Dos años más tarde el niño es casi un hombre y queda suprimida en su indumentaria toda fantasía, quedándole al jovencito únicamente el derecho de elegir entre la americana de vestir y el traje sport. La primera se confecciona de lana azul marino, gris o marrón y muy parecida a la de los hombres mayores, hallándose cerrada por dos botones; tiene bolsillos y un cuello sastre. El segundo comprende la americana Norfolk, de tejido inglés, con bolsillos exteriores y tirilla en la espalda. La gorra de igual género completa este tra-



Encima y a la izquierda, traje de reys beige para niño de 8 a 10 años; a la derecha, traje de lana chiné gris; abajo dos trajes, uno de cutí blanco y el otro de dril limón. Todos ellos son creación de la casa Cros

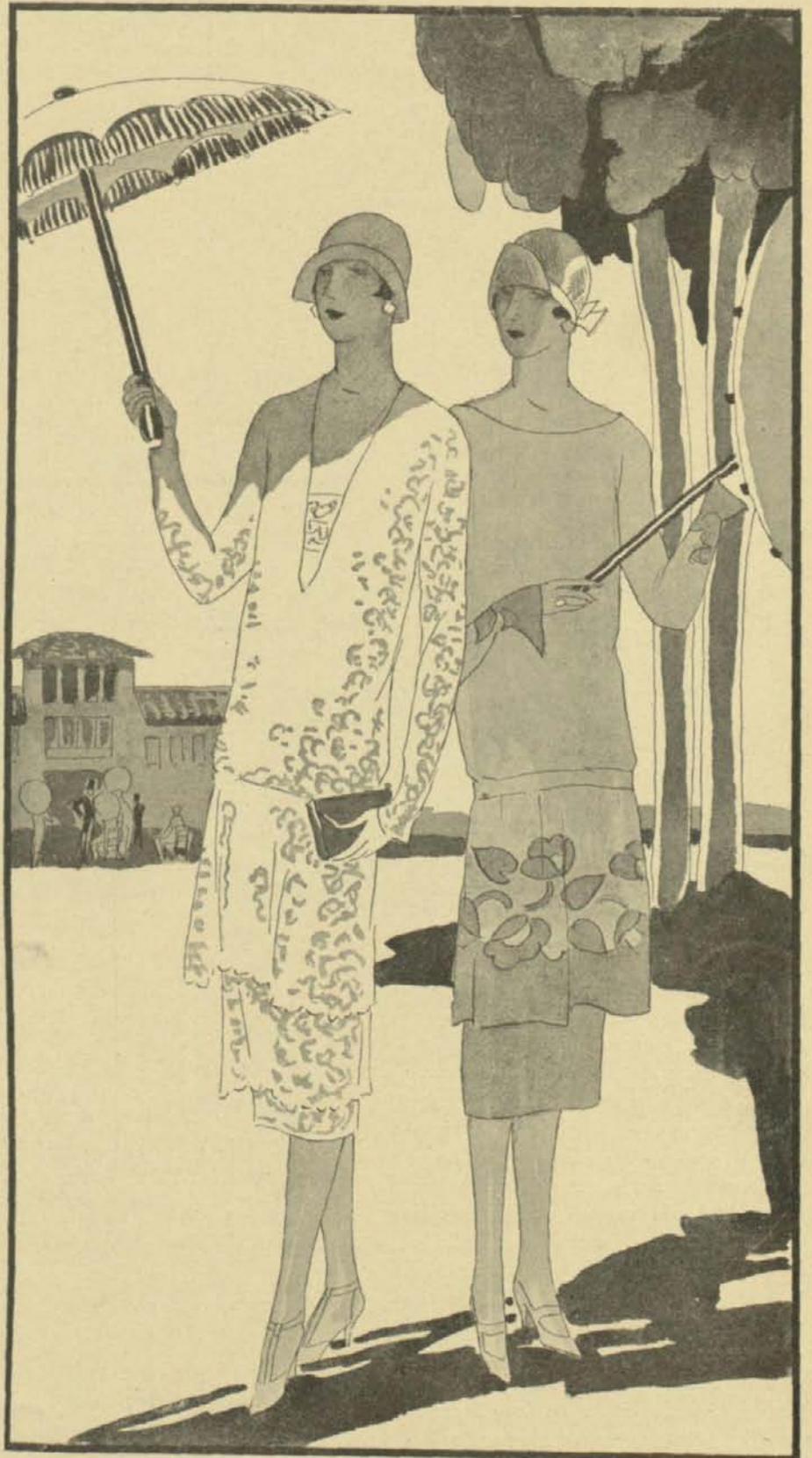
je y da al mayor de mis amiguitos un aspecto correctísimo de cumplido sportsman, que, como es natural, no deja de encantarle.

Luego, nos enseñan diversos sombreros y gorras hechos para acompañar a estos trajes; los hay de lana, gorras con la carrillera levantada, boinas de marino, sombreros de boy-scout, de paño de tonos vivos, y unas divertidas gorritas de lona, blandas y con brida, adorables prendas que recuerdan las que llevan los jóvenes lords pintados por Reynolds. El criterio a seguir para el uso de estas prendas ha de ser el del buen gusto orientado no sólo por el corte y color del traje sino por el tipo del niño o jovencito; una misma gorra, un mismo sombrero serán muy airosos en ciertas cabezas para las que han sido creados e inadmisibles en otras.

VESTIDOS PARA CARRERAS

PARÍS, el París luminoso y vibrante del mes de mayo, el París del Concurso Hípico, de las exposiciones múltiples, de los almuerzos en el cabaret, el París mágico, que durante dos meses va a ofrecer placeres y diversiones a manos llenas, ha comenzado la temporada con las grandes jornadas hípicas. Fueron estas, como siempre, una reunión de la elegancia y del buen gusto; el sol se dignó acariciar el prado de Longchamp, y todos los encantos de la primavera parecían ofrecerse a sus rayos suaves y tibios; pero entre los elementos de aquel cuadro encantador de luz y de alegría, nada he visto tan delicioso como la gracia ligera y casi aérea de los vestidos femeninos de muselina de seda que parecían haber recibido sobre sí todas las flores del verano, y que se agitaban al menor soplo de brisa. A su lado lucían más serias, más graves, como dándose cuenta de su importancia, las redes transparentes de las recargadas guipures de Venecia, ligeramente coloreadas, los Malinas, los Chantilly, con sus delicados tonos de espiga de trigo, que vestían a las mujeres jóvenes y lindas, cuyas airosas cabezas ocultaban sus cabellos cortados bajo minúsculos sombreros de excesiva sobriedad y tonos de abridor silvestre o de lavándula en flor, que nimaban sus rostros de reflejos violentos. Aquí y allá las sombrillas de colores vivos, como grandes flores rojas y amarillas, parecían cantar un himno al verano resucitado.

Esta nota vistosa y poética no es exclusiva de la gran solemnidad social que constituyen las carreras de caballos, pero en ninguna parte como en éstas aparece tan manifiesta y distinguida. Motivos hay para ello: la buena sociedad francesa está acostumbrada a esperar las carreras para conocer el fallo definitivo de la moda imperiosa entre las tendencias o los modelos ideados por los modistos en el misterio de sus gabinetes y lanzados al aire libre en tan importante ocasión. Terminadas las carreras, la mujer elegante sabe ya a qué atenerse. Adivínase, pues, con qué entusiasmo estará concebido y realizado cada uno de esos deliciosos conjuntos de telas preciosas y formas seductoras que lucen las mujeres bonitas en el prado de Longchamp.



Las carreras de caballos dan lugar a las primeras reuniones de primavera en que son posibles las vestiduras frescas y ligeras. Las dibujadas aquí son creación de Molyneux. La de la derecha, es de crêpe de chine blanca y crêpe azul lavándula, bordada de flores del mismo tono. La de la izquierda es de encaje de Venecia beige

ABRIGOS Y CAPAS DE NOCHE



La indumentaria exquisita que cubre el cuerpo de la mujer elegante para aparecer en los centros de la alta vida social, sólo puede ser protegida por telas preciosas, de corte igualmente exquisito. Cuanto más se acentúan los escotes y la brevedad o la ausencia de las mangas tanto más delicados y preciosos deben ser esos abrigos destinados a envolver la piel. En una temporada como la presente, en que no parece tener límite la ambición por las sedas tenues como rayos de luna y los encajes sutiles como ilusiones, era de esperar la creación de verdaderos prodigios.

Mi admiración va en aumento ante esos espléndidos abrigos de noche, cuya magnificencia no se había alcanzado desde los tiempos del Veronés. ¡Qué maravillosos tejidos se emplean en su confección! ¡Qué combinación de colores ricos, atrevidos, sutiles o armoniosos se ofrece a nuestra vista! Aquí es un brocado ligero de un verde glauco, cuyos diseños se tomaron de una antigua obra de arte persa; allí es un lamé de color de aurora, que resplandece con todos los fuegos del sol naciente; a su lado un satén negro cuyos oros dibujan extrañas quimeras. Y, cuando se trata de modelos de aspecto más serio confeccionados con ropa lisa: terciopelo blanco, amarillo, o flor de melcotonero, lamé acero, etc., las vueltas claras, cortadas con un poco más de fantasía o provistas de forros vistosos, animan notablemente el conjunto. Las hechuras son sencillas como si quisieran hacer perdonar la ostentación de los géneros, y apenas si aventajan a las de los abrigos de tarde; los frunces y los pliegues dan más amplitud a la falda y, a veces, con las hechuras rectas y severas, las mangas de anchura excesiva permiten al brazo los movimientos graciosos que cautivan la atención, pues se trata ahora más que nunca de no perder ese aspecto de juventud, esa fragancia de jovialidad y frescura ingenua que, siempre seductora en la mujer joven, armoniza muy particularmente con la falda corta y el cuerpo liso como de niña que sabe ser mujer. Problema difícilísimo, capaz de poner a prueba el ingenio de los modistos y que ha sido felizmente resuelto.

HELVIG THIELLEMENT

La capa es la vestidura ideal para el verano. Siempre nueva dentro de su clásica eternidad, afecta cien formas todas distintas y variadas. La reproducida en esta ilustración es de lamé de plata, forrada de un crêpe de chine verde batikhado. El abrigo es de terciopelo blanco con aplicaciones de renard blanco en el cuello y en las bocamangas

EL PARAÍSO DOMÉSTICO DE LOS NIÑOS

LA RISA Y LOS JUEGOS EN SU MAS PURA ACEPCIÓN SON EL PRIVILEGIO DE LA INFANCIA. DÉMOSLES, PUES, EL AMBIENTE QUE RECLAMAN



El niño sólo puede ser feliz en un ambiente que responda a sus aficiones, a sus capacidades físicas y morales. Lo mismo sucede con el adulto, por ser esta una ley de la humanidad; pero así como el adulto ha realizado ya la evolución personal que le coloca en una categoría determinada por su vocación, el niño de corta edad es invariablemente un ser inquieto, de imaginación activísima y afectos volubles, que ríe con la luz y los colores y se apasiona por cuanto despierta en su mente imágenes nuevas. La alegría, la admiración y el movimiento constituyen el común denominador de la infancia y la verdadera fórmula de su felicidad. En otra ocasión (véase *Ideas y Recursos para la Educación de los Niños en Casa*, en nuestro número de Septiembre, 1924) hemos tratado del valor educativo de las imágenes; después de recomendar al lector que no olvide lo dicho allí sobre la dulce responsabilidad que incumbe a padres y educadores de la infancia, podemos ponderar la riqueza expresiva de este gran recurso decorativo que tanto se ha generalizado en la *nursery* moderna. Las paredes de la habitación de los niños darán, pues, hospitalidad a todos los seres de la zoología real o de la fabulosa que la curiosidad infantil exige. Las adjuntas ilustraciones sugieren una idea muy precisa del carácter de aquellas imágenes. El fondo debe ser de un color uniforme, ni demasiado esti-

mulante ni demasiado deprimente; hay que huir de los grises plomizos lo mismo que de los rojos y amarillos subidos. Los tonos paja, manteca, salmón y verde manzana son los más adecuados. No hay que decir que es preferible una pintura inofensiva y lavable

con agua y jabón. Puede usarse, sin embargo, el papel especial decorado con las imágenes aludidas si se dispone de un buen aparato de limpieza por el vacío.

El suelo no debe ser resbaladizo y en invierno debe estar cubierto por una alfombra grande cuyos bordes lleguen muy cerca de las paredes, para que no tropiecen con ellos los chiquitines.

El mobiliario estará compuesto casi exclusivamente de juguetes. Los pequeños huéspedes de este departamento privilegiado compartirán con los muñecos y animales de trapo las sillas y las mesas de laca; y si no pueden compartir los coches y las casas, participarán, por lo menos, del encanto de su uso. Para la elección de estos juguetes no deberá despreciarse el gusto o las preferencias de los niños que deben poseerlos. Un juguete relativamente barato y económico los hace muchas veces más felices que un juguete costoso. Arlequin y Taquinnet, por ejemplo, parecen haber despertado muchas simpatías en los corazoncitos tiernos.

Las lámparas y las cortinas deben tener también el aspecto simpático de los juguetes. Al tamizar la luz eléctrica o la luz del sol es preciso que lo hagan creando siluetas amables o combinaciones atractivas de líneas y colores, ya que la luz es precisamente el factor insustituible en el tan necesario optimismo infantil.



Proyecto de Bulfema y Girbal

(Fotos Folcra)

LA MODA EN NORTE AMÉRICA

EN COMPETENCIA CON PARÍS, LA JOVEN NORTE AMÉRICA LANZA AL MUNDO BELLOS MODELOS DE INDUMENTARIA FEMENINA QUE NO TARDARAN EN IMPONERSE EN LA VIEJA EUROPA



Abrigo de primavera, adornado con la inevitable franja de piel, que aquí es de renard gris, tono que armoniza admirablemente con el de los zapatos

Modelo muy ligero, en beige, con aplicaciones de bordados muy vistosos por el contraste de sus colores

Vestido de baile, creación de Arnold Constable, en gasa chiffon, color tomate y adornado con tres grandes flores de terciopelo del mismo tono

NORTE América, en su afán de emanciparse de Europa, mejor aún, de ejercer sobre Europa, silenciosamente, su influencia poderosa, ensancha cada día más su esfera de acción en todos los órdenes de la vida.

Como si el viejo mundo necesitase de la savia juvenil del americanismo para seguir viviendo, adopta automáticamente las costumbres saludables de los yan-

kees, que aprende en los films impresionados en sus estudios formidables, y compra los productos salidos de sus poderosas manufacturas, anunciados en esas revistas únicas y enormes que dan a sus lectores, por cuarenta céntimos, un volumen de trescientas páginas llenas de colorines.

Un nuevo aspecto de la fuerza de irradiación norteamericana va a ser, dentro

de muy poco tiempo, la moda femenina. Hasta hoy, el dictado de la eterna frivolidad dependía exclusivamente de lo que se decidía en los talleres de París. Las damas de todo el mundo acataban sin discusión el mandato parisién. Pero a París le ha salido un contrincante poderoso, a quien la necesidad ha obligado a proclamarse independiente de Francia en el arte de vestir a las mujeres.

UN MAGNÍFICO TRAJE Y UN LINDO TURBANTE



Turbante negro de gran moda, sin flores, plumas ni lazos y cuya elegancia consiste en su misma sencillez. Modelo de la casa Marinis y Loric.

Modelo de suprema elegancia para la hora de comer, todo él de chiffon floreado y encaje, fresco y juvenil como la misma primavera. El manojito de flores en la cadera y en el hombro es un detalle acertadísimo; la transparencia de la parte inferior de la manga, da mayor vaporosidad al conjunto. Es creación de Stern Bros.



Las manufacturas cinematográficas de los Estados Unidos, para conquistar el mundo, gastan o hacen gastar a sus *stars* millones de dólares en atavíos femeninos. Era necesario, para los americanos, naturalmente, que esos millones no se exportaran. Y esa necesidad promovió la creación de grandes talleres en los cuales artistas eminentes laboran en la creación de modelos de *toilettes*, y millares de *girls* trabajan en su realización para que sean lucidas por las estrellas de la pantalla, quienes han de someterlas al juicio de millones de lindas muñequitas de todo el orbe. Claro está que, puestos en marcha, estos talleres modistiles no van a concretarse a trabajar para las actrices cinematográficas.

Monroe dijo: «América para los americanos», pero al paso que llevamos, pronto la frase será modificada así: América para Ambos Mundos. Porque

El tono «ceniza de rosas», favorito de las jóvenes que empiezan su vida social, es el elegido para este modelo de baile, por su creador Lester Levington. Está confeccionado en tafetán; la falda recuerda, por su amplitud, la época de los tonillos, graciosamente modificada

Los modistos de París han decretado el uso de esa corbata floja que cae sobre el hombro; en este modelo de rico satén, la corbata lleva una orla de renard negro, igual, al que adorna el vestido.

lo cierto es que cada día nos americanizamos un poquito más, y en todos los aspectos de la vida sentimos cada día más sobre nosotros la influencia del Tío Sam, quizás por agradecerle en algo su gesto noble de librar al mundo civilizado de la terrible pesadilla de la guerra, que acabó por haber él intervenido.

Lo cierto es que los modelos femeninos que a Europa llegan procedentes de Norte América, ni pierden en gracia y elegancia, ni tienen que envidiar nada a los que lanza París. Véanse, si no, los que damos en estas páginas, primeros de la serie que iremos dando a conocer a nuestras lectoras. Con ellos, además, se nos muestra la interpretación que les ha dado la mujer norteamericana en aquella sociedad refinada donde todos los lujos son posibles.

(Fotos Underwood.)



NO ES SÓLO EL TRAJE LO QUE VISTE A LA MUJER; SON ASIMISMO EL SOMBRERO, LAS MEDIAS, LOS GUANTES, LOS ZAPATOS Y LOS ACCESORIOS QUE VEMOS EN SUS MANOS O A SU LADO EN EL PASEO, EN EL COCHE O EN EL SALÓN. NINGUNO DE ESTOS DETALLES ES DESCUIDADO POR LOS MODISTOS NORTEAMERICANOS



Sobre un casco de paja oscura, el turbante muy ajustado, de colores tostado y naranja, forma un conjunto gracioso y no falto de fantasía. Modelo de la casa Distillator.



Bolso de piel de foca roja con adornos azules; guantes de cabritilla blanca, bordados, con manoplas negras decoradas con punto blanco y sombrilla de seda azul y puño corto de ámbar labrado. He ahí los accesorios elegidos por Arnold Constable para su modelo de primavera

(Fotos Underwood.)



El cocodrilo muere joven para que las mujeres luzcan su piel, con la que se confeccionan zapatos tan lindos como los de este modelo de gran moda, realizado por Ben Lewis

RINCONES
DE ESPAÑA

VILLAS DEL ROMANCIERO

POR J. GARCÍA MERCADAL



...la vieja ciudad, Sepúlveda; la iglesia en lo alto, el Salvador-



...que brindan rellanos con blasonados caserones...

APUNTABA la mañana cuando de Segovia salimos. Quedábase zaguero, recortada su bronca silueta sobre un límpido fondo azul, el Acueducto, altivo recuerdo del amanecer de nuestra historia; el Acueducto, en el que alguien descubriera un símbolo del alma segoviana. Entre las frondas que, como aparente contrasentido, son antifaces de verdor tendidos sobre la severa fisonomía de la vieja urbe castellana, empínanse algunos campanarios, pesada arboladura de la flota mística, entre ellos el andamiado de San Esteban, en trance de reparación. La crestería de la ciudad, en su alto relieve sobre el plano ideal del cielo, termina hacia poniente con el tajamar del Alcázar, por donde Segovia toda parece zarpar en derrota de aventuras, con rumbo al quieto mar de la llanura castellana, dejando a un lado las humildades aldeanas de Zamarramala.

Arrebatados por el veloz automóvil que nos lleva, seguimos la carretera provincial de Sepúlveda, pretendiendo alcanzar por aquella parte el límite de la provincia e internarnos en la de Soría, llegando hasta Burgo de Osma. A la derecha la Carpetana sierra nos acompaña en el viaje; primero con la silueta de su *Mujer muerta*, con la altivez luego de su Peñalara, dominando el hondón de sombríos verdores en que se agazapa el palacio inválido de San Ildefonso, residencia favorita de los Borbones; más tarde con el paso de So-

mosierra, camino seguido por las tropas napoleónicas en su incursión a la corte de España.

La amable solicitud de un enterado terrícola va sepultando en nuestro oído nombres de montes, de pueblos, de arroyos, de cuanto en el escenario de la Naturaleza tiene propio valor y efectiva personalidad, no sólo en el hoy, mas en el ayer. Porque estas que cruzamos, en tempranas horas matinales, son tierras más de antaño que de ogaño; agros históricos cruzados por las cabalgadas de cuantos con las armas en la mano y en luchas seculares, sostuvieron el pleito de nuestra independencia, debatido entre los reyes castellanos y los califas de Córdoba; guerreros hipódromos que hollados fueron, en repetidas incursiones, por los cascos de los potros árabes seguidores del estandarte triunfador de los Abderramanes y los Almanzores.

Dejando en Torrecaballeros la carretera que lleva a la Granja, sobre la parda monotonía de las tierras de pan llevar, nos salen al paso, como un oasis, los verdes oteros de Sotosalbos; allí tuvo el rey Sabio una casa, más que de placer, de estudio, y tal vez allí se compusieran bajo su dirección algunas páginas de la *Crónica General de España*, o se dieran órdenes para el mejor acierto en la codificación de leyes que la historia de nuestras letras conoce con el nombre de *Las Siete Partidas*. Algo más allá, y orilla de la

carretera, por donde van y vienen las inquietudes de los afanes humanos, la humilde iglesiuca de Torre de Val de San Pedro muestra su bizantino ábside, no por desnudo menos digno de retener nuestra curiosidad, como un vestigio perdurable del sentir de unos tiempos de fe primitiva y sencilla, tanto como el estilo de sus artífices.

Déjanse atrás Collado Hermoso, La Salceda y El Valle, y al llegar a La Vecilla nos apartamos a la derecha por un camino secundario, que, invadiendo las cultivadas estrecheces de angosto paso, afronta el repecho que a Pedraza conduce. Su enorme castillo en ruinas yérguese en lo alto de un cerro, a cuyos pies nace el río Cega, y tras los paredones de la vieja fortaleza aparecen, cual si calculasen la altura antes de lanzarse al abismo, las suicidas fachadas posteriores de un caserío pueblerino.

Ya desde sus arrabales anuncia la villa de los Velascos su condición hidalga y rancio abolengo; hasta en portaladas de huertas se muestra el blasonado lustre de los escudos, que parecen hacer guardia a las ruinas románicas de Nuestra Señora del Carrascal.

A Pedraza, que disputa a Itálica el honor de haber sido cuna de Ulpio Trajano, súbese por áspera pendiente que da vuelta a la ladera, entre un pretil que es balcón sobre el abismo y un murallón con saeteras que sigue ciñendo desde remotos días la antigua villa de los Velascos. Penétrase en ella pasando

bajo un arco ennoblecido con el escudo de los fundadores y el nombre de don Iñigo Fernández de Velasco, quinto condestable, y la fecha de 1561, y, una vez dentro, la impresión no puede ser más sorprendente. Se siente uno en pleno Romancero. Las perspectivas de las calles, con toda su tortuosidad primitiva, los viejos caserones, con anchos portales sobre cuyos arcos de piedra triunfan los escudos, y algún que otro balcón labrado en la sillería misma de una esquina, entusiasmarían a un artista encargado de ilustrar una novela de capa y espada. Respirase en aquel ambiente el rancio perfume castellano que se desprende de los lienzos de Ignacio Zuloaga, y cuando penetramos en la plaza, contornada de soportales, y donde se ven más escudos que casas, surge todavía más fuerte el recuerdo del arte del famoso pintor eibarrés, anticipándose la impresión que horas después nos dará Sepúlveda, también sorbida en su espíritu por el pincel captador del vascongado.

En la plaza descuella la torre de la iglesia y convento de San Juan, de dos cuerpos, con ventanas bizantinas con columnas; única parroquia, pues de Santa María sólo resta la cuadrada torre y un pequeño ábside; y ruinas no más, de Santo Domingo y San Pedro.

Ruinas también, aunque imponentes, las que del castillo se conservan. El severo estilo castellano, la robustez de los mirallones aun en pie, la recia torre del homenaje, herida por la cólera del cielo, hacen retroceder el pensamiento a los tiempos heroicos, y rebulle en la imaginación el historial de las viejas memorias. Allí estuvo guardado, de 1526 a 1530, el regio rescate del pri-

sionero de Pavía, sus hijos Francisco y Enrique de Valois, cuyas sienes estaban destinadas a soportar el peso de la corona de Francia. Allí también, setenta años atrás, frustró una traición que Enrique IV pusiera en manos de un moro servidor, por la nobleza de otro criado que, previniendo el golpe dirigido a su señor, García de Herrera, dueño de la fortaleza codiciada por el Impotente, dió su vida por salvarle.

Lástima grande haber de pasar tan de prisa por lugares como Pedraza, cuya plaza es estuche guardador de un árbol prócer, una olma gigante, capaz de acoger bajo la sombra de sus ramas a todo el pueblo congregado a sus pies. Mas el tiempo no espera, cuando está tasado, y es preciso recobrar el asiento en el auto que aguarda al comienzo de la cuesta que a Pedraza sube, para reanudar la correría por segovianas tierras.

De Pedraza a Sepúlveda rodamos por el antiguo condado de Castilnovo, frente a Somosierra, y, tras larga huída por la reseca landa, aparece de pronto la iniciación de caracoladora pendiente, bajada hasta lo hondo por donde corre el Caslilla, frente al cerro sembrado de casas en sus laderas, engalanado en lo alto por el místico airón de antigua iglesia: la vieja ciudad, Sepúlveda; la iglesia en lo alto, el Salvador.

Orilla del camino, de entre el arbolado de una huerta, bruta fresca y potente voz, dando cuerpo a una copla que parece ser lanzada por un rústico cicerone para beneficio y enseñanza de los que llegan a visitar su pueblo:

Salvador está en lo alto
y San Justo en los hoyales,
y la Virgen de la Peña
encima de los Parrales.

Al echar pie a tierra en la plaza de Sepúlveda, diríase que los ojos, fatigados, no aciertan a empaparse con la impresión que les ofrece aquel severo paraje castellanísimo. Perdura aún la recogida antes de llegar, al enfrentarse con la población, tendida del cerro en la ladera, que es, verdaderamente, algo inolvidable.

La ciudad de las siete puertas, la latina *Septempública*, quebrantada en 935 por Almanzor, según el cronicón de Cardena, debió su repoblación en 941 al conde Fernán González, y su señorío transmitióse de padres a hijos hasta llegar a Alfonso VI, que confirmó los fueros que hubo en tiempo antiguo en el famoso de 1076, bastante anterior a la recopilación de leyes municipales considerada como si fuera aquél, y celosamente custodiada en el Ayuntamiento, junto con las curiosas llaves de las siete puertas de la muralla.

En la plaza del Mercado, utilizada por Zuloaga como fondo para uno de sus famosos lienzos, vense algunos restos del castillo que sirviera en 1439 de retiro a su señor, don Alvaro de Luna, parte convertidos en vivienda, parte ocupados por el reloj público. Cruzado el arco de la Villa, principal de sus siete puertas, y por calles de empinada pendiente, que brindan rellanos con blasonados caserones, se trepa hasta lo alto de la loma, donde nos aguarda la iglesia románica del Salvador, con su cuadrada torre baja, sus ventanas partidas por columnas, su ábside, su ancha nave, sus arcos de medio punto, sus capiteles románicos y cornisas ajedrezadas, y, sobre todo, su pórtico, cuyos ocho arcos, agrupados en parejas,



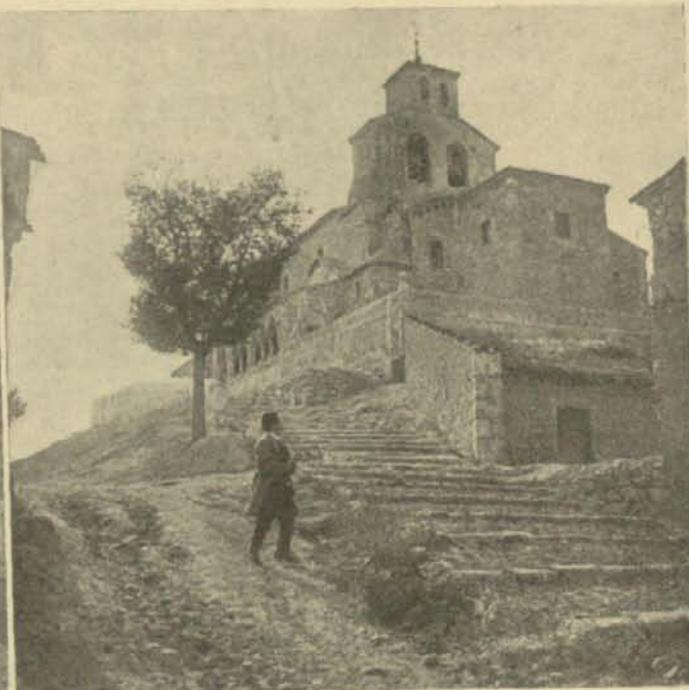
...donde nos aguarda la iglesia románica del Salvador... su ábside...



...su pórtico, cuyos ocho arcos...



el viejo caserón de los Lunas...



...y trepado hasta las alturas, donde se admira su bizantina iglesia...

completan muy entonadamente el austero primitivismo del monumento.

De las catorce restantes iglesias que en su gran época poseyera Sepúlveda, doce de las cuales existían aún a mediados del siglo XVII, la mayoría no son hoy más que ruinas, y algunas, ni eso. Queda Santiago a poniente, y a la parte opuesta, donde el Duratón lame la base del cerro, Santa María de la Peña y San Bartolomé, bizantinas ambas, más importante la primera que la segunda.

Saliendo de Sepúlveda por el Este, pronto, luego de pasado Castillejo de Mesteón, donde se encuentra la carretera general de Francia, el santuario de la Virgen de Hontanares nos señala, desde una altura, el emplazamiento de Riaza, al pie de la sierra, de la que recogemos, al paso, la impresión de su gran plaza circular, rodeada de rústicos soportales.

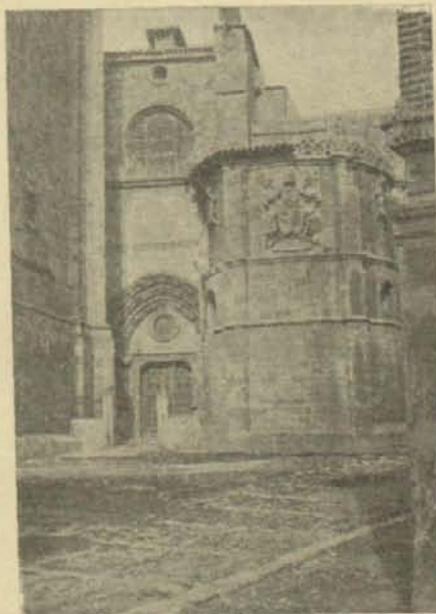
Pasado Riaza, otra importante villa histórica vigila la ruta desde antes de que se escribiera el «Poema del Cid», donde se dice:

De siniestro Sant Estevan vna buena ciudad;
De diestro Ahilon las torres que moros las han.

Ayllón es villa arcaica, del celtibero origen, que, con turbante moro, irrumpe en la historia a impulsos de la lanza de Almanzor. A cada momento citase su nombre en la historia de España y su señorío es tenido por reinas, infantas o príncipes, como doña Berenguela, madre de San Fernando, doña Violante, esposa de Alfonso X, las infantas doña Berenguela, hija de don Alfonso, y doña Isabel, hija de don Sancho, o el príncipe don Fernando de Antequera, hasta que, en 1420, el rey adjudicó la villa al

condestable don Alvaro de Luna, cuya cabeza debía rodar bajo el hacha del verdugo en la plaza de Valladolid.

Allí estuvo Alfonso VII en 1154, y Alfonso VIII en 1180 y 1181, y allí se entrevistó en 1238 el rey don Sancho con



...entre el bastial de la torre y el ábside de la capilla...

el Adelantado de Andalucía don Alvaro Pérez de Castro, y allí pasó la Cuaresma de 1306 la reina madre doña María de Molina y por allí cruzaron como un torrente devastador las huestes del infante don Juan Manuel. Y allí estuvo en 1333 Alfonso XI, volviendo

cuatro años después para entrevistarse con su hermana doña Leonor, que, sobre los lutos de su marido, Alfonso IV de Aragón, tenía que soportar las inquietudes que le daba su hijastro. En Ayllón pasó el verano de 1411 don Fernando de Antequera, yéndosele a reunir la reina doña Catalina de Lancaster, con el rey niño, y acudiendo también allí una embajada de don Carlos III, el Noble, rey de Navarra. Y en 1424 volvió don Juan II, ya mayor de edad, con don Alvaro de Luna, que tres años después purgó en su palacio de Ayllón su primer destierro; y también estuvo el rey en 1437 y en 1446.

Si de reyes y magnates se vió distinguida y visitada la villa de Ayllón, no lo fué menos de santos. Guardó entre sus muros a san Fernando, créese que estuvo en ella san Francisco de Asís en 1214 para fundar un convento, y en ella predicó ante la Corte en 1411 san Vicente Ferrer, que logró la conversión de su sinagoga, y por allí pasó, camino de Segovia y de vuelta de Soria, donde acababa de fundar una casa de oración, en septiembre de 1587, la Mística Doctora de Avila.

De tales glorias quedan en Ayllón pocos recuerdos. En ruinas su fortaleza, desaparecidas la mayor parte de sus antiguas parroquias, sólo restan Santa María la Mayor del Castillo y San Miguel, y los conventos de la Concepción y de Franciscanos. Curioso, en su típica plaza, el edificio del Ayuntamiento, con su fachada de arquerías; pero, sobre todo, junto a una de sus puertas de entrada, el viejo caserón de los Lunas, donde el marqués de Villena fué a prender en 1459 a Don Juan de Luna, por

(Continúa en la pág. 63)

ITINERARIO PINTORESCO

LA ISLA DE LA ETERNA PRIMAVERA



El Puerto de la Luz, en Las Palmas, no necesita elogios; su tráfico y el tonelaje de los barcos que lo visitan, son harto elocuentes: 5,599 buques y 9.148,085 toneladas en el año 1924

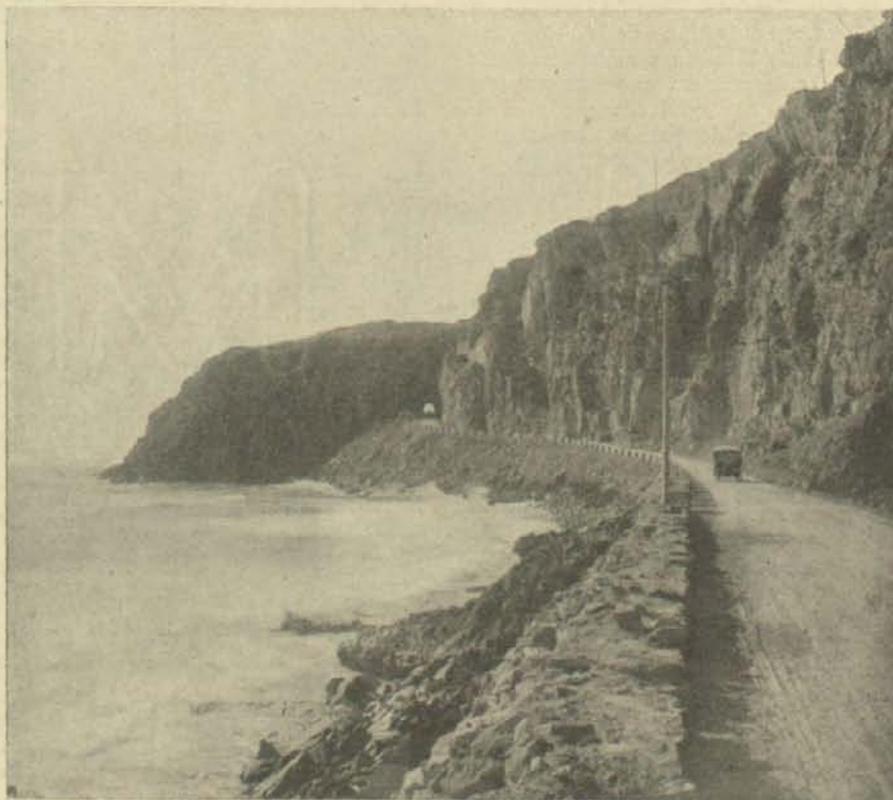
LECTOR: ¿no has estado en Gran Canaria? Pues voy a intentar decirte lo que es.

Mi tierra está en medio de un mar siempre azul; tiene una temperatura deliciosa, única en el mundo—no baja de 17 grados en invierno y no sube de 24 en verano—; es fértil en extremo: sus tierras dan tres cosechas al año y en ellas se crían todos los árboles y flores de todos los países; tiene espléndidos platanales y viñedos, cultivos del naranjo, del olivo, del castaño, del nogal, del almendro, del tomate, excelente producción de patatas y cereales; por partes, mi tierra es arenosa, surcada de lava de volcanes milenarios, entre la que crecen euphorias y cactus; tiene vegas magníficas y robustas montañas, barrancos salvajemente bellos como el de Azuaje y pintorescos sin comparación como el del Dragonal; sus cumbres son de imponente grandiosidad, con rocas y monolitos sorprendentes, como el Bentáiga y el Nublo; tiene cráteres apagados, como la cima de Jinámar y la célebre Caldera de Bandama, en cuyo fondo un arroyo fecunda tierras feraces de labor; tiene pinares interesantes, como los de Tamadaba y Tejeda; posee localidades verdaderamente troglodíticas, como La Atalaya, donde viven alfareros, de carácter primitivo, que fabrican loza de barro...

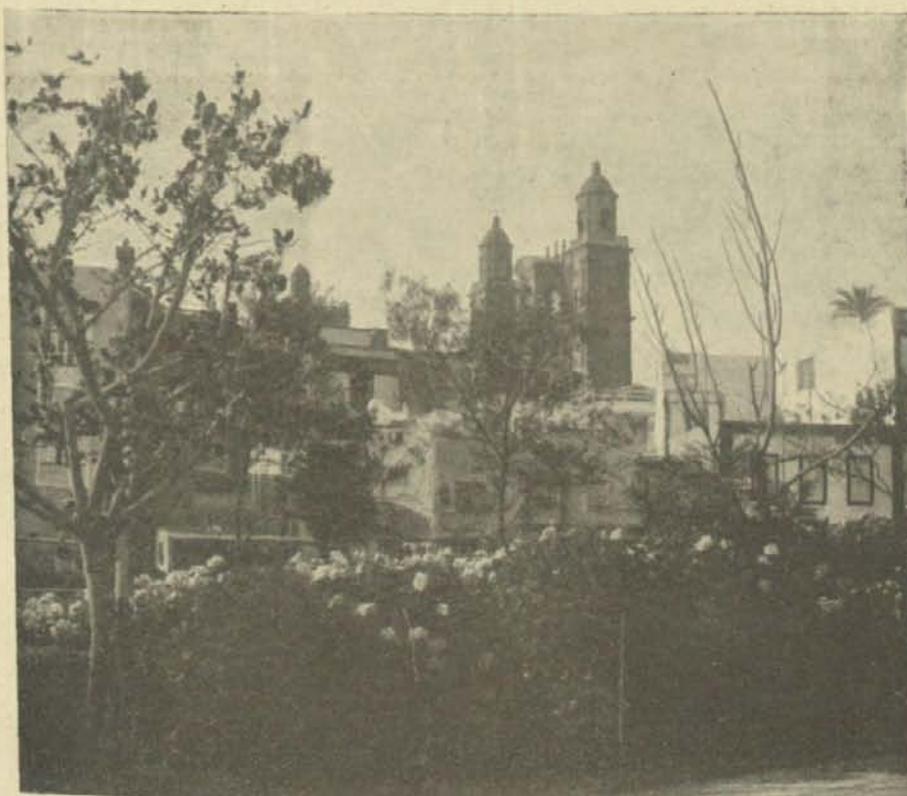
Lector: mi tierra es una tierra maravillosa; es un nuevo jardín de las Hespérides; es la tierra de la eterna primavera.

Si vienes a mi tierra, lector, desde el barco, doblada la Isleta y en busca del puerto, verás un espléndido panorama: al fondo, los picachos de la Cumbre, de nuestras montañas, que parecen empujarse unas a otras para ser las primeras que saluden al viajero; en primer término, a la derecha y al

abrigo de la Isleta, el soberbio Puerto de La Luz, con su actividad incesante y sus cambulloneros que, desde sus lanchas, ofrecen al pasaje de los barcos pájaros, frutos, tabacos; hacia la izquierda, la Ciudad de Las Palmas, con sus 80,000 y pico de habitantes, siguiendo la curva de las costa y al pie de



«Camino del pueblo nativo», se titulan unos hermosos versos del poeta isleño Fernando González, inspirados por esta carretera de Las Palmas a Telde



La catedral de Las Palmas se alza en el barrio de Vegueta y guarda preciadas joyas de arte

una colina, hasta la que trepa el pintoresco caserío de sus barrios.

La ciudad tiene cuatro grandes barrios:

El barrio de La Luz, junto al puerto de su nombre, que antes se llamó de las Isletas, donde Colón, en su primer viaje de busca del Nuevo Mundo, permaneció veinte días, puso un timón nuevo a la «Pinta» y cambió la vela latina de la «Niña» por otra redonda. Este barrio es el de las oficinas y almacenes de casas exportadoras y consignatarias; en él está la magnífica playa de las Canteras, y el histórico castillo de La Luz en un rincón de la bahía. Este castillo, en 1595 rechazó a la escuadra inglesa de Drake, y en 1599 luchó valerosamente contra la holandesa de Van-der-Does.

El barrio de Arenales, donde se está construyendo la ciudad-jardín de las Alcarabaneras y Lugo; con sus fábricas de ladrillos, tabacos, energía eléctrica y campos de deportes.

El barrio de Triana, o la ciudad comercial, moderna, cosmopolita.

Y el barrio de Vegueta, la señorial, la de la tradición, donde Juan Rejón, el conquistador, alzó el campamento del Real de Las Palmas, en un lugar *todo ameno y deleitable*, según cuentan las crónicas.

De la ciudad parten tres carreteras: la del Norte, la del Centro y la del Sur. Cualquiera de ellas permite hacer deliciosas excursiones.

Hay lugares de gran atractivo en las cercanías de la ciudad: los Barrancos, Tafira, el Monte Lentiscal.

En las ciudades y pueblos del interior hay cosas interesantísimas.

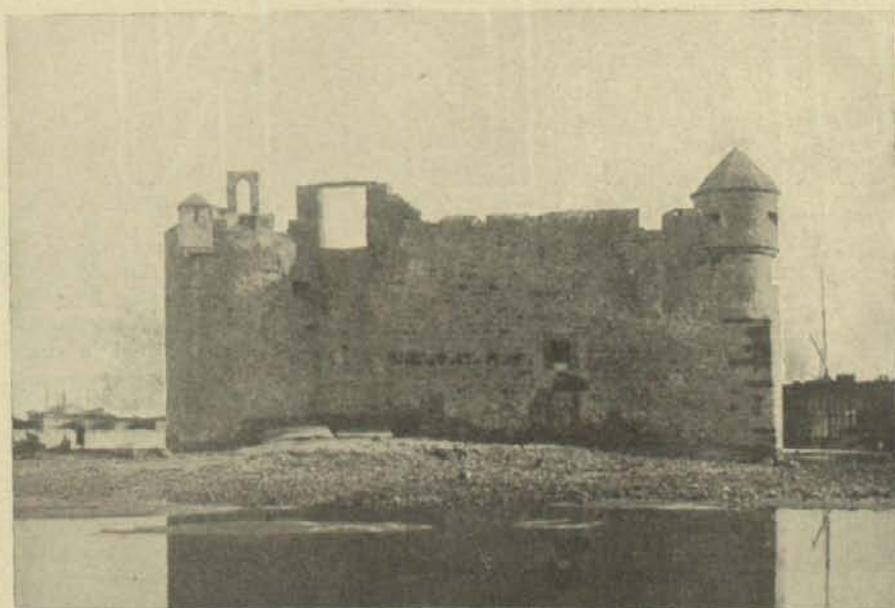
Aruacas tiene, en su inmensa vega, una riqueza incalculable: su cultivo en plataneras y cochinilla, su magnífica represa. Sobre su moderno caserío ha construido recientemente un soberbio templo, de estilo ojival, en el que ha empleado la hermosa piedra azul de sus canteras.

Gáldar fué la Corte de los Reyes Guanartemes y residencia de la nobleza guanche, raza aborigen de Gran Canaria, de la que aun quedan vestigios en Gáldar: tales el Cenobio de Valerón y la Cueva Pintada.

Teror tiene un santuario, al que acuden todos los años, el 8 de septiembre, gentes de toda la isla, a venerar la Virgen del Pino que la tradición dice que apareció en un árbol, del que ha tomado nombre. En Teror, un instituto religioso, las Dominicas de la enseñanza, construye un magnífico edificio, convento-escuela, reproducción admirable de la riqueza arquitectónico-religiosa de España.

Telde fué corte de Doramas, uno de los reyes guanches en tiempos de la conquista de la isla, según algunos historiadores. Junto a la riqueza de sus platanales y de sus vegas, Telde guarda, en su iglesia de San Juan, un maravilloso retablo gótico-flamenco, del siglo xv traído de Flandes por uno de los fundadores de la ciudad y donado a su iglesia en 1539.

En Melenara está la estación radiotelegráfica,



Recuerdo de las luchas — verdaderas epopeyas — con las escuadras de Drake y Van-der-Does, es este histórico castillo de La Luz



Uno de los más pintorescos paisajes de Gran Canaria es este de la histórica ciudad de Telde

Gando es una playa inmejorable. En uno de los extremos de esta playa se alza un histórico castillo.

Lector: no creas que con lo dicho se ha agotado el tema de las bellezas de Gran Canaria, ni se ha hecho inventario de todos sus lugares bellos e interesantes. La descripción de mi tierra no puede hacerse en un artículo de revista; casi no cabría en un libro de trescientas páginas.

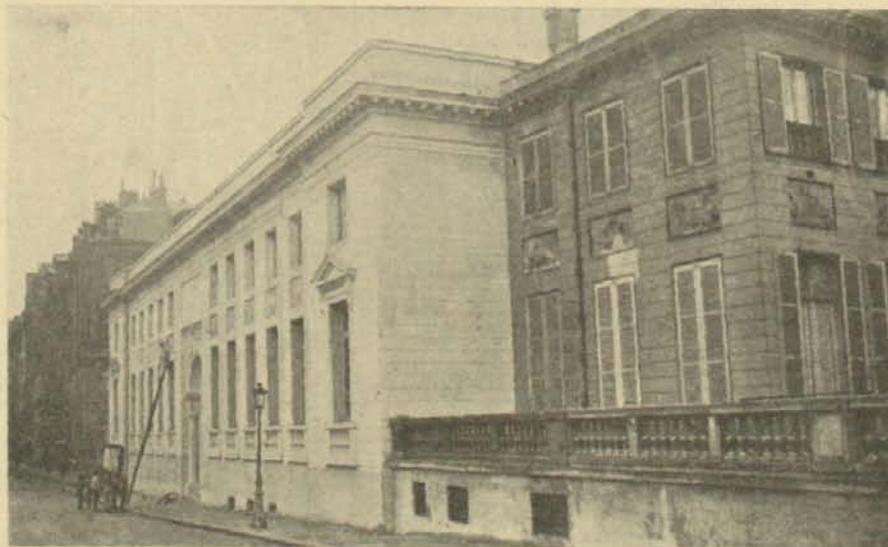
Pero mejor que toda descripción es la contemplación de sus paisajes. Por partes recuerda a Galicia y Asturias; por otras semeja un rincón del litoral mediterráneo o hace pensar en Andalucía; tiene llanuras áridas, como Castilla, y paisajes de puro sabor africano. Y sobre todo, su luz, su clima, la paz bendita de sus costas y de sus campos.

Lector: mi tierra es única. ¿No sientes deseos de visitarla y conocerla? Te advierto que de los guanches hemos heredado la hospitalidad, el respeto y cariño al extraño; que nuestras comunicaciones con el resto del mundo son frecuentes y regulares; que Gran Canaria es un lugar admirable para el turismo, el descanso... y para los negocios, y, en una palabra, que ni la tra-

dición indígena que, acabo de decir, es francamente hospitalaria, ni las millas de agua salada que separan a esta isla de la Península y del Continente europeo oponen hoy obstáculo alguno a la intimidad entre los canarios y sus

hermanos de España. En pleno Atlántico entre el África, demasiado inculta y América, demasiado lejana, es este archipiélago la estación de reposo ideal para los españoles ávidos de belleza, de luz y de inmensos horizontes.

EL MUSEO DE LA LEGIÓN DE HONOR

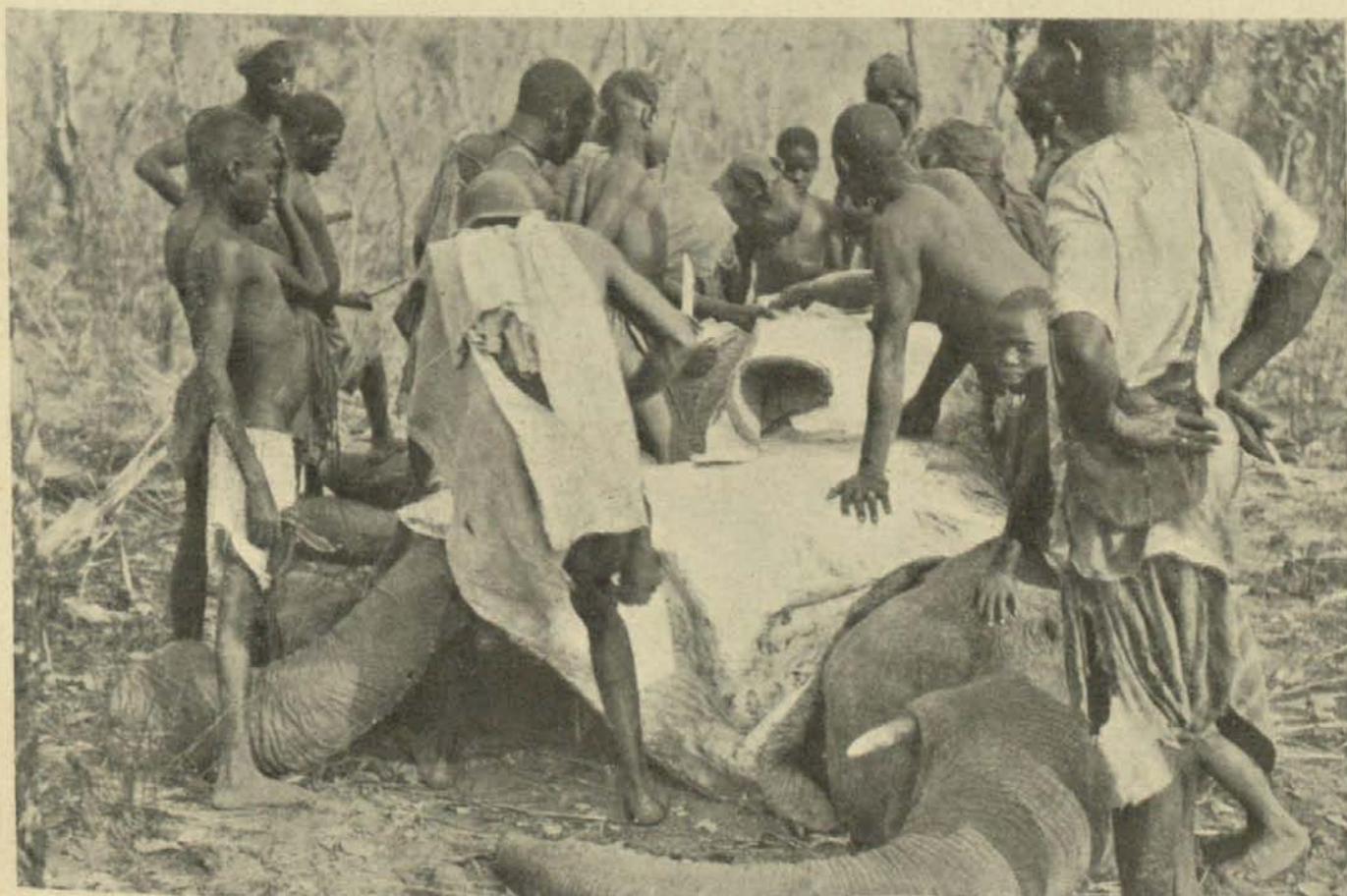


RECIENTEMENTE inaugurado en París, el Museo de la Legión de Honor despierta la curiosidad general por la noble sobriedad de sus líneas tanto como por su significación social. Como es bien sabido, la Legión de Honor representa en la Francia republicana a la colectividad de los ciudadanos distinguidos por sus méritos personales en cualquiera de los órdenes de la vida pública. Aun sin el remoto abolengo de otras instituciones similares de las viejas monarquías, constituye hoy una orden prestigiosa y respetada. La inauguración de este Museo es una nueva prueba de su elevado valor social.

(Foto Roi.)

DE UNA CACERÍA POR TIERRAS AFRICANAS

CON SUS PELIGROS Y SU MISTERIO, LAS GRANDES CACERÍAS POR LAS SELVAS VÍRGENES SON EL MÁS NOBLE DE LOS DEPORTES Y LA MÁS ATRACTIVA DE LAS AVENTURAS



Descuartizando un elefante... lo abren los negros de arriba abajo...

ESA atracción, irresistible para los hombres ágiles e intrépidos, fué la que movió a los cuatro jóvenes barceloneses que, ansiosos de contemplar de cerca la naturaleza en lo que tiene de más sublimemente agreste, se dirigieron a la región del Gambia y sus afluentes, país nuevo aún, poblado de animales salvajes y de indígenas que, careciendo en absoluto de armas de fuego, no han turbado seriamente su apacible existencia.

No es, pues, de extrañar que la fauna de aquella región sea abundantísima, y puede decirse que, exceptuando el tigre y el rinoceronte, se encuentran allí ejemplares de casi todas las especies propias de los países inexplorados. Los hipopótamos, los búfalos, los elefantes, los cocodrilos, las jirafas, las hienas, los lobos, los antílopes de todas las variedades, los monos, todos se encuentran con frecuencia, pudiendo decirse en términos generales que desde la gallina silvestre hasta el león, hay en aquel distrito africano representantes de todos los animales terrestres.

No fué sin embargo el orgullo del peligro lo que decidió a los viajeros



Mujeres de Dialakoto de retorno de buscar agua del pozo

barceloneses a acometer la aventura. En una expedición de esta naturaleza hay algo más que los azares de la cacería y que el placer del ejercicio; hay el encanto, decisivo para los hombres inteligentes, del lado científico de la expedición. Dos de los cazadores, los hermanos don José y don Juan Botey, son muy conocidos por sus aficiones a la entomología; los otros dos, Don Fernando Rubió y don Juan Mirambell, son directores de jardines. No es preciso, pues, decir, con qué interés se aplicarían al estudio de las riquísimas variedades que, como es bien sabido, crecen los insectos y las plantas del Africa Occidental.

Utilizando las notas tomadas por uno de los expedicionarios, procuraremos dar a nuestros lectores una sucinta relación de ese viaje interesantísimo, algunos de cuyos episodios podemos ilustrar con las fotografías tomadas por los interesados. Para ello nos limitamos a ordenar esos datos dejando la palabra al ilustrado autor de las notas aludidas.

LLEGADA AL PAÍS DEL GAMBIA.—Salimos de Barcelona el 16 de enero lle-



Región de grandes árboles cerca de Dialakoto

gando al cabo de seis días a Dakar, donde el buque hubo de hacer escala para proveerse de carbón. El mar está siempre agitado en aquel puerto mal protegido; según de donde viene el viento, es peligroso cruzarlo en lancha, habiendo llegado a perderse en él embarcaciones de tonelaje considerable. Nosotros fuimos más afortunados, pues pudimos desembarcar sin novedad en unión de 600 kilos de impedimenta.

Obtenidos los permisos reglamentarios, salimos hacia el interior por la vía férrea del Níger hasta su última estación, Tambacounda, recorriendo de este modo y en camión un trayecto de 500 kilómetros. La característica de aquellas regiones es la falta de agua, que hacía la vida imposible. La mayor parte de los pozos que ahora se encuentran allí han sido excavados por cuenta del gobierno francés. Algunos de ellos alcanzan profundidades superiores a cien metros. Para sacar el agua sirven los indígenas de los bueyes, evitándose así un trabajo que resultaría muy fatigoso.

Obsérvase desde luego que este año viajan mucho los negros en ferrocarril, y es curioso tener presente que esto no se debe a que se hayan multiplicado sus ocupaciones, sino al sencillo hecho de haber tenido una cosecha abundante y de que, habiendo ganado mucho dinero con la venta de sus productos en las factorías del interior, se lo gastan alegremente en viajes en ferrocarril que, sin finalidad determinada, tienen para estos indígenas un encanto permanente. Ocupan siempre los coches de tercera clase, en los que mueven un alboroto ensordecedor; gustan mucho de asomarse a las ventanillas y coger al paso las hojas de árbol que puedan alcanzar; y es tal su infantil entusiasmo, que algunas veces caen a la vía. En el curso del viaje a que me refiero tuve ocasión de presenciar uno de estos ac-

cidentes, lo que no fué obstáculo para que el tren continuase su marcha sin detenerse.

Después de dejar atrás a este pueblo semicivilizado, llegamos al país de los verdaderos hombres de los bosques, raza fuerte, sufrida y de nobles sentimientos, de cuerpo esbelto y alma de niño.

EL PRIMER DÍA DE CAZA.—Nuestra primera visita a aquellas tierras (1922-23) no fué del todo inútil, puesto que en el curso de la misma tuvimos el honor de contraer amistad con el jefe de la comarca Amadu N'Diaye, simpático indígena que acampa en las afueras de Dialakoto y que nos ha recibido con grandes muestras de simpatía, aceptando como obsequio nuestro un pequeño gramófono. Puesto en marcha el aparato, resuena por vez primera en aquel desierto el eco de la «cobla», armonía inesperada que parece interesar mucho a los indígenas.

Hemos pasado la noche en una cabaña de caña, paja y barro, en el mismo campamento de Dialakoto y nos levantamos a las seis y media de la mañana impacientes por empezar nuestra vida de cazadores. Salimos acompañados cada uno por un guía y nos separamos en distintas direcciones. No es preciso andar mucho para encontrarse entre árboles enormes cuyos troncos miden más de seis metros de circunferencia. En aquel primer día pude ver uno que dejaba muy atrás aquella medida. El terreno es duro y muy seco; no hay ni rastro de fuentes o arroyos. La hierba que encontramos parece también consumida de sequedad; cae un sol de fuego y el polvo que levantan nuestras pisadas se adhiere a la garganta causando un picor molesto. Después de agotada toda la provisión de agua de nuestras cantimploras, no parece calmada nuestra sed, pues aquélla estaba



Un phatocoxer cazado en la maleza



El tren del Níger



La caravana en plena marcha

caliente. El mismo calor y la misma sed han ahuyentado a los animales, y sabemos que no encontraremos ninguno si no alcanzamos la orilla del río más próximo. Ciertamente el río más próximo está bastante lejos. Nuestra caza no empieza a caer hasta el segundo día de marcha. No diré que estemos descontentos, pues regresamos al campamento con cuatro antílopes de distintas especies, dos de ellos grandes como potros, y un par de jabalíes verdaderamente feroces a juzgar por el brío con que se han defendido.

La carne de estos animales ha bastado para alimentar a la mitad de los habitantes de la aldea, que se muestran muy agradecidos, pues les gusta mucho aquel manjar, sin parecer muy exigentes en cuanto a la especie del animal sacrificado ya que, en nuestro viaje anterior, tuvimos ocasión de comprobar la misteriosa desaparición de los hipopótamos muertos por nosotros a unos diez kilómetros de la aldea, aunque cada uno de ellos pesaba más de tonelada y media.

UNA CARAVANA DE CUARENTA HOMBRES POR LA RIBERA DEL GAMBIA.—Al cabo de unos días de estancia en Dialakoto, sigue nuestra caravana, compuesta de unos cuarenta hombres, por la ribera izquierda del Gambia hasta acampar en un lugar llamado Dara. El terreno está allí cubierto de una vegetación tupida que dificulta mucho la caza. No queda ni siquiera el recurso de quemar la hierba, pues está húmeda gracias a la proximidad del agua. Por otra parte, no es posible abrirse camino sin hacer ruido, ni es posible hacer ruido sin ahuyentar a los animales inofensivos que tan buena presa serían para nosotros. En cuanto a las fieras, puestas sobre aviso por los rumores de nuestra marcha, son, naturalmente más peligro-

sas que nunca, porque se hallan en condiciones mucho más favorables para atacar y defenderse del hombre. La altura media de esa tupida maleza cercana al río es de 2'50 metros. Uno de mis compañeros ha experimentado una emoción interesante para un cazador. En un momento dado, sin que la hierba le permitiese ver nada a pocos metros del lugar en que se encontraba, pudo oír claramente los rugidos de dos leones, que, por fortuna, se contentaron con manifestar así su presencia.

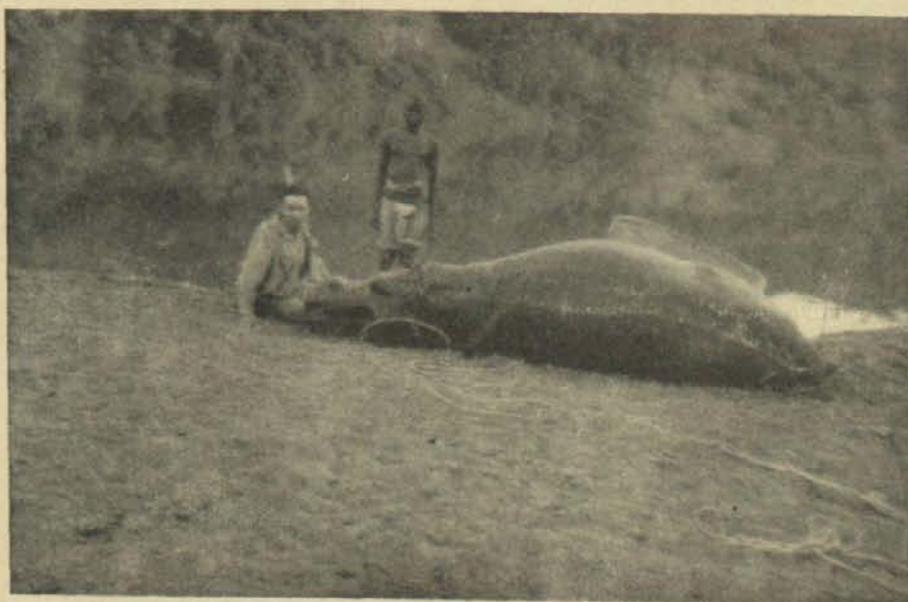
Mucho más ventajosas son las condiciones en los terrenos cubiertos de pantanos, que no faltan tampoco en el país. Allí es más corta la hierba y puede verse y perseguirse la caza mayor. En uno de estos lugares hemos podido dar muerte a varios antílopes de diversas variedades; uno de ellos,

un sing-sing macho de gran tamaño, fué a morir a cierta distancia, y probablemente no hubiéramos llegado a encontrarlo a no ser por los buitres que nos descubrieron el sitio en que yacía.

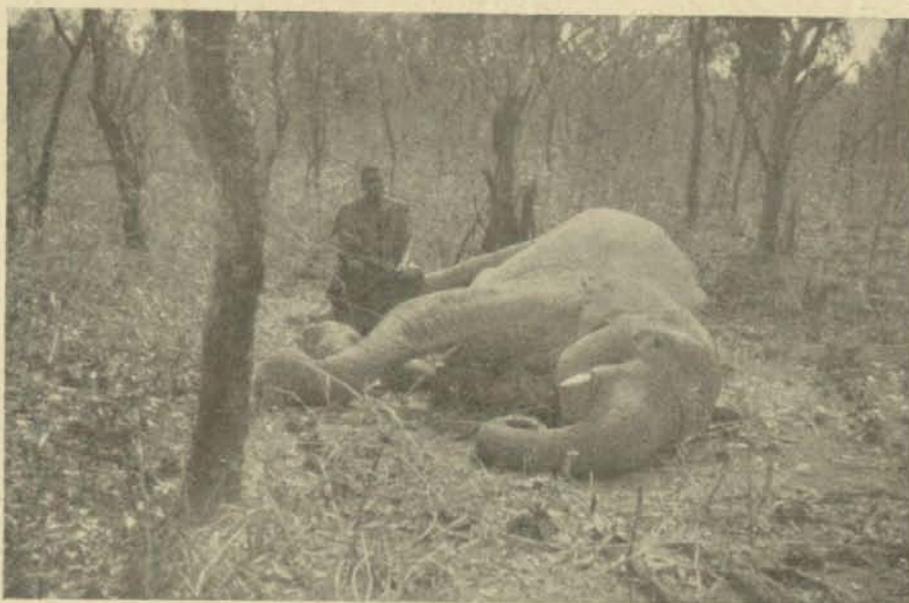
Algunos días más tarde cazamos en la ribera un hipopótamo, magnífico ejemplar que cayó instantáneamente, herido en el cerebro, es decir, en uno de los pocos puntos vulnerables que ofrece este animal. Su descuartizamiento dió lugar a una escena de ruidosa alegría por parte de los negros que venían en la caravana. Los indígenas, exceptuando algunos impacientes, que se la comieron cruda, secaron la carne en pocas horas. La cabeza del animal



Un kobo



Hipopotamo cazado en el río Gambia



Elefante cazado en los bosques de Furú



Una gran avutarda acabada de cazar

fué luego preparada para ser llevada a Barcelona.

No tardamos muchos días en levantar el campamento, y la caravana continuó su camino hacia Tabadián, aldea situada a unos 15 ó 20 kilómetros.

Por el camino nos detuvimos en Farentaba, que cuenta con veinte habitantes. En los alrededores de este poblado se encuentran algunas plantaciones de algodón, que emplean los indígenas en la confección de su sencilla indumentaria.

Cerca de Tabadián, salió a nuestro encuentro el jefe de la comarca, llamado Moduri, acompañado de sus músicos, que nos saludó amablemente. Correspondimos a su atención sin que ni él

ni nosotros entendiésemos una palabra de lo que tratamos de decir, pues cada uno hablaba su lengua. Al llegar al pueblo, siempre acompañados de música y canto, acudió a recibirnos un grupo de prohombres, que nos acompañaron al lugar destinado para nuestro campamento. Aparecieron luego las mujeres de Moduri, que nos trajeron agua en calabazas, y, tras de ellas, unos chiquillos desnudos y cargados de haces de leña.

LAS CACERÍAS EN FURÚ.—Después de pasar algunos días en aquel pueblo, nos dirigimos a Furú, región pantanosa, situada a unos 30 kilómetros de distancia. El trayecto es largo y penoso. En el curso de este viaje descubrimos algunas huellas de elefantes, lo que nos produjo cierta emoción; eran

recientes, pues la hierba estaba aún aplastada por el peso de los enormes animales. Ello nos animó mucho, porque la presencia de los elefantes era indicio seguro de que nos hallábamos ya en pleno país salvaje, y, por lo tanto, abundante en caza. En cuanto a la tentación de seguir la pista de los proboscidios, no nos inquietó mucho, tratándose de una tarea demasiado larga para nuestro programa, ya que suele exigir semanas enteras de marcha, al cabo de las cuales es frecuente recibir un desengaño. Los indígenas que nos acompañaban nos dijeron que era probable encontrásemos muchos más elefantes en Furú, donde tampoco faltan los leones y los búfalos. Los antílopes son también muy abundantes allí; los hay de todos los tamaños, desde el *Lephalopenus Rufilatus* del tamaño de una zorra, hasta el Eland de Derby, de la talla de un buey.

Fatigados y agotados por la sed, llegamos por fin a Furú, país, al parecer, dejado de la mano de Dios y malsano en extremo. Sobre sus pantanos y lagunas muévense verdaderas nubes de mosquitos y en los bosques pulula la más temible mosca tse-tse. Ilusionados a la vista del agua, íbamos a inclinarnos sobre el pantano más próximo para apagar la eterna sed, cuando nos avisaron los indígenas que no era prudente hacer tal cosa porque aquellos parajes suelen estar infestados de cocodrilos.

Pero, en realidad la caza abunda en aquella región, y en pocos días pudimos reunir una buena colección de piezas diversas que fuimos preparando y conservando para llevárnoslas a casa. La carne sobraba ahora en el campamento, y, en consecuencia, acordamos tirar únicamente a los ejemplares interesantes, respetando las hembras. Entretanto,

(Continúa en la pág. 59)



Bosque de palmeras cerca del río Nieri

LA DANZA, ARTE PURO



La «Danza de las Ninfas del Bosque sobre la Nieve»

A la pasar a la historia las amables reuniones y fiestas cortesanas del siglo XVIII, con sus melodías y ritmos exquisitos que acentuaban la belleza de líneas de la mujer sin olvidar ni por un momento los cánones del buen gusto, quedó la danza en la pendiente de una rápida decadencia. Su gloriosísimo pasado, su honrosa tradición, su origen litúrgico, se olvidaron y, después de haber sido durante tantos siglos el núcleo, el momento culminante de las grandes fiestas, quedó relegada al papel de un recurso para entretener a los invitados, o de un *ripiano* para distraer al público en el teatro durante los cambios de decorado.

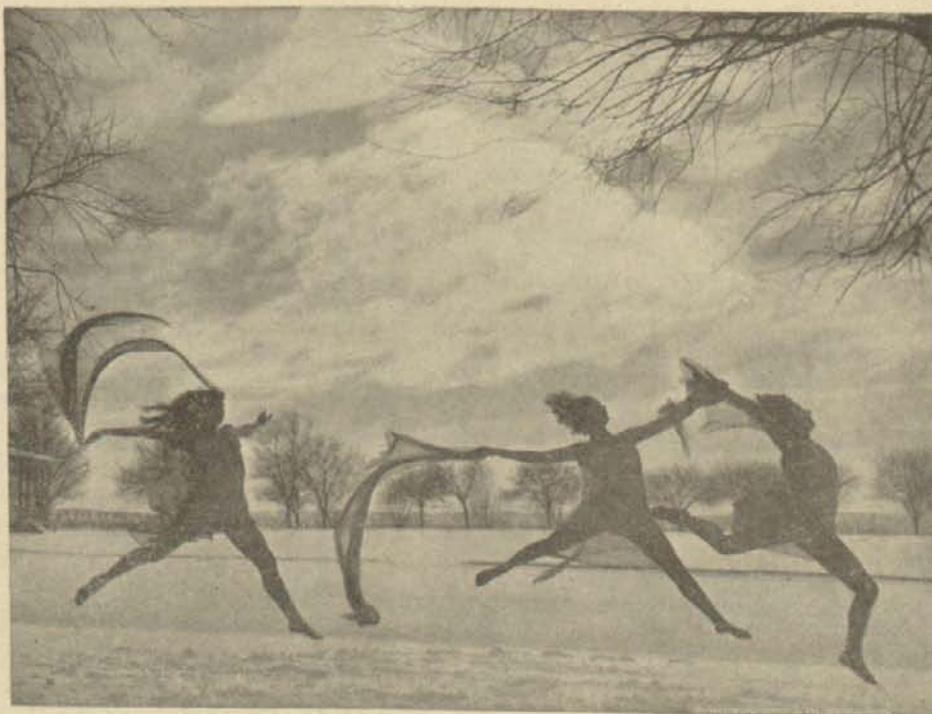
Pero a fines del siglo pasado, unos cuantos artistas de criterio más ilustrado, y orgullosos de su profesión, emprendieron una cruzada que no tardó en dar sus frutos, pues por todas partes surgieron los adeptos que, con verdadero entusiasmo pusieron sus aptitudes al servicio de esta causa. Wagner, entre otros, con sus nuevas teorías de fusión de las artes, entre las que coloca a la danza en el elevado lugar que merece, estimuló el entusiasmo, llegando en poco tiempo a la creación de un gran número de instituciones y academias dedicadas al estudio de aquel arte. En los países eslavos, en Rusia, sobre todo, no ha perdido nunca la danza el prestigio que le da su rancio linaje y abundan allí los organismos especializados, de los que salen verdaderos artistas que dedican su genio a

esta manifestación del arte y hacen numerosos adeptos, tales como Jacques Delcroze, el genial creador de la Plástica Rítmica, que con sus nuevas teorías artístico-pedagógicas difundidas por un gran número de entusiastas discípulos, ha revolucionado el mundo del arte, especialmente en Europa; Diaghilef, que

con sus geniales danzarines y sus bailes rusos, ha introducido en Occidente un espectáculo enteramente nuevo e inmensamente interesante; Isidora Duncan, cuyas discípulas hacen revivir en pleno siglo XX las danzas griegas. Los «ballets» suecos constituyen otra manifestación importante, en la que se ha reconocido el valor que tiene el elemento popular; y, en fin, un distinguido discípulo de J. Delcroze, el compositor Juan Llongueras ha contribuido en Barcelona a activar la evolución de este género con sus danzas de plástica animada, sus interpretaciones plástico-rítmicas de las grandes obras musicales y los juegos rítmicos infantiles creados por sus discípulos.

En Norte América, como en Europa, se ha difundido este movimiento, y no es de extrañar que haya adquirido un empuje envidiable, dada la vehemencia que suele distinguir a aquel pueblo en todas las manifestaciones de la vida activa. Carolina Mac Kinley tiene en Washington un estado mayor de danzarinas que, según puede verse en las adjuntas ilustraciones, no se arredran fácilmente. La «Danza de las Ninfas del Bosque sobre la Nieve» es una curiosa manifestación del gusto clásico aplicado con arreglo a las normas del arte moderno. Otro tanto puede decirse de la «Danza al Sol Poniente» en la que las artistas, ágiles como espíritus, ostentan sus líneas esculturales sobre el eterno fondo del cielo, realizando un verdadero triunfo del naturalismo en el sentido artístico más perfecto.

(Fotos Underwood.)

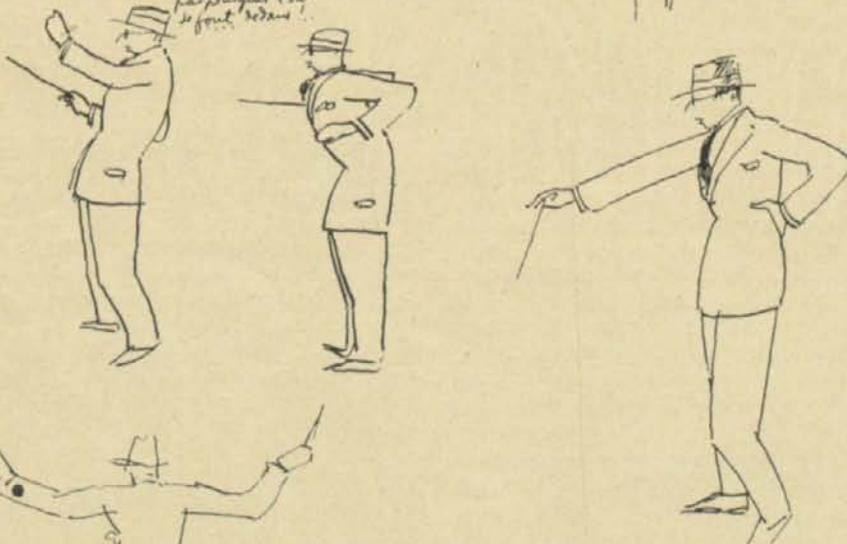


La «Danza al Sol Poniente»

IGOR STRAWINSKY, EL



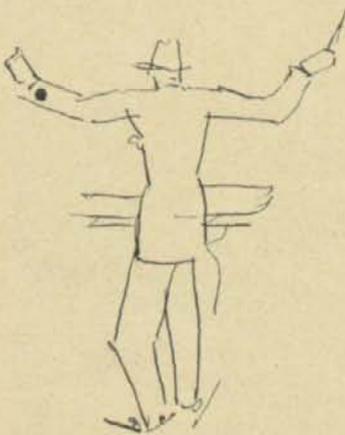
*C'est tellement simple!
c'est enfantin! je ne comprend
pas pourquoi l'on
se fout dessus!*



HE ahí un nombre famoso entre los más famosos de los modernos compositores. Esta fama, cimentada en los atrevimientos insólitos de su música, ha creado alrededor del genial artista eslavo una aureola tal que se disputan ya su presencia las principales capitales del mundo, ávidas de conocer al mago de los sonidos, según le llama muy acertadamente un célebre crítico francés.

Pequeño de estatura, delgado, pálido y nervioso, es Stravinsky, físicamente, un hombre casi vulgar. No así espiritualmente, como lo proclama su música personalísima tan llena de originalidad como de vida, color y ritmo exultante, que ha venido a inyectar en el arte musical moderno una vitalidad vivaz de la que carecía a causa, en gran parte, de una excesiva tendencia hacia los movimientos lentos y las trascendencias filosóficas que le apartaban más cada día de su base y razón de ser primitivos.

Podrá ser discutido, podrá, si se quie-



*Il me plait
mes yeux
65..66.*

*maintenant je
d'écouter.*

*un. ds.
un. ds.
un. ds.*



*le coup de
tambourine
donne la
bière.*

*tout le
monde...
tout le
monde!*



M A G O D E L O S S O N I D O S

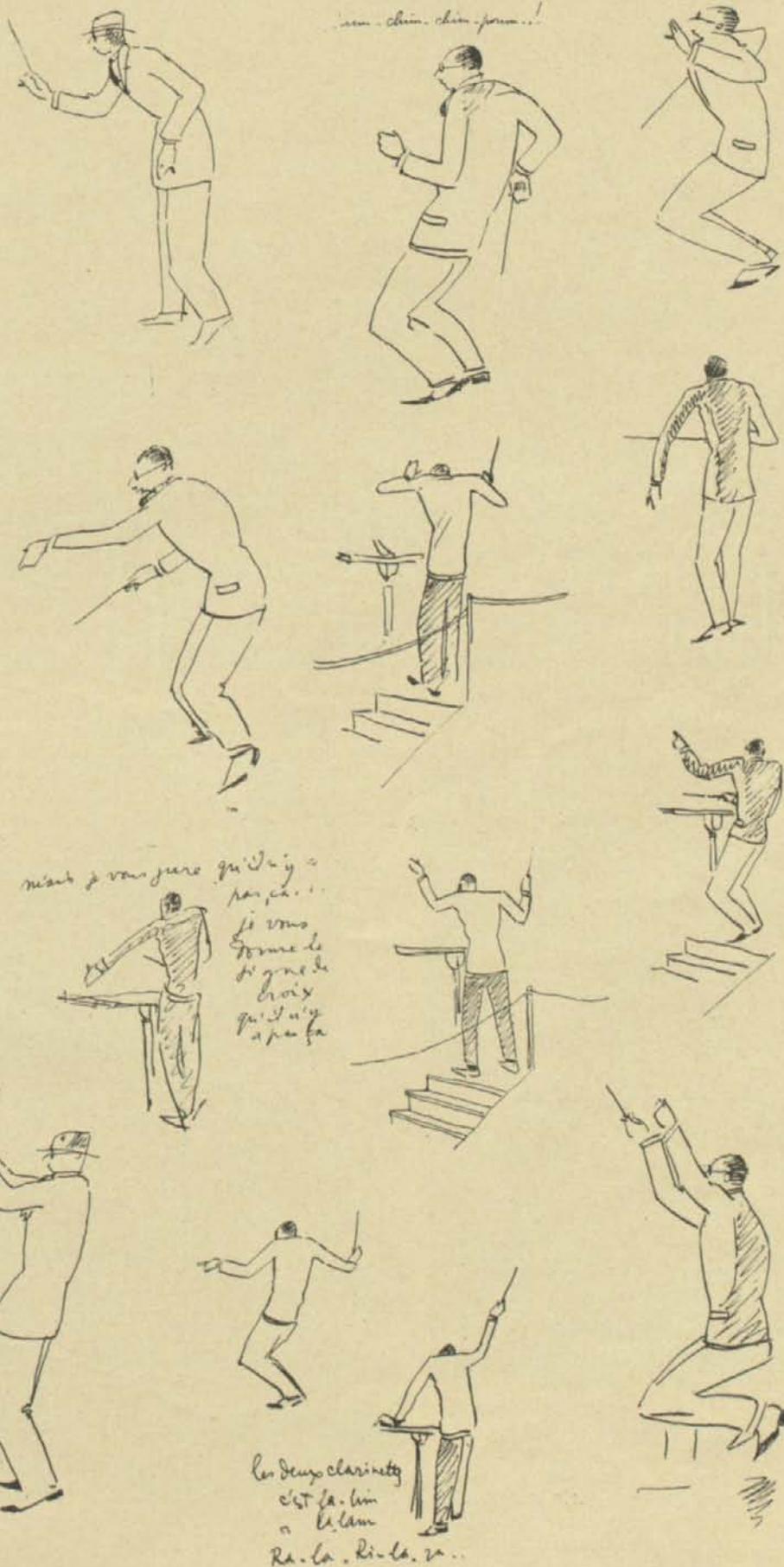
re, no ser aceptado el arte de Igor Strawinsky, pero habrá que reconocer que, después de Debussy, el autor de *El pájaro de fuego* es el que más cosas nuevas ha hecho con la orquesta.

Nada prueba tanto el valor de la personalidad de Strawinsky, como el hecho de que su orquesta haya podido llegar a ser *suya* después de estos últimos años. Ese sello personal que ha conseguido el artista eslavo—y que se manifiesta en sus grandes obras lo mismo que en sus composiciones *da camera*—significa la posesión de cualidades sólo concedidas a los grandes músicos, a los artistas predestinados a abrir nuevos senderos al arte.

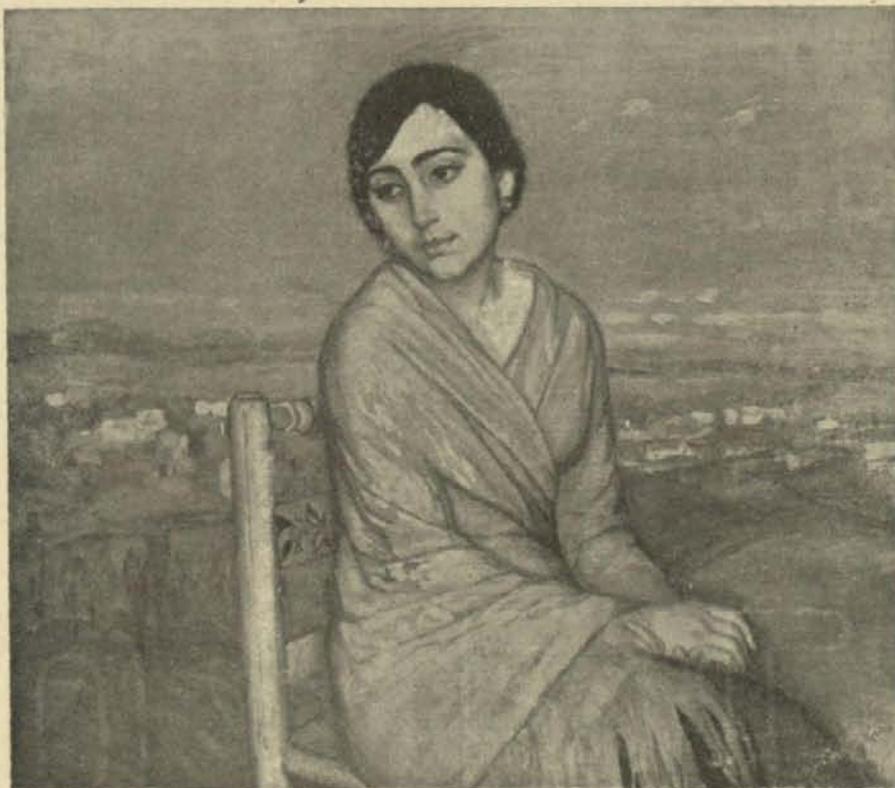
Otra admirable particularidad de Strawinsky es la *inquietud* que se manifiesta en su producción. Al decir inquietud nos referimos a la autorenovación que constantemente se observa en su obra. De *Petroushka* al *Concerto* de piano hay, estéticamente hablando, un abismo. Los procedimientos, formas, ritmos y hasta el color sonoro, van por cauces tan diversos que diríase de momento que estas obras pertenecen a autores distintos. Y otro tanto se observa en cada nueva producción.

Hase dicho de Strawinsky que es un *poseur* y que la singularidad de su arte no es sincera, sino hija de un deseo de notoriedad. Tal vez haya algo de esto en alguna de sus obras, el *Rag-time*, por ejemplo, como parece haberlo en algún episodio de su vida de hombre célebre, pero todo esto no impide que Igor Strawinsky posea, como ningún otro músico de nuestra época, el don de arrebatarse con la exuberancia de su ritmo y de su color a las jóvenes generaciones de amantes de la música.

Sin duda alguna la reciente visita a España del ilustre compositor, cuya actuación ha convertido a los tres festivales en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona en tres grandes solemnidades musicales, debe registrarse con letras de oro en los anales de nuestra historia musical, ya que en los tiempos actuales los genios son, desgraciadamente, muy escasos.



EL ARTE EN LAS PASADAS EXPOSICIONES



J. PINAZO

La Encarna

(Foto Zárraga)

autores supone una variedad proporcionada de estilos y de escuelas, fácil es comprender que en todas partes ha habido entusiastas.

Si tuviésemos que dedicar a cada artista un artículo suficiente necesitaríamos un número excesivo de páginas. No siendo esto posible, nos limitaremos



JOSÉ PINAZO

a comentar sucintamente lo más importante entre lo mucho que por un motivo u otro pudiera merecer la atención de nuestros lectores. Naturalmente tendremos en cuenta el éxito obtenido por los expositores, ya que este éxito es por sí solo una circunstancia apta para orientar nuestra labor de informadores.

Comenzaremos nuestra reseña por la notable exhibición que acaba de ofrecer en Madrid el célebre artista José Pinazo.

J. PINAZO *El cuento del limonero* (Foto Zegri)

temente por una muchedumbre ávida de admirar lo mucho bueno que puede esperarse encontrar en medio de tal profusión. Y como la misma variedad de

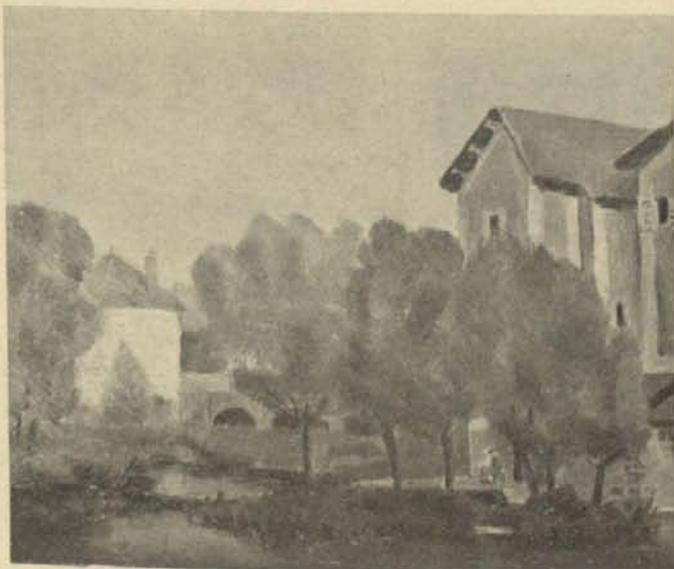


J. CASALS PEYPOCH

El molino

(Foto Serra)

EL pasado mes ha sido pródigo en exposiciones de arte. Las salas en que suelen celebrarse estos certámenes se han visto invadidas constan-



LUIS MERCADÉ

Paisaje



LUIS MERCADÉ

Paisaje

Los bajos de la Biblioteca Nacional y Museo de Arte Moderno, de Madrid, acogen de un tiempo a esta parte, en

sus salones cerrados antes al público, las más d'versas manifestaciones del arte pictórico. Aplaudimos, sin reservas, la iniciativa. Aunque el local a que nos referimos no reuna, ni mucho menos, las condiciones necesarias, hay que reconocer que se ha dado un gran paso para allanar las dificultades con que tropezaba todo expositor. Entre



E. CASANOVAS

Estatua para un jardín



ENRIQUE CASANOVAS

o'ras razones, porque la capital de España no cuenta con galerías particulares.

En el constante desfile de artistas muy apreciables nos corresponde hoy señalar el paso, por los mencionados salones madrileños, del notable pintor José Pinazo.

Si dijéramos que este artista ha llegado a la plena madurez no seríamos justos. En cambio pretendemos serlo al afirmar que, en esta su última exposición, revela el pleno dominio de la técnica, que empieza a rendirsele con una sumisión llena de posibilidades.

Lo anecdótico y pintoresco de la moderna pintura castellana, que cuenta, entre otros pintores representativos, con Hermoso y con Romero de Torres, influye todavía en la obra de Pinazo. No obstante, no deja de advertirse que la personalidad del pintor pugna por librarse de esta tiranía inevitable. Pri-



E. CASANOVAS

Cabeza de bronce

mero refugiándose en unos bodegones magníficos, en los cuales triunfa el color, magistralmente, en una sinfonía de matices y calidades que le acreditan de maestro pintor; orientándose, luego, por otros derroteros más personales que culminan en el «Retrato de la señora de Solms», obra que nos hace pensar en la «manera» del catalán Canals.

La juventud de Pinazo, y esas nuevas orientaciones que apuntamos, dan a su obra un valor de camino de una perfección que, a no tardar, encarnará



B. PUIG PERUCHO

Calle de pueblo

(Foto Moreno)

en una realidad esplendorosa. Libre de toda influencia, y vencedor de las dificultades técnicas—esto último queda bien patentizado en la exposición que comentamos—, Pinazo acabará por realizar «su» obra, personalísima; esa obra recia, completa y definitiva que todos esperamos de su talento de pintor.

No quiere esto decir que su labor actual sea sólo una promesa. No; Pinazo es, indiscutiblemente, un maestro. Por serlo, tenemos derecho a exigir de él todo lo que esta maestría puede dar de sí, ya que, quien ha vencido, con tanta gracia, las dificultades del oficio, bien puede, desde la cima, escoger, a su antojo, el campo donde plantar la tienda de su personalidad artística y emprender, sin vacilaciones, la ruta que ya no tendrá de rectificar.

No falta quien advierte en el retrato de señora, que hemos mencionado, la señal de la liberación.

Pinazo abandonará, un día, las ten-

dencias de la que, para entendernos, llamaremos «escuela castellana actual». Entonces dejará de pintar esos temas literarios, a los que tan aficionados se han mostrado la mayoría de los pintores que figuraron en las exposiciones oficiales de estos últimos quince años, y será el pintor completo y personalísimo que, siguiendo la trayectoria del afán de superación que se advierte en su obra de conjunto, no puede dejar de ser.

Hemos aludido a la falta de un número suficiente de galerías particulares para exposiciones de arte en Madrid. De este mismo mal se quejaban no hace muchos días en una reunión pública varios artistas que con razón se consideran perjudicados por tal circunstancia. Son numerosos los pintores y escultores que parece tengan que aguardar turno para darse a conocer; si, por otra parte, se tiene en cuenta que el artista tropieza ya en sus primeros

pasos con hartas dificultades para salir de la sombra, se comprenderá que la queja no es vana, aunque no sabemos si, por desgracia para los interesados, será en vano. Las ciudades del Norte y Barcelona cuentan con cierta abundancia de locales de este género y ello explica que sean tan frecuentes en ellas las exhibiciones dignas de los honores de la reseña.

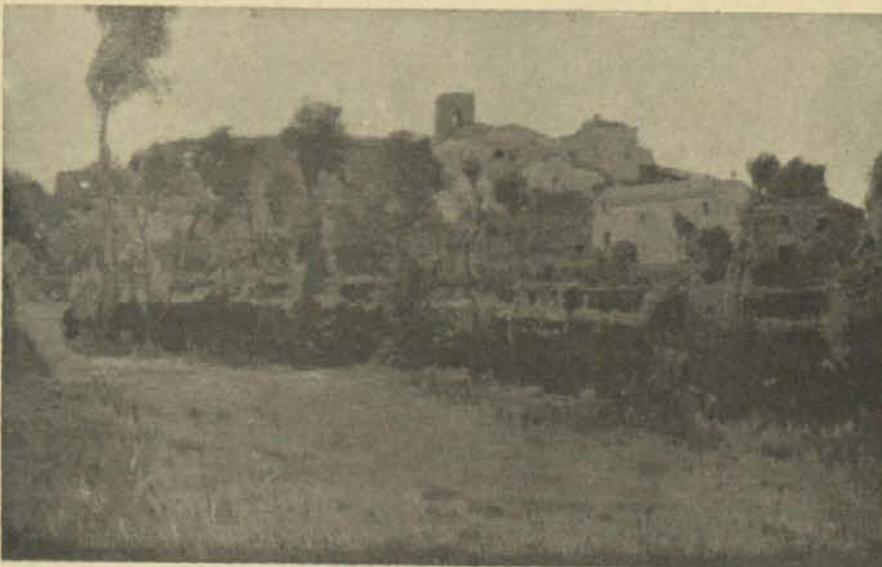
Las exhibiciones ofrecen en esta primavera, como de costumbre, el más



E. C. CÉNAC

Las Camelias

E. C. CÉNAC

Flores alegres

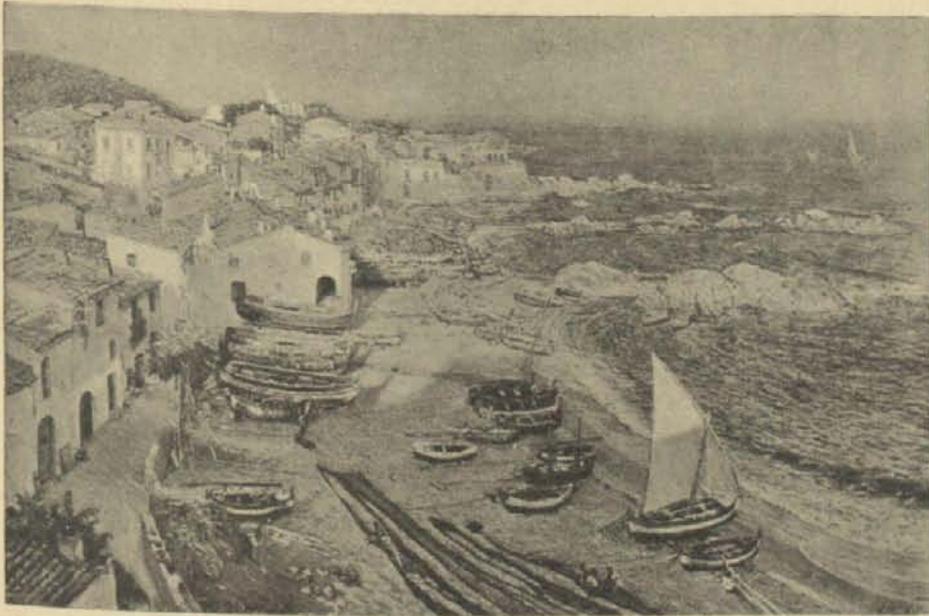
B. PUIG PERUCHO

El pueblo

(Foto Moreno)

desconcertante eclecticismo, lo que, aun haciendo las salvedades apuntadas más arriba sobre el gran número de expositores, parece acusar una positiva desorientación en las tendencias del arte pictórico. Sin pecar de exagerados ni pretender decir una cosa nueva, mencionaremos la opinión de que también en este campo se deja sentir la universal influencia de la gran guerra que todo lo ha revolucionado.

Barcelona, que por su posición geo-



GILI ROIG

Pueblo de mar

(Foto Serra)



B. GILI ROIG

gráfica recibe de Francia más directamente toda esa «inquietud», sufre, más que otra ciudad cualquiera, el influjo de esa confusión, que no otra cosa es la desorientación en un arte en que tan claro debe ser el criterio más o menos consciente del creador. Pero no hay mal que por bien no venga: ese fondo confuso es el más adecuado para que se señalen con gran realce ciertos artistas independientes que de otro modo hubieran corrido grave peligro de ser clasificados en campo distinto del muy honroso que les corresponde.

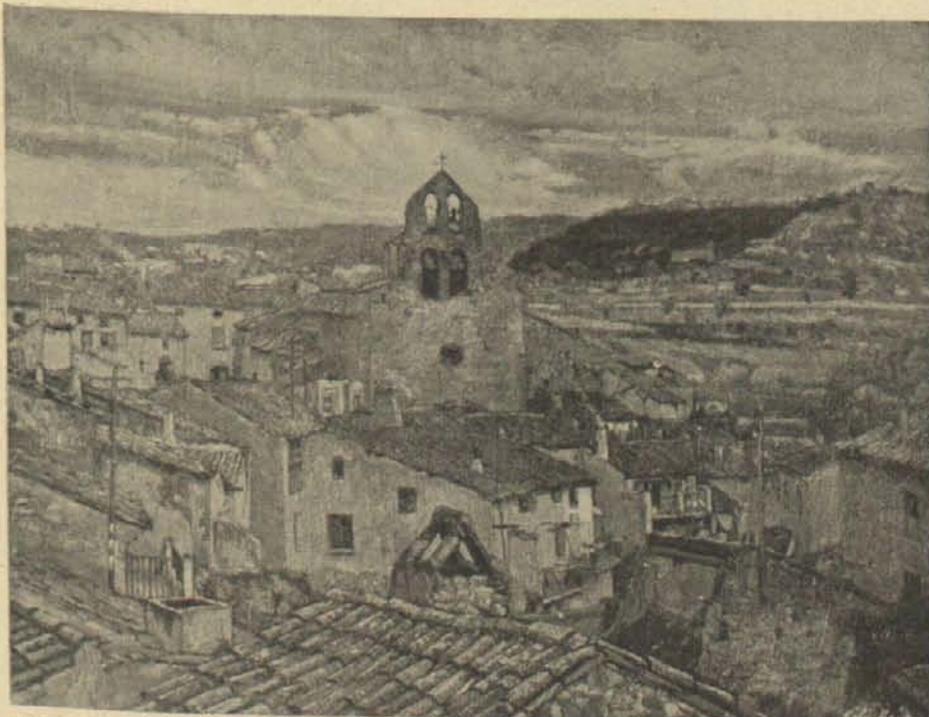
Tal es el caso de Luis Mercadé, joven pintor barcelonés cuya exposición últimamente celebrada ha sido una verdadera revelación. Si en sus anteriores

pinturas buscaba, más que otra cualidad cualquiera, la gracia, ahora ha encontrado otros dones más sólidos, según lo demuestran sus telas dedicadas a los alrededores de París. Un crítico eminente afirma que las obras de Mercadé figuran entre lo mejor que han producido recientemente los artistas catalanes. Sus paisajes—dice—acusan gran probidad artística, un criterio inteligente, un notable sentimiento de lo humano y un lirismo a lo Constable, o a lo Sisley, Pizarro o Monet.

Tanto por su positiva importancia, como por el hecho de ser las de escultura las exhibiciones que menos abundan, descuella en esta última temporada la de Enrique Casanovas. Mediterráneo por su nacimiento, este autor hace gala en sus esculturas, de gran pureza técnica y plástica, cualidades que, como buen latino, no podía desdenar. Su *Estatua para un jardín*, que ilustra estas líneas, demuestra, mejor



RAFAEL LLIMONA *Retrato* (Foto Serra)

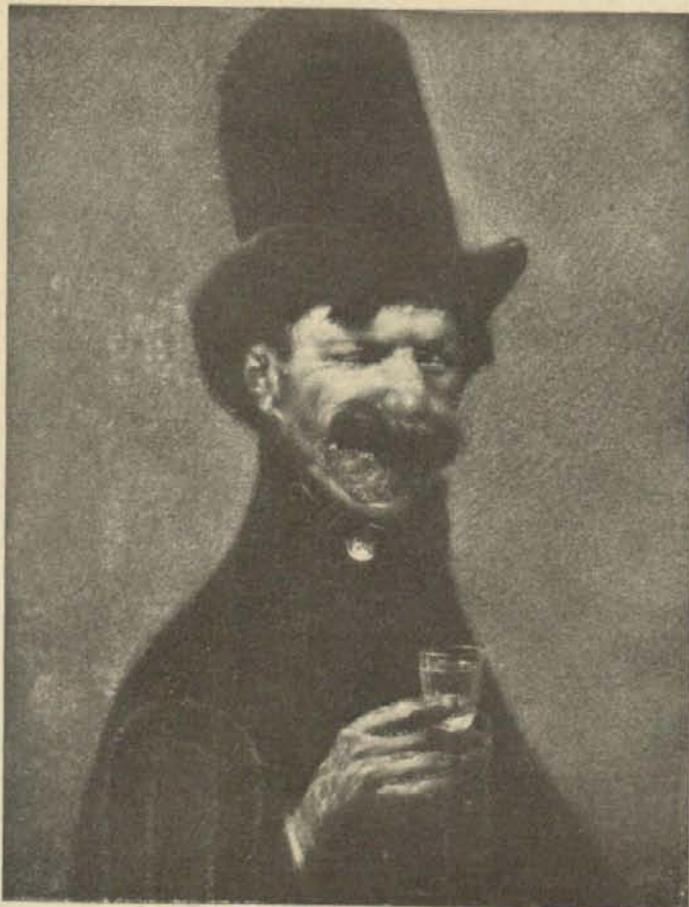


GILI ROIG

Los viejos tejados

(Foto Serra)

que otros cualesquiera de sus relieves, bustos o figuras, la calidad de su estética que, bien pudiera decirse, es sol, mar y paisaje, lo que sintetizaremos en la palabra *Mediterráneo*. A nuestro modo de ver, Casanovas, que actualmente se encuentra en la plenitud de su arte, se ha humanizado. Ha desaparecido casi en absoluto en su última y magnífica exposición su tendencia al abuso de las masas fofas, a las redondeces no siempre acertadas ni propias de la estructura escultórica. En cuanto a sus antiguos arcaísmos, debemos decir que si bien nos agradan y reconocemos que llegan a acusar y completar el carácter de sus obras representativas de tipos definidos (especialmente los de las islas Baleares), erigidos casi en sistema, nos parecían impropios y aun dañinos a su arte. Actualmente han desaparecido también casi en absoluto, dejando el camino libre a lo que es con-



J. SEGRELLES

El tío de la copa



J. SEGRELLES

Ira

substancial con la escultura: la forma.

Si aquella tendencia estética se manifiesta de un modo casi unánime entre nuestros escultores, no sucede lo mismo con nuestros pintores. Algunos de ellos se han formado bajo la influencia de las diversas orientaciones que en la actualidad predominan en Europa, orientaciones que no han dejado de ocupar su atención. Cuando el interesado es un verdadero artista, aquellas tendencias se nacionalizan en cierto modo con un resultado sumamente interesante que, al ofrecernos un nuevo matiz, una nueva fórmula pictórica, acusan el espíritu de cada personalidad.

Fino de color y de ambiente suave, Luis Mercadé es tal vez—ya lo hemos dicho—el caso más bellamente representativo de esa asimilación. Rafael Llimona, otro artista de brillante porvenir cuyo *Retrato* es algo ya definitivo, y Enrique C. Cénac, tan amable y correcto, son otros dos jóvenes pintores que despiertan vivo interés.

B. Puig Perucho es el intérprete por excelencia del paisaje dulce y tranquilo, de luz dorada y aire tibio; paisaje evocador de las tierras vallesanas, rojas y ligeramente onduladas, en las que, si el caminante encuentra un amable refugio, el artista descubre un ambiente risueño y un color caliente y rico en matices suavísimos. Puig Perucho, maestro del color, cuya reciente exposición en Madrid ha sido un nuevo y



JOSÉ SEGRELLES

señalado éxito, es, en unión de Galwey y Pascual, el creador de ese arte *natural* y puro que de día en día va acercando la fecha del retorno de la pintura a su verdadera finalidad, apartándose de la anécdota que la iba transformando en literatura.

Casals y Peypoch, lírico y tierno, es otro representante de la pintura pura que, con admirable tenacidad, va ahondando paso a paso en los secretos de la naturaleza y elaborando así su propia personalidad.

B. Gili Roig, el pintor de la luz y de los paisajes costeros, enamorado del mar y pródigo en deslumbrantes resplandores, es otro de los apóstoles de la naturalidad, aunque desde un punto de vista distinto del adoptado por los

anteriores. Más que del matiz, este artista es un amante del espectáculo; sus telas son, pues, grandes escenarios llenos de cosas cuya alma es la luz.

Párrafo aparte merece José Segrelles por la especialidad de su arte de ilustrador, que le ha valido bien merecida fama. Sus ilustraciones, magníficas en su mayoría, de la *Vida de San Francisco de Asís*, de *Los Siete Pecados Capitales* y de otras muchas obras que figuraban en la exposición, prueban a qué altura puede llegarse en esta difícil especialidad cuando se es verdadero artista. Y que lo es este notable dibujante valenciano, nada lo prueba mejor que su manera de solucionar los numerosos problemas de orden artístico y técnico que se presentan en el ejercicio de la aludida profesión. Su maestría y su personalidad avaloran de un modo particular su difícil labor.

Dignas son también de mención otras exposiciones, tales como las de Juan Llimona el eminente y conocido pintor; José María Gal, el artífice de los vidrios esmaltados; Marato, el interesante pintor de Madrid, que ha expuesto recientemente en Barcelona una hermosa colección de lienzos y dibujos de un decorativismo muy especial; artista inquieto, en cuya obra sobresalen algunos cuadros y, especialmente, los dibujos a la pluma.

J. Vaño revela también en sus «apuntes» un temperamento ricamente dotado.

LA MODERNÍSIMA HISTORIA DE JULIETA Y ROMEO

POR ROMILDA MAYER.

Ilustraciones de Perdejordi

CUANDO Romeo realizó su visita oficial a la mamá de su Julieta para confiarle sus honradas intenciones y suplicarle que no matase bárbaramente sus esperanzas de felicidad, la buena señora le contestó solamente que todo dependía del resultado de un interrogatorio.

El pobre enamorado pensó que, sin duda, iba su futura suegra a imponerle la condición del trío doméstico. Y ante tan terrible perspectiva hallóse a punto de perder el sentido. Pero, en lugar de esto, inicióse el diálogo con una pregunta que hubo de parecerle por lo menos extravagante:

—¿Qué opinión tiene usted de la mujer en general?

—¿Yo... señora? ¿Qué opinión...? no sabría decir... en fin, una buena opinión.

—No basta; explíquese usted más.

¿Qué edad le gustaría que tuviese la mujer que deba tomar por esposa?

—¿Qué edad? La edad de Julieta, naturalmente...

—Y ¿sabe usted cuántos años tiene mi hija?

Romeo empezó a sentir que se esparcía por su piel un sudor frío.

—Verdaderamente, no sé. Creo que muy pocos; por ejemplo (acudióle una idea luminosa) diez y seis o diez y siete.

—¡Ah! muy bien; sí, mi hija es muy joven.

Romeo suspiró. Había adivinado que la edad de la una dependía de la edad de la otra.

—Y dígame—continuó la arpía con voz más dulce—¿no me encuentra usted bastante joven y bien conservada para mi edad?

—¡Ah! señora... parece usted la hermana mayor de Julieta. Tiene usted la misma frescura del cutis, la misma gracia en el rostro, la misma mirada expresiva y encantadora. En una palabra, nadie, estoy seguro de ello, diría que es usted su madre...

Todo esto lo dijo el desdichado Romeo de un tiron, con un entusiasmo que hubiera conmovido a cualquiera que no fuese una suegra, aunque futura. Pero la buena señora cortó toda expansión diciéndole con una sonrisa infernal:

—No crea usted, querido, conquistarme con estas lisonjas... y dígame qué es lo que más aprecia en la mujer moderna.

Naturalmente, Romeo estaba muy lejos de creer en sus propias palabras pronunciadas bajo la venenosa sugestión de la mirada satánica que sentía



—Y dígame ¿no me encuentra usted bastante joven y bien conservada para mi edad?



...pensando que, realmente, sería una mujercita «sui generis»

sobre sí. Pero, conociendo cuáles son las debilidades femeninas que ningún ser humano puede atreverse a contrariar, si quiere vivir en paz, contestó sin vacilaciones:

—La elegancia, el refinamiento en la toilette de su persona, el buen gusto y la sensibilidad, esas cosillas que adornan todo lo que rodea a la mujer, ofreciendo nuevos encantos a los ojos del marido, que así se considera completamente feliz y desea vivir siempre en la dulce atmósfera de su hogar...

—Está bien, muy bien, mi querido ahijado—dijo la buena señora, esbozando una sonrisa más humana.—Veo que puede usted ser un buen marido para mi Julieta. Pero no estando aun bien segura de que todo esto sea su absoluta convicción, le pondré a prueba durante los tres meses que le propongo de relaciones oficiales...

Sintió Romeo que se agitaba su corazón con tal violencia, que hizo el ademán inconsciente de contenerlo para evitar que hiciese saltar los botones de oro de su pechera. Y, encendido por aquella alegría inesperada—¡haber salido con vida de la terrible entrevista!

—agarró la mano de la suegra y la llevó a sus labios respetuosamente.

—Y ahora, querido—le dijo ella sus-trayéndose con dulce violencia a aque-lla caballeresca expansión—ahora puede retirarse. Ha terminado nuestra con-versación. Hasta mañana.

Y se levantó con la dignidad de una reina que despide a un vasallo.

Romeo tuvo entonces un acceso de rabia furiosa. Había esperado ver, ver tan sólo, a Julieta, por cuyo amor estaba a punto de sacrificar sus convicciones, sus sagradas convicciones... Pero estaba portándose como un bobo; si, su Julie-ta era la recompensa y para conquistarla ¿qué es lo que no hubiera sacrificado?

Inclinóse, pues, con reverencia y se dirigió a la puerta.

Al día siguiente, Julieta compareció en presencia de su apasionado adorador.

¡Qué radiante visión primaveral! ¡Qué encanto de juventud! Romeo no se cansaba de mirarla, pensando que realmente sería una mujercita «sui generis».

Pero la pesadilla de aquellos tres meses de prueba, seguía torturándole ¿Qué debía de haberse propuesto la maligna bruja? Y el enamorado esperaba no sé qué sorpresa, de un momento a otro.

Amable y respetuoso por naturaleza, el pobre Romeo estaba casi seguro de salir victorioso. Y, sin embargo, ¿es posible estar seguro de nada cuando se mete uno con mujeres?

Al comprobar que, durante la primera semana ninguna nube había venido a empañar el cielo de su felicidad, Romeo —¡dichoso mortal!—se sentía transportado al empero.

Pero un día, violenta e inesperadamente, estalló la tempestad.

Para explicar este cambio repentino debo decir previamente que la deliciosa Julieta, después de haber saboreado la dulzura de aquellos versos de Cirano:

¿Qué es un beso? Es un juramento hecho desde un poco más cerca; un pacto más preciso; un rozado apóstrofe sobre las palabras: te amo.

que le acariciaban el alma, había cedido a la tentación de besar a su Romeo en las mejillas. Nada nuevo hasta aquí. El desastre empezó a revelarse cuando el enamorado vió en un espejo el crimen cometido en su rostro. Sus mejillas aparecían tatuadas por una nube de manchitas de color de coral: O, dicho en otras palabras: ¡Julieta se pintaba!...

Ante tal descubrimiento, el enamorado se estremeció. Siendo miope y no habiendo tenido nunca el valor de ponerse los lentes (que a su juicio, le hacían menos interesante) no había podido comprobar la verdadera naturaleza del admirable colorido de los labios de su amada.

¡Él que tenía la ilusión de haber encontrado por fin una criatura sencilla, ingenua y sin coquetería alguna! ¡Ah! ¡cuán engañosas son las apariencias! ¿Quién hubiera podido llegar a sospecharlo sin aquel repentino abandono?

Julieta callaba, esforzándose en contener el llanto de sus ojos grises rodeados de una sombra negrísima; pero de uno de ellos brotó una lágrima. Romeo



Y sin embargo ¿es posible estar seguro de nada cuando se mete uno con mujeres?

que, furioso, se había acercado a su novia, creyó ver negro. Y no se engañó. ¡Hasta los ojos se pintaba la presunta! Hasta las pestañas y las cejas, con un negro intenso y brillante...

He ahí, pues, cuál era el encanto que siempre encontró en ella; compuesto todo de ficción, de artificio, de engaño...

El momento era crítico. Romeo comprendía la inmensidad de su desgracia; pero, mediante un esfuerzo de energía casi sobrehumana, quiso darse cuenta de toda la extensión de aquel desastre. Calóse los lentes y acercó la nariz a los rasgos faciales de la Julieta moderna, que acababa de enjugarse aquella lágrima con un microscópico pañuelo de seda de colorines.

Y se quedó de piedra.

No tenemos más remedio que decir algo del espectáculo que se ofreció a sus ojos, a través de los pulidos cristales. El rostro de Julieta era blanco como el alabastro en la frente, en la nariz, en parte de las mejillas y en la barbilla; pero ¡qué horror el del resto de su piel visible! Los ojos aparecían cercados por una fuerte línea negra, y los párpados se hallaban sumergidos en una sombra recargada. Las cejas no eran otra cosa que dos arcos de negro de humo. Las mejillas, cubiertas de un rosa subido hasta las diminutas cejas, mostraban unos arboles capaces de desconcertar a un pintor futurista. ¡Y la boca!... Romeo sabía ya de qué color era la pasta tenaz que la cubría.

El infeliz, desesperado, se dejó caer en una butaca, con la cabeza entre las manos. Julieta, que había soportado el examen, impasible, rompió aquel silencio funerario con una voz extremadamente patética:

—Tú no me quieres, bien lo veo. Y no fuiste sincero con mamá. Le dijiste que te gustaban las mujeres aseadas y elegantes, con la elegancia que la moda sugiere, se entiende, y ahora, porque te das cuenta de que me pinto un poco la cara tomas esta actitud trágica, como si te hubiese hecho una negra traición. Es verdad que tú eres enemigo de todas estas cosas.

Romeo no sabía ya en qué mundo vivía. Le parecía que soñaba y que estaba volviéndose loco. Aquel rostro que gesticulaba ante sus ojos, y que tanto recordaba la paleta de un pintor, le inspiraba un terror sincero.

Por fin, púsose en pie y sin dejar de pasear por la sala como una fiera enjaulada, dijo:

—Te has figurado, querida, que podías reírte de mí; y tu madre lo mismo. Y las dos habéis querido burlaros de mi bondad. Tú conocías ya mis ideas sobre este género de toilette que ningún hombre de bien puede permitir a la mujer que debe ser su compañera... Es una cosa que me disgusta horriblemente. Y como sé muy bien que las mujeres renuncian antes a una felicidad honrada que a los caprichos malsana-

nos de una moda extravagante... ¡me retiro!... ¡Todo ha terminado entre nosotros!

Tras de este desahogo apasionado, el pobre Romeo suspiró y, sin acordarse de quitarse de la mejilla las huellas de la traición, se dirigió recto a la puerta.

Pero Julieta pudo detenerle agarrándole por los faldones del chaqué.

—No, no, Romeo. No te vayas. Te prometo, te juro, que no volveré a pintarme. Te quiero demasiado para no renunciar a este placer inocente... ya lo verás...

—¿Inocente, dices? Pero ¿no comprendes que estás ridícula con esa máscara que te quema la piel, que destruye todas las cualidades de la belleza natural hasta convertir a la mujer en un espantajo? ¡Oh! ¿cómo no lo he advertido antes? Ve, ve corriendo a lavarte la cara. Ni polvos de arroz ¿oyes? nunca más, ni polvos de arroz, si quieres que vivamos en paz.

Julieta desapareció del salón. A los diez minutos estaba de vuelta. ¡Qué transformación! Julieta tenía ahora la cara perfectamente blanca, sin duda, pero sus mejillas, que parecían rosas de primavera, eran ahora lirios de otoño, y hubiérase dicho que sus pálidos labios no sabían ya dar un beso.

Romeo quedó sorprendido; no sabemos de qué. Pero no dijo una palabra.

Dos días más tarde, Romeo se armó de valor y dijo a su amada:

—Mi querida Julieta, temo que la privación que te has impuesto por complacerme te haga sufrir un poco. Además, yo no soy un egoísta y no me importa que uses unos pocos de polvos de arroz; pero con discreción, ¿verdad?

El permiso no solicitado para usar los polvos de arroz, fué seguido de otro no menos espontáneo para la reaparición de un poco de color de rosa en las mejillas, que Romeo encontraba pálidas.

Julieta adquiría así un nuevo encanto, aun a través de los lentes, que el enamorado no dejaba ya como medida de prudencia. Hasta que un día, éste le dijo:

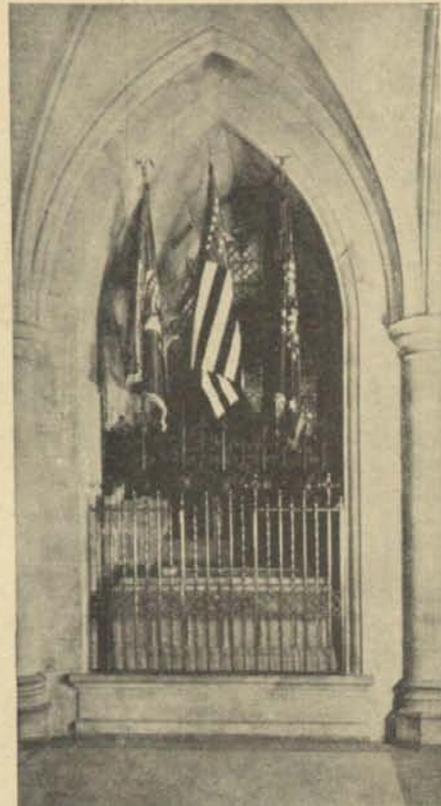
—¿Sabes lo que puedes hacer, Julieta? Para que satisfagas por completo tu inocente deseo de hacer tu toilette según los preceptos de la moda, trae aquí todos esos instrumentos de... tortura y permítteme que me dedique a hacer tu rostro más artísticamente expresivo...

Julieta no se hizo repetir el ruego. Al cabo de media hora de trabajo era la más graciosa e interesante Julieta que haya enamorado a un Romeo desde que el mundo es mundo.

Y después de contemplarla un rato con orgullo, el austero enamorado exclamó:

—No, no te permito que vuelvas a pintarte. Yo te pintaré cada día.

LA TUMBA DEL PRESIDENTE WILSON



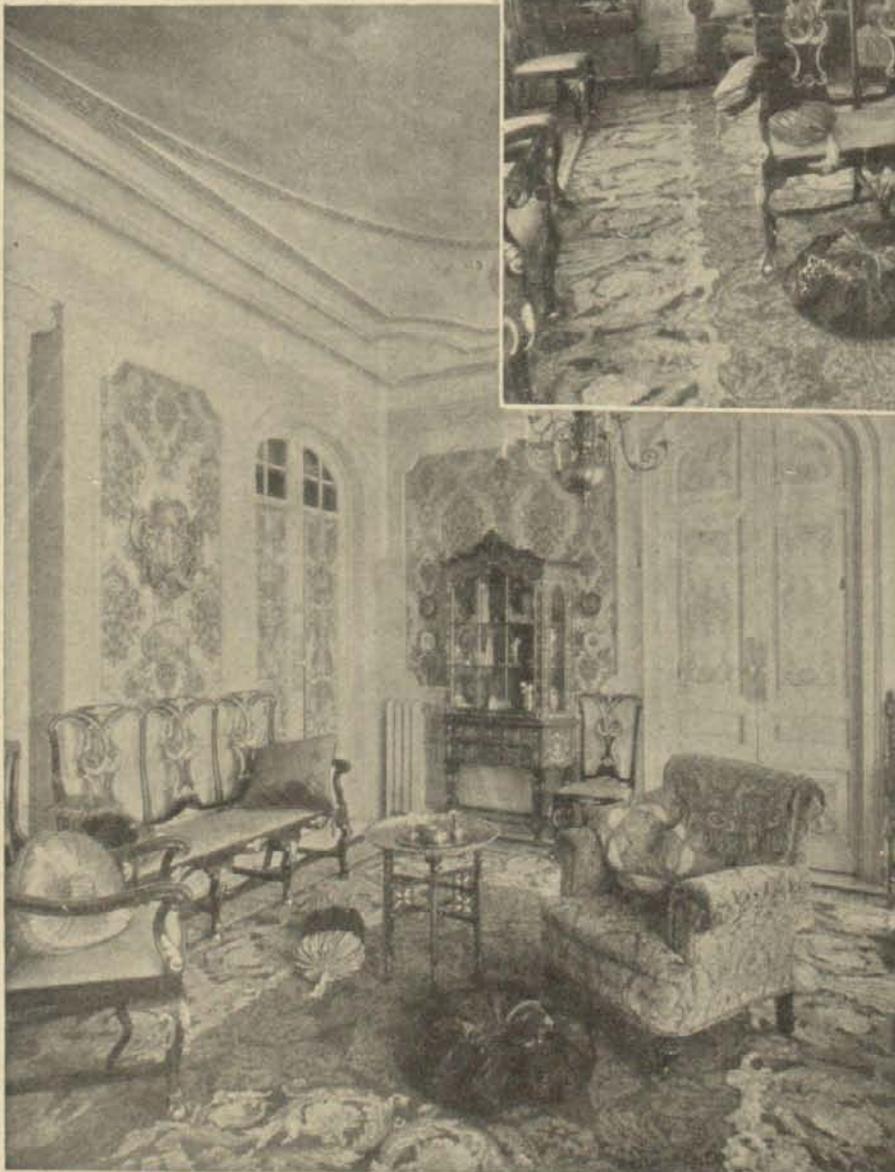
(Foto Underwood.)

Unce a mi carro una estrella!...» Esta frase casi lírica, pronunciada por Tomás Woodrow Wilson en la última y triste etapa de su vida, resume admirablemente el papel que desempeñó en la historia. A él, como a María Magdalena, puede perdonársele todo porque amó mucho; amó a su pueblo y amó a la humanidad entera soñando para ella cosas inefables que por desgracia no son de nuestro tiempo. Hubo un momento histórico en que se hizo el silencio en el mundo entero para escuchar su palabra; hoy podría hacerse para honrar su memoria. Sus compatriotas han dado descanso definitivo a sus restos en la capilla de Belén de la catedral de Washington y han colocado su sarcófago a la sombra de tres banderas: dos de ellas, representan las dos tomas de posesión del presidente (1913 y 1917); la tercera es la que llevaban las tropas norteamericanas al atravesar las calles de Londres, siendo la primera bandera norteamericana saludada por un soberano británico en territorio inglés.

La figura de Wilson forma un interesante contraste con las de otros dos personajes históricos desaparecidos casi al mismo tiempo: la del tenebroso Lenin y la de la exquisita reina monja María Adelaida de Luxemburgo.

INTERIORES EXQUISITOS

La gama de matices que el buen gusto del ebanista puede recorrer, es punto menos que infinita; la severidad, la alegría, la austeridad, la magnificencia viril o afeminada, todo puede expresarse con muebles y tapices como puede expresarse con palabras o con notas musicales. En el interior reproducido por las adjuntas ilustraciones el ambiente realizado es lo que algo vagamente puede llamarse exquisito. Para lograrlo se han puesto a contribución varios estilos, sin inquietarse mucho por el rigor de los mismos: el Renacimiento y el Imperio de la sillería parecen sonreír al afeminamiento del decorado Luis XV de las puertas; la vitrina, algo más clásica, y el sillón confort, moderno por la forma ya que no por la muestra de su tapizado, forman asimismo un animado contraste. La lámpara, con sus líneas puras, nos habla de otras elegancias y



el velador, acompañado de los almohadones, nos recuerda que no es fácil formar estos conjuntos sin pensar en Oriente. Era necesaria esta heterogeneidad para borrar la impresión del predominio de uno u otro de los estilos más característicos.

Que el efecto obtenido es bellissimo no hay necesidad de ponderarlo teniendo a la vista estas ilustraciones y, sin querer, pensamos en un país de hadas, pues sólo en él se conciben tantas cosas delicadas, graciosas, femeninas, y en una palabra, exquisitas. Como para confirmar esta idea, el único detalle netamente moderno que la mirada descubre, el triste radiador de la calefacción, se esconde avergonzado a la sombra de la vitrina, para que le perdonemos su presencia a cambio del calorillo que en invierno completará la ilusión de que nos encontramos no ya en una vivienda urbana de Occidente, sino en el palacio soñado de ese país azul de las quimeras que todos los poetas de acuerdo sitúan entre el Bósforo y el Océano Indico.

En todo esto y en mucho más es fácil soñar en esta habitación.

(Presentación de la casa Busquets)

LA RADIO MARAVILLA

La radio y la economía mundial

ORMOS decir a millares de ciudadanos que todavía no han gastado un céntimo para proporcionarse el placer de escuchar, ni aun con auriculares, las conferencias y conciertos de las estaciones emisoras, estas o parecidas palabras:

—La radiotelefonía está en pañales y gasta biberón. Dinero gastado ahora, dinero perdido. Esto tiene que progresar a paso de gigante y, entonces, cuando la ciencia diga su última palabra en transmisión y recepción, tendremos nuestro correspondiente aparato.

Yo no sé si lo del *paso de gigante* será dicho con segunda intención. Quizás se hace alusión al *paso de camello* tan radiofundido por las estaciones europeas y americanas y tan bailado por nuestros distinguidos jóvenes de ambos sexos y de ambos continentes.

Lo cierto es que esos millares de ciudadanos no tienen aparato receptor y escuchan de prestado, contribuyendo... con su voto de radiotíficos al asentimiento universal que establece que la radiotelefonía ha conquistado al mundo.

Ciertamente que la radio no ha vestido su traje de largo, pero no está en vuelta en pañales, ni—esto sí que me ha llegado al alma—gasta biberón.

La radio no es, ni mucho menos, un vulgar chupóptero de ubres maternas

naturales o artificiales. La radio, por el contrario, es la panacea económica de la que las naciones obtendrán el in-



El ingeniero-anunciador Albert W. Shopshire prepara la emisora de la estación WOR para que el profesor Macfadden dé su lección de gimnasia

sospechado beneficio de la baratura de las subsistencias, de la supresión de los alquileres, de la nivelación de los presupuestos y de la abolición de las tarifas aduaneras.

Porque... ¡vamos a ver! ¿No son los presupuestos, mejor dicho, su progresivo aumento, lo que empobrece a la Humanidad? ¿No vivimos y trabajamos y luchamos para no desairar al recaudador de contribuciones, de utilidades, de impuestos, que nos presenta, cortés y amablemente, el trimestral recibo. Desaparecidos los presupuestos, el importe del recibo queda en nuestro poder. El Estado no necesita de nuestras aportaciones pecuniarias, nos sobra el dinero. El Estado es rico y los individuos también. El Estado satisfecho, y nosotros más satisfechos todavía.

No estoy soñando, lectores.

El primer presupuesto que va a pasar a mejor vida es el de Instrucción pública.

Nada de universidades, institutos, escuelas normales o nacionales.

El único establecimiento de cultura intelectual y física se hallará instalado en el estudio de una estación emisora monumental.

Un anunciador, elegido según el mé-

todo descrito en el número anterior de nuestra revista, será el encargado de extender ambas culturas por todo el orbe. El personal docente queda, pues, reducido a un profesor, porque suponemos que, anunciado el oportuno concurso, recaerá la elección en una persona que, además de poseer voz potente y dicción clara, conozca todos los idiomas y haya obtenido el doctorado en todas las facultades.

El primer paso está dado.

El aficionado a idiomas los aprende hoy ya en su misma casa, merced a la radio.

Por radiotelefonía se dan lecciones de agricultura, de avicultura, de matemáticas, de historia, de religión, de geografía, de literatura.

Las cocineras confeccionan los guisos siguiendo las instrucciones recibidas por radio.

Las academias de baile llevan el mismo camino que los teatros.

¿Algo más? Sí; algo más.

Las academias de cultura física están condenadas a morir en breve plazo.

Ahí tienen ustedes, como prueba, una fotografía en la que aparece el anunciador de la estación americana WOR, el ingeniero Albert W. Shopshire, abriendo la sesión de gimnasia a las 6'45 de la mañana. «Early bird gym class» llaman los americanos a esa clase cultural. En realidad, sólo los que se levantan de la cama a la hora en que los pájaros más madrugadores alzan el vuelo, pueden utilizar el curso de



Una nueva idea para los micrófonos. Pasó a la historia el antipático aviso: «Sírvasse esperar un momento que precedía a la transmisión de un mensaje o de una pieza musical. Ahora, con este aparato, la palabra «Broadcast» que el que transmite hace aparecer en su soporte es simultánea de la palabra «Prepárese» que aparece en el micrófono que el artista tiene ante sí



El gran duque Boris, de Rusia, primo del difunto Zar, expone sus impresiones sobre América y expresa su gratitud en un discurso, el primero que ha pronunciado ante el radiotransmisor. El discurso fué radiodifundido por la estación WOR, de Newark, Nueva Jersey

gimnasia. Pero ya sabemos que los americanos madrugan mucho. Así se explica que reciban la matinal lección más de un millón de discípulos.

Abierta la clase, el profesor Bernard Macfadden se coloca ante el micrófono y explica la asignatura. Macfadden no está solo. Le acompañan sus cinco hijos quienes realizan los ejercicios a la vista del papá.

Además de la estación WOR, da lecciones de gimnasia la conocidísima KDKA.

De estas lecciones se aprovechan muchos colegios, entre ellos el Irving High School, de Nueva York. El internado femenino de este establecimiento realiza, después de recibir la lección, y al compás de la música, ejercicios calisténicos, o sea desarrolladores de la fuerza y perfeccionadores de la belleza.

Alguna compañía de seguros de vida se aprovecha del invento para disminuir o, por lo menos, retardar, el pago de las cantidades aseguradas, reforzando los ingresos con mayor número de cuotas. Por ahora, tenemos noticia de que la Compañía Metropolitana radiodifunde lecciones para ejercicios de cultura física todas las mañanas desde WEA, Nueva York. El presidente y vicepresidente de dicha compañía ejecutan los movimientos en el mismo estudio. Así lo hemos visto en una fotografía.

Y bien; después de saber esto ¿queda alguna duda de que un presupuesto tan importante como el de Instrucción pública va a desaparecer?

Como consecuencia, y suponiéndonos ricos, las naciones no lucharán unas contra otras por la única causa de las guerras internacionales: la economía. De donde... el presupuesto de Guerra y Marina está de sobra. Y así los demás.

Sin embargo, no dejen ustedes de pagar el recibo al recaudador de impuestos, aunque nada más sea como medida de prudencia.

El intercambio de programas

Las noticias que publican las revistas profesionales de Inglaterra y América del Norte dan como próximo a realizarse el hecho de un intercambio regular de programas entre ambas naciones.

En octubre del corriente año, si el

de Belfast estará unida con la ciudad de Nueva York por cable. En esta capital, separada 500 millas de aquélla, quedará instalado el cuadro de distribución.

Recibidos en América los programas con una onda de 1,600 metros, la Radio Corporation los enviará, con onda cor-



Sala de transmisión de WJZ y WJY. A la izquierda el aparato de transmisión de las letras de alarma SOS

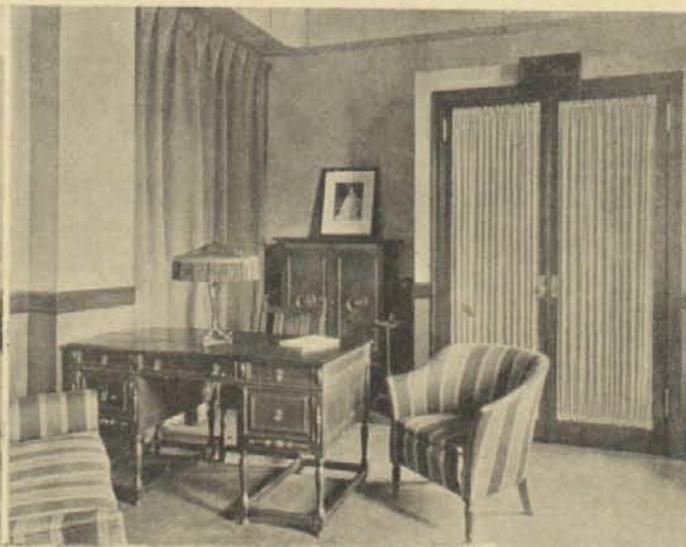
éxito corona las negociaciones y las experiencias dan el apetecido resultado, el programa de la estación londinense 2LO, retransmitido por la poderosa emisora inglesa 5XX será recogido por un receptor especial situado en Belfast (Northon Maine) EE. UU. La estación

ta, a las estaciones WJZ, de Nueva York, WRC, de Washington y KDKA, de Pittsburg desde donde serán retransmitidos.

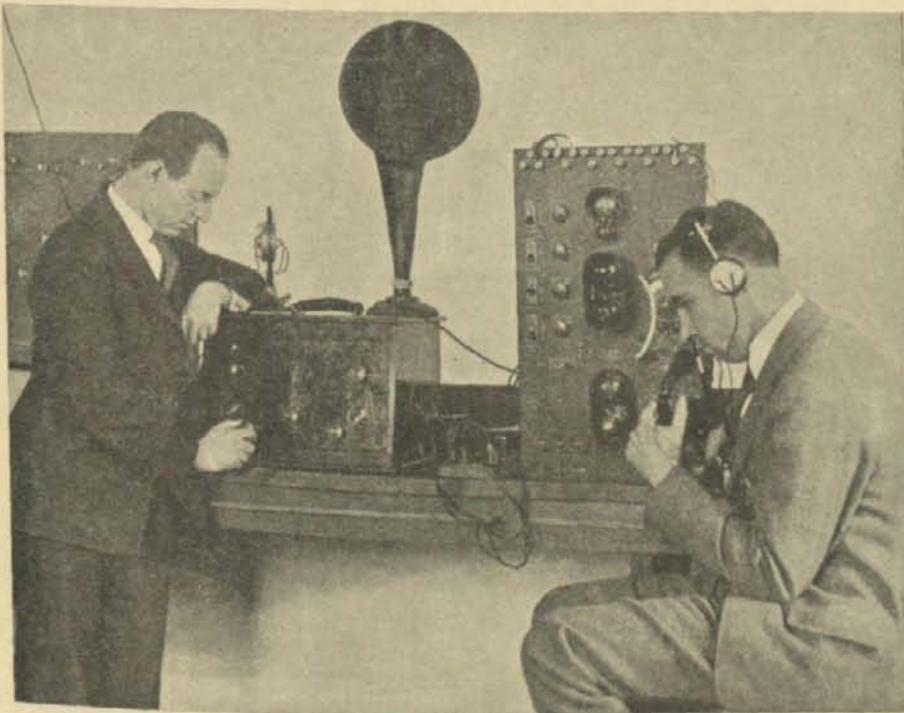
En estas páginas puede el lector ver interesantes fotografías tomadas en la principal estación retransmisora.



Un rincón del despacho y departamento de programas del WJZ y WJY



Sala de recepción de WJY



Aparato receptor instalado en Nueva York y sintonizado con la transmisora de Belfast, receptora de las ondas auténticas inglesas. De pie, Julio Weinberger, y, sentado, Raimundo F. Guy, radio-ingenieros

WJZ tiene instalada su antena sobre el monumental edificio Aeolian.

Los americanos esperan ansiosamente oír las campanadas del Big Ben, los discursos pronunciados en el Parlamento británico y, sobre todo—así lo aseguran en América—los bailables del Hotel Savoya.

Esta nueva era del *broadcasting* internacional iniciado entre dos países que hablan el mismo idioma, puede traer al mundo días de amor y de paz.

Al menos, los pueblos hermanos, que hoy se hallan separados más que por la distancia, por la falta de compenetración, podrán darse un apretado abrazo.

Los aficionados

MODESTAMENTE se dejan llamar aficionados los grandes maestros en radiotelefonía Cockaday, Rewartz, Flewelling y otros muchos que, de experiencia en experiencia, han llevado de la mano a la radio por los ásperos caminos del triunfo hasta colocarla en el alto sitial en que ya se asienta.

¿Qué hubiera sido de la radiotelefonía sin el esfuerzo y la inteligencia de estos y otros a quienes llamaremos, por lo menos, aficionados de primera categoría?

Tenemos, esculpidos en la memoria, los nombres de muchos; pero... ¡hay tanto aficionado, de ignorado nombre, que ha ganado en buena lid el mérito de figurar, con letras de oro, en la lista de los distinguidos!

Proponemos la erección de un monumento en honor del aficionado desconocido...

El aficionado Henry A. Farnham, que aparece en una de las fotografías que publicamos, puede darnos una idea aproximada de la vida y hechos de ellos.

Ahí está, sentado, satisfecho, con el micrófono en una mano y los auriculares sobre las orejas, que no se cambiaría por el nuevo rico más rico.

Y puede estar satisfecho.

¿Quién puede adivinar cuántas horas, cuántos días, cuántos años le habrá costado el llegar a construir esos aparatos receptores y transmisores que tiene sobre las mesas?

Una semana serrando ebonita, marcando agujeros, perforando, instalando elementos, conectando hilos... ¡Nada!

Otra semana para desconectar, variar condensadores, añadir o quitar espiras al variómetro y a la bobina, fundiendo lámparas, gastando energía eléctrica.

Y así, semana tras semana, hasta que, por fin, un día pudo oír a gusto, y pudo comunicar con otros aficionados.

¡Cuántas noches en vela! ¡Cuánta paciencia!

Este buen Farnham cuenta hoy sus quince años de aficionado.

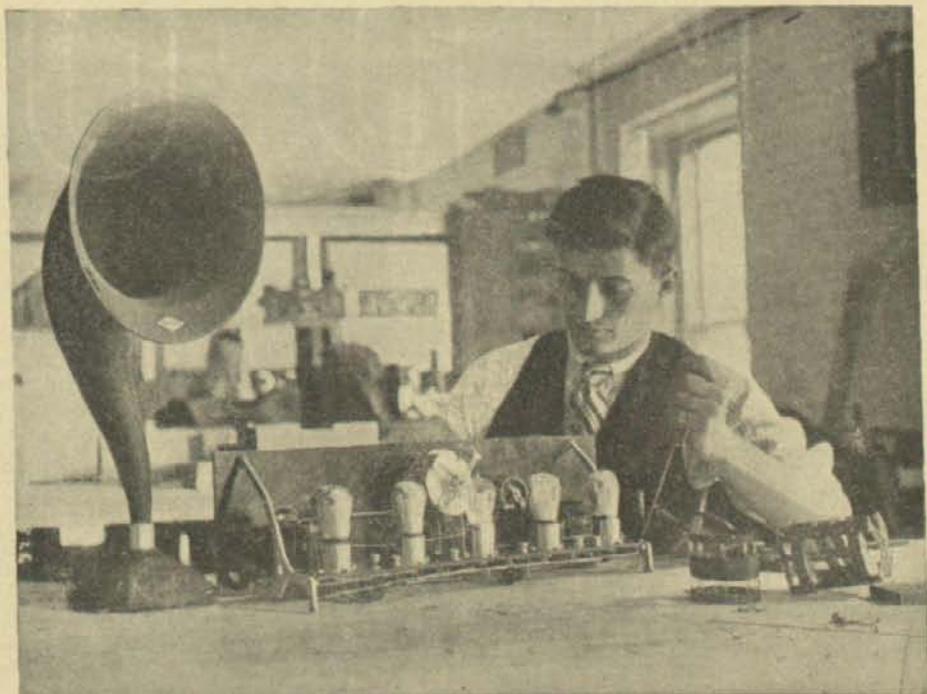
¡Los ruidos que habrá oído!

Otro notabilísimo aficionado es Sidney E. Finkelstein, que aparece en otra fotografía.

Si el anterior merece la medalla de sufrimientos por la radio, este es acreedor a la Cruz de Beneficencia. Los beneficios que su invento ha de reportar a la humanidad radioescucha son incalculables.

De hoy en adelante desaparecerán los receptores de cuatro y seis elementos de reglaje, coco de los poseedores de aparatos excelentes, pero de manipulación difícilísima.

El reglaje único se impone, y esto lo ha logrado Finkelstein con el Ultravario-condensador. Hasta hace poco tiempo conocíamos el condensador de un circuito. La casa Bruno introdujo el condensador que regulaba simultáneamente dos circuitos de alta frecuencia.



Aparato de cinco lámparas regulado por un solo condensador. Sidney E. Finkelstein, que lo ha construido, ha sido nombrado miembro de la A. M. I. R. E. norteamericana. El aparato contiene tres bobinas



El aficionado Henry A. Farnham en su estación transmisora ASO, de 20 vatios

Hoy... un aparato de cinco lámparas se regula con un solo condensador.

Hay más: hemos visto seis condensadores en uno solo.

De aquí a que el receptor se regule por sí solo, no hay más que un paso.

Y ese paso, claro está, lo dará algún aficionado.

Para subir los alquileres

EN varias casas de vecindad de Nueva York, los propietarios han colocado en la portería un potente aparato receptor. El portero elige la estación y sintoniza.

Los inquilinos no tienen que hacer otra cosa, para oír, que enchufar las clavijas del alta voz en el dispositivo colocado en la pared y... pagar.

Porque en Nueva York, como en todas partes, el portero es un reyezuelo que lo mismo suprime el agua que el periódico al que no paga, y, a veces, al que lleva corrientes los pagos. Todo es cuestión de simpatía y de propina.

No dudamos que la mejora será introducida en España como medio de subir el alquiler. Y, respecto a programas, también, como en todo, estaremos a disposición de S. M. el Portero.

No solamente en las casas de vecindad; también en algunos hoteles se disfruta de los encantos de la radio. Cada habitación está equipada, no con enchufe y alta voz, sino con un magnífico aparato receptor.

Aquí desaparece la tiranía porteril. La fotografía que publicamos es de una de esas habitaciones.

Seguramente que la salud ganará mucho con esta innovación.

La música es el gran digestivo. Pero, como todos los digestivos, ha de ser pura para no convertirse en veneno. Es decir que también desde este punto de vista son intolerables los parásitos.

Tomen ustedes una copita después de comer...



Miss Mollie Mack, Mrs. F. T. Orr, Miss Laddie B. Legg y Miss Betty Murray escuchando un concierto en una de las habitaciones del hotel Baltimore, de Nueva York. Todas las habitaciones están equipadas con aparato receptor

Esquemas de estudio

El neutrodino es el perfeccionamiento de la ampliación ordinaria en alta frecuencia.

La introducción de los condensadores neutrodinos, muy sencillos de construir, ha marcado la entrada en una nueva era de progreso en la recepción radiotelefónica.

El esquema que ponemos a disposición de los aficionados es de fácil construcción y manejo, y de un resultado muy aceptable. Muchos aparatos avanzados al mercado, con la característica de neutrodinos, no son, en realidad, otra cosa que el presente esquema mercantilizado.

Las seis bobinas de que consta están divididas en tres grupos. Llamemos L₁ y L₂, por su orden de izquierda a derecha, a las dos primeras, L₃ y L₄ a las dos segundas y L₅ y L₆ a las dos terceras. Construía el grupo primero, tendremos el modelo exacto de los demás.

En un tubo de cartón, o de material aislante, de 7,50 cms. de diámetro y otros 7,50 de altura, se bobinan 13,65 metros de hilo de cobre, cubierto de doble capa de algodón, de 0,35 mm. de diámetro. El bobinado dará aproximadamente 57 espiras. Las 12 primeras forman el primario y las 45 restantes el secundario. En la terminación de la espira número 12 se descubre el hilo para conectar allí la tierra y el borne de las placas móviles del condensador

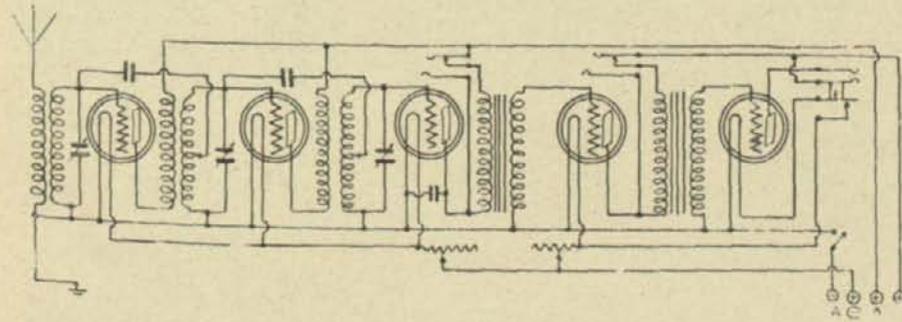
variable que va unido, en paralelo, al secundario.

Para los otros dos grupos de bobinas se emplea igual cantidad de material. El primario consiste en 12 espiras. Córtese el hilo al terminar la espira duodécima y sujétese. El principio de la bobina va a + B y el final a placa. Sígase bobinando hasta 45 espiras más. El principio de este secundario, o sea

parás de bolsillo, repartiendo el voltaje del siguiente modo: 4 $\frac{1}{2}$ voltios para las lámparas amplificadoras de alta frecuencia y 9 voltios para la detectora y las de baja frecuencia.

Sígase cuidadosamente el esquema y se obtendrá el éxito.

El esquema del super-V 2 es digno de estudio. Los resultados obtenidos son sorprendentes.



Neutrodino simplificado

la parte próxima a la espira duodécima del primario, va conectado a — A. Al llegar a la espira duodécima de esta bobina se descubre el hilo para conectar a él un condensador de neutralización, tal como se ve en el esquema. Estos secundarios, como el del primer grupo, llevan en paralelo un condensador variable de 0,0005 de microfaradio. Los condensadores de neutralización pueden consistir en un trozo de flexible ordinario. Unos pocos centímetros de este flexible neutralizan perfectamente las capacidades indeseables. El condensador fijo, de 0,001 mf. que une el filamento con la placa de la lámpara detectora, abre un paso de escasa impe-

¿Quién no cuenta entre los elementos de prueba con un acoplador variable y un par de variómetros?

Muchos aficionados han adquirido variómetros y, después de haberles colocado en diferentes circuitos conocidos, se han cansado de ellos y, si no los han vendido a bajo precio, los guardan en espera, quizás, de alguna nueva combinación inventada por los constructores de tales elementos.

No hay que esperar combinaciones comerciales. El variómetro siempre tendrá un gran valor en los esquemas presentes y futuros. Un variómetro puede ser conectado en serie, como saben todos los aficionados, con la placa

produce mayor volumen que los mismos transformadores por la forma en que aquellos están bobinados.

La razón de esto es que el transporte de energía es mayor, naturalmente, cuando es *conductivo* o directo, que cuando es por inducción, donde la energía ha de pasar de una bobina a otra a través del aire.

Una condición que hace del variómetro un elemento inmejorable es la de que los campos magnéticos de las bobinas fija y rotadora, como la energía se mueve en un campo tan restringido por los bobinados, puede ir y volver de uno a otro positiva o negativamente, según se desee. Cuando los dos campos magnéticos llevan la misma dirección, la inducción mutua es positiva.

Si el arco graduado del variómetro está bien montado, en los 180 grados, de 0 al 100, aproximadamente, se obtiene la mutua inducción positiva. El minimum de inducción está representado por cero grados. Entonces la bobina rotadora está en un ángulo recto con la fija. De los 100 a los 180 grados la mutua inducción es negativa.

Esta mutua inducción negativa en el circuito de placa de la lámpara detectora produce el efecto que los americanos llaman *superdyne* y que en realidad es una fuerza contra-electro-motriz.

Como el esquema publicado es bastante claro, sería ofensivo para los aficionados dar más explicaciones.

Para terminar

Desde el próximo número, y en consideración a que EL MUNDO EN AUTO ha tomado la forma y el fondo de *magazine* práctico, empezaremos a publicar artículos para los aficionados principiantes, en lenguaje no técnico, y algunos esquemas de gran rendimiento con gráficos explicativos del modo como se pueden construir en casa los elementos principales.

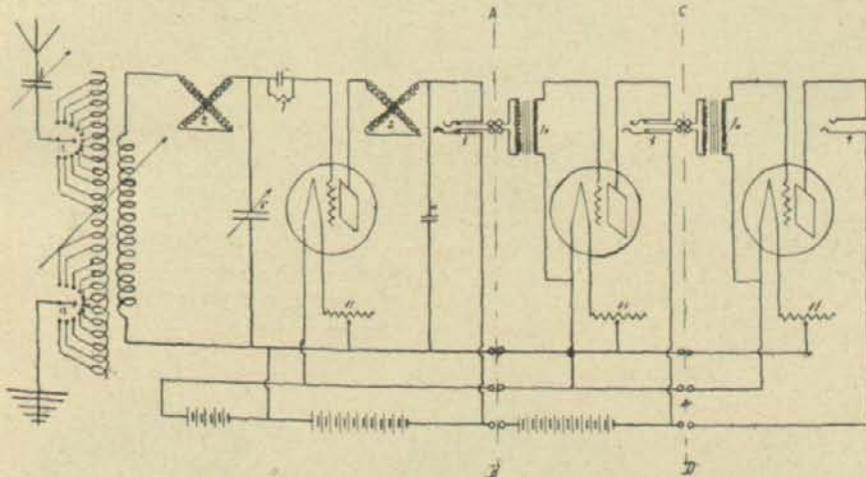
Empezaremos por explicar la construcción de un aparato de una sola lámpara, para oír las estaciones de los aficionados de todo el mundo, que transmiten con longitudes de onda que varían entre 40 y 150 metros.

Todos los esquemas habrán sido estudiados cuidadosamente y probados en el laboratorio de EL MUNDO EN AUTO.

Con el aparato a que nos referimos, el encargado de esta sección oye perfectamente de 2 a 3 de la tarde, en pleno sol, los conciertos de los aficionados franceses. De 8 a 9 de la noche oye a estos mismos y a ingleses, alemanes, daneses e italianos; a las 11,15 y a las 12,45 oye la célebre estación americana KDKA, con asombrosa intensidad.

Esperamos que con la divulgación de estos esquemas, proporcionaremos a los lectores aficionados largos ratos de satisfacción.

J. V. M.



El super-V2 con dos lámparas de amplificación en baja frecuencia

dancia a la corriente de alta frecuencia en el circuito de placa de dicha lámpara.

No va en el esquema el dispositivo de detección. Puede el aficionado elegir el corriente: condensador de 0003 y resistencia de 2 meg., o el método de *grid bias*, para lo cual unirá en serie tres pilas secas de las usadas para lám-

de la lámpara receptora. Esto produce regeneración en el receptor, o sea el *feed-back* desde la placa a la rejilla por la auto-inducción de los elementos de la lámpara.

Un variómetro, usado como sintonizador de detección, produce extraordinarios resultados, y empleado en lugar de los transformadores de alta frecuencia

LA ODISEA DEL

A F I C I O N A D O



1. — ¡Es la hora de la audición!



2. — ¡Vengan los auriculares!



3. — Vamos a conectar ...



4. — Las lámparas están a punto.



17. — ... que estrenaremos para mayor seguridad.



18. — ¡ En marcha!



19. — ¡ Nada!



20. — Repasemos el alambre.



5. — ¡ Atención!



6. — ¿ Aún no?



7. — Ha pasado un cuarto de hora.



8. — Apretemos aquí.



21. — ¡ Si estará pasado!...



22. — ¡ A la calle con él!



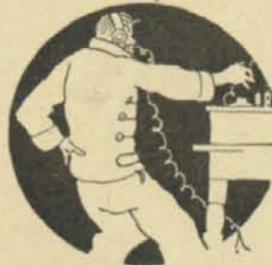
23. — Y vuelta a empezar.



24. — ¡ Nada, tampoco!



9. — Alojemos aquí...



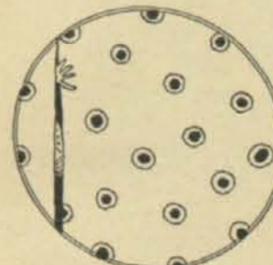
10. — ¿Tendrá la culpa el alambre?



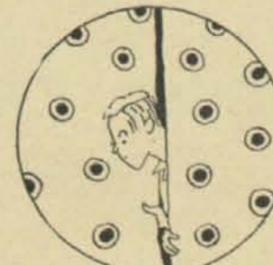
11. — ¡Ya lo tengo! ¡Son las lámparas!



12. — ¡ A la calle con ellas a disfrutar!



25. — ¡ Qué nervioso está papá!



26. — ¿ Qué debe de ocurrirle?



27. — Papá, perdona... ¡ Si es que no tienes conectados los auriculares!



28. — ¡ Toma! ¡ Y es verdad!



13. — Empecemos de nuevo.



14. — Primero las lámparas...



15. — ¡ Perfecto!



16. — Ahora las bilas...



29. — ¡ Ahora irá bien!



30. — Manos a la obra.



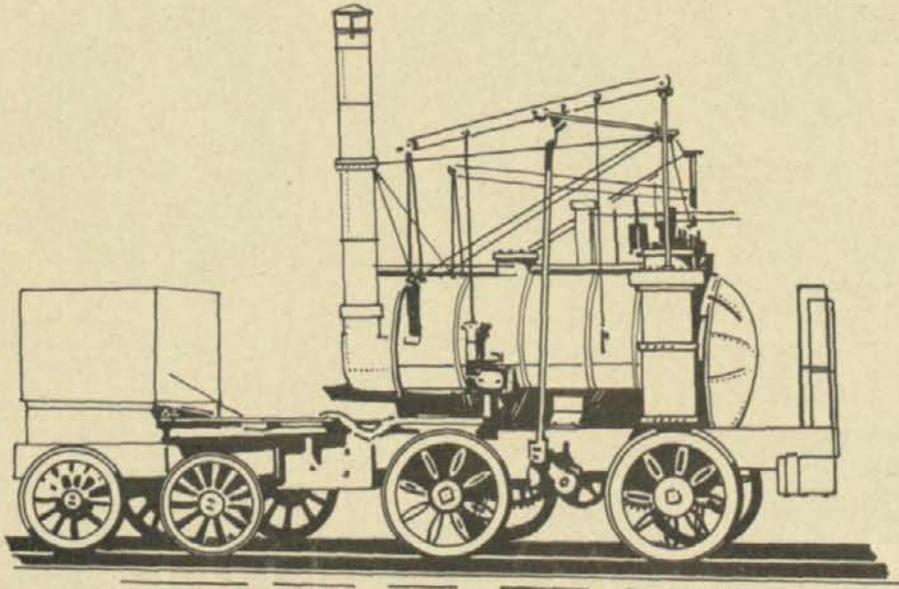
31. — ¡ Bah! ¡ Ahora no falla!



FRISCO
32. — ¡ Uf! se acabó el concierto.

LAS MARAVILLAS DE LAS LOCOMOTORAS MODERNAS

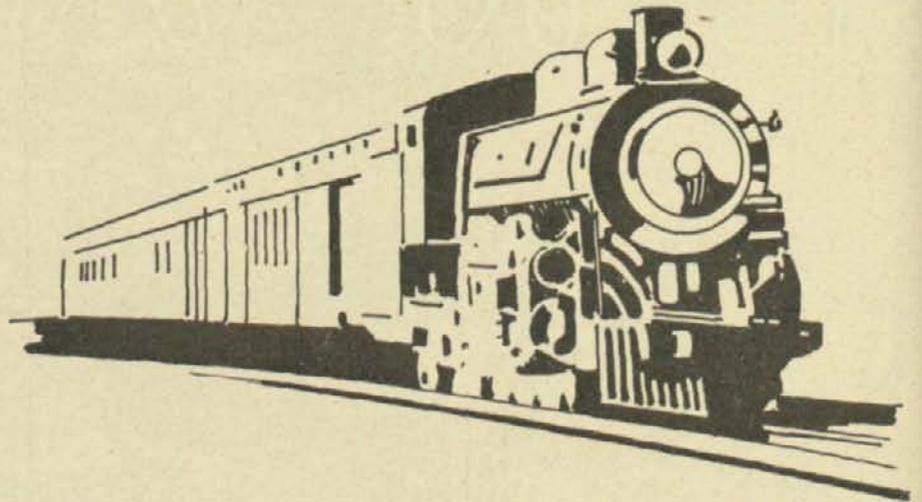
ANTES DE RESIGNARSE A DESAPARECER, DESALOJADA POR LA ELECTRICIDAD,
LA LOCOMOTORA VA A TRANSFORMARSE



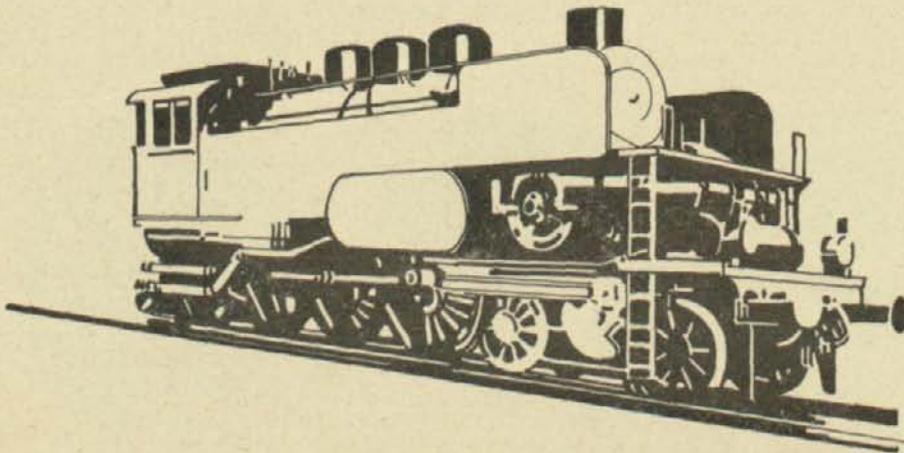
La locomotora Blücher, construida por Jorge Stephenson en 1814

Las locomotoras, que, hasta hace poco tiempo relativamente, funcionaban todas según los mismos principios, han evolucionado de un modo notable en los últimos años, habiéndose efectuado múltiples ensayos y realizaciones prácticas que permiten asegurar una no lejana transformación en los sistemas de propulsión de los ferrocarriles.

Como todas las creaciones de la ingeniería, las locomotoras han progresado enormemente en pocos años y en su evolución y perfeccionamientos han seguido un proceso análogo al de todos los descubrimientos. Hace poco más de un siglo Stephenson creó su locomotora a vapor, que puede considerarse como la forma inicial de las máquinas propulsoras de los actuales ferrocarriles y, desde entonces, sin apartarse del camino señalado por aquel inventor, otros infa-



La locomotora moderna, aunque no tiene ninguna semejanza exterior con la Blücher de 1814, está basada en la misma técnica



La nueva locomotora de turbina a vapor, perfeccionada en Alemania

tigables trabajadores de la ciencia han ido modificando y perfeccionando su obra.

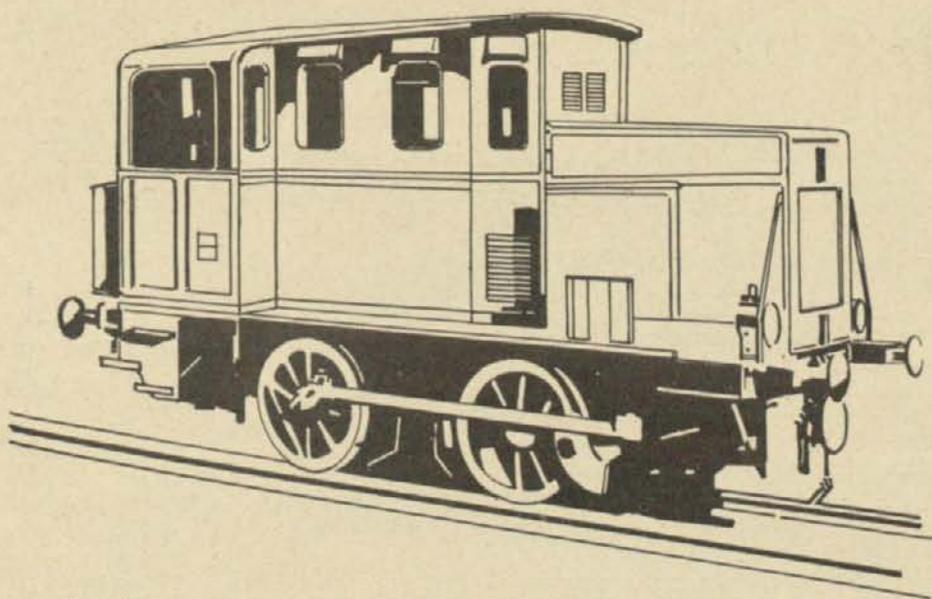
La locomotora Blücher, construida por Jorge Stephenson en 1814, podía arrastrar un tren de ocho minúsculos vagones de 30 toneladas, a una velocidad de unos 7 kilómetros por hora. Es inútil comparar aquellos resultados con los alcanzados en la actualidad y no es preciso aducir cifras para juzgar el brillante progreso realizado en un siglo.

Sin embargo, todos los adelantos fueron logrados por acertadas modificaciones de los principios establecidos por Stephenson, siendo, pues, todas las locomotoras, a vapor y accionadas por máquinas con émbolos. Aparecieron sucesivamente diferentes modelos, cada uno de los cuales presentaba nuevas particularidades que le permitían alcanzar velocidades mayores, atrastrar cargas superiores o mejorar su rendimiento.

El cambio de marchas con la colisa de

Stephenson, el ataque directo de la biela sobre el eje de las ruedas, el aumento de diámetro de las mismas para alcanzar mayores velocidades, el aumento de peso de las máquinas y el acoplamiento de varios ejes motores para aumentar la adherencia sobre los railes, la aparición de las máquinas Compound de dos cilindros, y el empleo inmediato de la doble expansión con tres y cuatro cilindros, el empleo del vapor recalentado y otras interesantes modificaciones han permitido alcanzar en un siglo resultados sorprendentes sin que los proyectistas se hayan apartado de la clásica máquina de vapor con pistones.

La máquina de vapor, que en la industria y en la navegación ha sido casi



Gracias a su reducido consumo de combustible, la máquina Diesel, potente y compacta, ha salido airosa de la prueba de 100 millas en Inglaterra

dominada en poco tiempo por otros tipos de motores, parece no tardará en sufrir la misma crisis en los ferrocarriles. El triunfo y rápida popularidad de la hulla blanca en la industria no tardó en imponerse en los ferrocarriles y, en la actualidad, el tanto por ciento de trenes que utilizan la tracción eléctrica es muy elevado. Sin embargo, lo costoso de las modificaciones indispensables en la línea y la casi imposibilidad de aprovechar el antiguo material móvil conjuntamente con el nuevo, han retrasado algo la completa transformación

de los sistemas de tracción. Pero las clásicas locomotoras tienen otras temibles rivales cuyos ensayos han sido alentadores y que no exigen de las compañías ninguna modificación en el material fijo ni instalación costosa. La turbina de vapor, que en los buques y en la industria ha substituído ventajosamente a las máquinas de vapor con émbolos, parece no tardará en imponerse en las locomotoras. Las modernas locomotoras de vapor accionadas por turbina se diferencian de las máquinas con

émbolo en que así como en éstas actúa el vapor sobre los émbolos, comunicándoles un movimiento alternativo, en aquéllas actúa sobre una rueda con paletas a la que comunica un movimiento de rotación. Las locomotoras con turbina no necesitan, pues, las bielas y manubrios indispensables para transformar el movimiento alternativo de los pistones en circular continuo necesario para las ruedas. El rendimiento de las modernas locomotoras con turbina es muy superior al de las máquinas con émbolos, dando, por todos conceptos, mejores resultados prácticos que las locomotoras de tipo clásico.

Los motores Diesel de combustión interna, que, desde hace bastantes años, vienen substituyendo a las máquinas de vapor en los buques, tienen asimismo sus interesantes representantes en las modernas locomotoras de poca potencia. Estos motores, las turbinas de vapor y la electricidad, son los actuales rivales de la locomotora clásica, descendiente directa de la máquina de Stephenson; la desaparición de la máquina con émbolos parece probable; pero es muy aventurado afirmar cual de los demás sistemas sea su sucesor. Es de suponer que durante un tiempo, todos ellos se disputarán la supremacía y quizás antes de haber llegado a una estandarización aparezca algo nuevo que revolucione de un modo radical los sistemas de tracción terrestre y se imponga en absoluto... si no desaparecen antes los ferrocarriles y transportes por la superficie de la tierra.

DE UNA CACERÍA POR TIERRAS AFRICANAS

(Continuación de la página 36)

to no cesaban los negros de secar carne al sol, operación que ciertamente no es larga con la temperatura de 62 grados que allí «disfrutábamos». Perdimos algunos días siguiendo en vano varias pistas de búfalos y de elefantes; pero no perdimos en absoluto las emociones propias de este género de cacerías. Las huellas que a su paso dejan los elefantes son buena demostración del poder de estos animales; los gruesos árboles abatidos y tronchados y las palmeras arrancadas de cuajo, son realmente un espectáculo impresionante.

Un día, por fin, sin buscarlos ya, nos hallamos de pronto ante una manada de ocho ejemplares que, al parecer, viajaban. Abría la marcha el mayor, precediendo a otro pequeño que debía de ser su hijo, y venían luego los medianos, seguidos por otros mayores, que ocupaban la retaguardia. Uno de estos últimos fué el elegido por nuestro cazador, quien tuvo el acierto de derribarle con una sola bala. El resto de los

elefantes no llegaron a advertir el episodio, lo que no fué poca suerte para nosotros, pues es sabido que en tales casos un ataque general es lo menos que debe esperar el cazador. Probablemente nos favoreció la circunstancia de so-

ba abajo; dos de ellos se meten en el cuerpo del elefante para trabajar mejor; pero hay faena para más de treinta hombres si se quiere ir de prisa. Los restos se abandonan a los buitres, que los limpian por completo.

A NUESTROS LECTORES

Están confeccionándose unas magníficas tapas para la encuadernación del primer volumen de EL MUNDO EN AUTO, que se venderán al precio de 10 pesetas para el público y 8 para los suscriptores. En nuestro número próximo, junto con la fotografía de estas tapas, daremos los detalles complementarios pertinentes a su adquisición. Asimismo, pondremos a la venta este primer volumen, encuadernado con las indicadas tapas, al precio de 40 pesetas.

plar el viento del lado por donde pasaban los imponentes proboscidios.

Sería difícil describir la alegría de los indígenas frente al animal abatido; sin disimular que la nuestra fué grande también, podemos decir, sin embargo, que era menos interesada. Para descuartizarlo, lo abren los negros de arri-

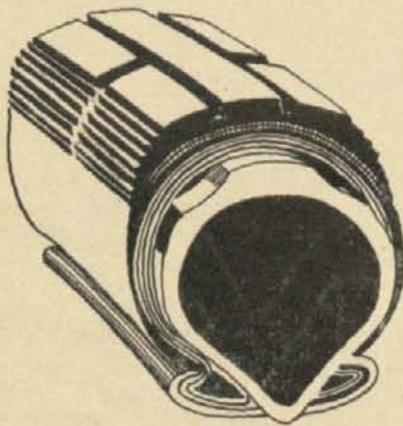
El REGRESO.—La estancia en Furú fué larga y agradable; pero llegó el día fijado en nuestro programa para levantar el campo, y la caravana reanudó la marcha. Tabadián, Bamba, Dala, Dara y Nieri-Ko fueron nuestras sucesivas estaciones de parada. En la última redoblamos nuestra actividad de cazadores a fin de poder llevarnos a Barcelona una colección lo más completa posible de animales africanos.

El paludismo atacó a uno de nuestros compañeros durante esta etapa final de la expedición, obligándole a efectuar con fiebre una jornada de más de 30 kilómetros.

Sólo nos restaba ya disponer convenientemente los despojos de los ejemplares más interesantes, lo que hicimos cuidadosamente antes de embarcar de nuevo para regresar a Barcelona a donde llegamos, gracias a Dios, sin novedad el 25 de febrero.

NOVEDADES DEL AUTOMÓVIL

LOS NEUMÁTICOS Y LA CÁMARA DEFLECTOR RAPSON.—El neumático, como todos los elementos constitutivo del automóvil, no ha dejado de sufrir evoluciones y perfeccionamientos cuya importancia práctica es inmensa en cuanto disminuyen sensiblemente el número de accidentes originados por la natural fragilidad de la materia que los constituye. A pesar de la simplificación que las ruedas cambiables han aportado en la pesada tarea impuesta por los reventones, esta clase de averías son muy molestas en las excursio-



Corte de la cubierta de cuerda Rapson de supersección con la cámara de aire Deflector

nes automovilistas. Un mejoramiento de la materia empleada en la construcción de los neumáticos y una más acertada estructura de su armazón, han permitido un notable progreso que, sin duda alguna, da a los productos actuales gran superioridad sobre los antiguos.

Entre los tipos más interesantes por su duración y seguridad, merecen ser comentados los neumáticos Rapson de supersección, cuya cubierta con esqueleto de cuerda es garantizada en absoluto por la casa constructora contra pinchazos, reventones y cualquiera otra avería para un recorrido mínimo de 9 mil kilómetros dentro de un período de seis meses.

El piso o periferia de rodamiento del neumático en cuestión es de caucho negro muy grueso y resistente, presentando su superficie un diseño que prácticamente ha demostrado poseer cualidades antiderrapantes. La armadura, muy elástica y de gran espesor, está hecha de varias capas de cuerda aisladas entre sí con caucho puro.

La cubierta Rapson se completa maravillosamente con la cámara Deflector —producción de la misma casa Rapson— que tiene la forma exacta del interior de aquella, siendo su espesor en la periferia mayor que en el resto de su

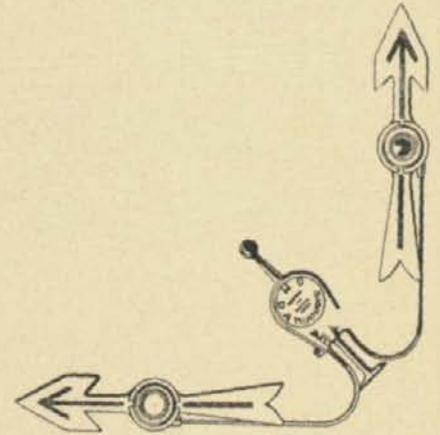
superficie, para evitar mejor los posibles pinchazos. La forma especial de la cámara Deflector hace imposibles los «pellizcos» que con tanta frecuencia se producen en otros tipos de cámara, si el encargado de montarla no es práctico en esta tarea.

La cámara Deflector-Rapson está exenta de junta de sutura y sus excelentes resultados permiten juzgar del acierto de sus fabricantes.

La flexibilidad natural de los neumáticos cuerda Rapson de supersección, añadida a la baja presión de hinchado que se recomienda emplear, los hace casi tan elásticos como los neumáticos, sin tener los inconvenientes de shimmy y otros inherentes a los mismos.

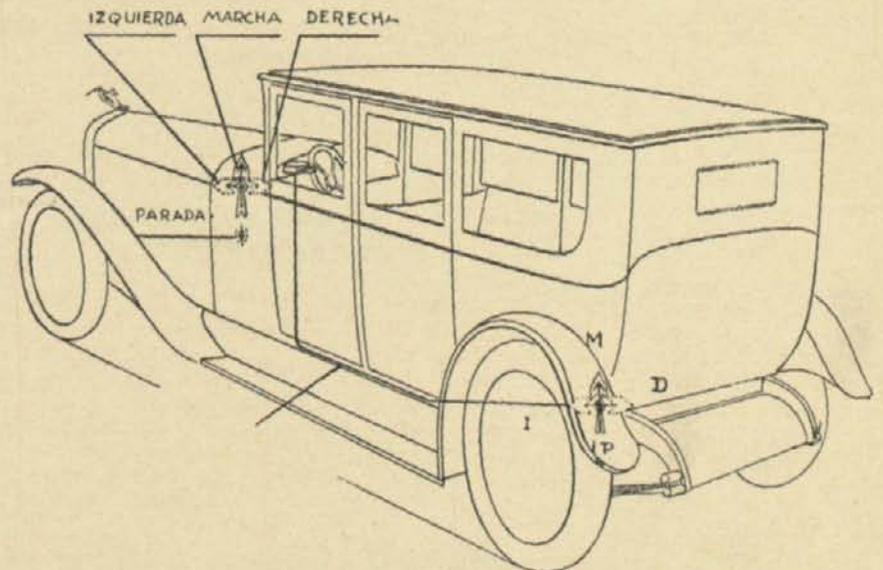
EL SIGNOFIL.—La rápida popularidad de las conducciones interiores y de las carrocerías «todo tiempo» hace difícil la aplicación del código de señales «manuales» para indicar a los coches que siguen o se acercan, marchando en sentido opuesto al del interesado, el camino o las paradas que tienen que efectuarse. Aquella dificultad ha originado la aparición de una serie de aparatos indicadores visibles y eficaces que

que el coche va efectuar. Una manecilla montada al alcance del conductor permite al mismo el fácil control de la flecha. El Signofil se monta tal como



El conjunto del dispositivo Signofil

indica el adjunto dibujo, en el que se ve la colocación de las dos flechas indicadoras: la posterior destinada a los coches que siguen y la delantera visible para los conductores de los vehículos que marchan en sentido opuesto.



Montaje del abarato Signofil en un coche

están difundiendo rápidamente. En estas páginas se ha tratado ya de varios de los modelos existentes; hoy señalamos la aparición de un nuevo dispositivo.

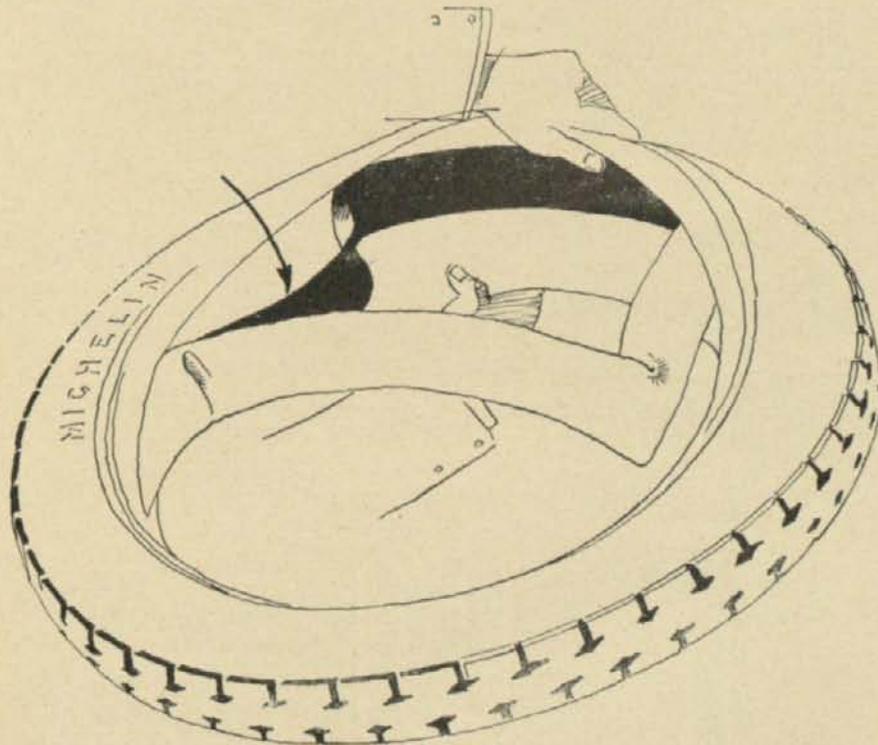
El Signofil—tal es el nombre del nuevo tipo de indicador—, consiste en una flecha que, comandada por medio de un cable flexible de acero, toma diversas posiciones indicadoras de las maniobras

EL PARACLAVOS MICHELIN.—Los pinchazos por clavos o fragmentos agudos de acero son poco corrientes cuando un automóvil circula con las cubiertas de sus neumáticos nuevas. El espesor del neumático y los relieves que en general presenta la banda rodadora protegen a la cámara de aire de los pinchazos posibles. Pero cuando la banda rodadora se ha desgastado y adel-

gazado, no son raros los pinchazos y reventones consiguientes, que muchas veces, obligan a desechar un neumático

goma que protege a la cámara y, en la mayoría de los casos, el clavo o pincho inoportuno no llega a la misma.

do el polvo y las impurezas más pesadas que aquel, salen despedidos hacia el exterior por la fuerza centrífuga, mientras el aire siguiendo un paso entre dos paletas entra en el carburador



El paraclavos Michelin y su montaje

co antes de que esté completamente usado. «Michelin», que con tanta fortuna ha aportado sucesivos perfeccionamientos a los neumáticos, acaba de lanzar una nueva producción que permite aprovechar completamente las cubiertas usadas. El «paraclavos» Michelin es una banda de caucho muy flexible con los bordes muy lisos que se aplica en el hueco de la cubierta a igual distancia de los ta'ones, tal como lo indica el adjunto dibujo.

El paraclavos aumenta el espesor de

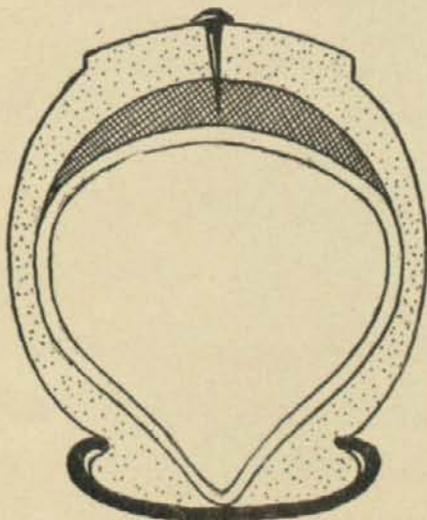
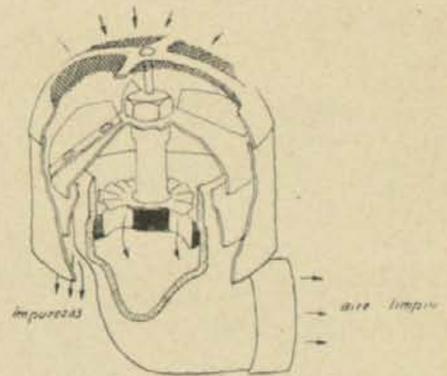


Gráfico demostrativo de la protección del paraclavos

El paraclavos es un accesorio muy útil y económico ya que, además de tener un precio moderado, puede servir sucesivamente para tres o cuatro cubiertas.

EL «UNITED AIR CLEANER» DEL CHRYSLER.—La cantidad de impurezas sólidas que en cada aspiración pueden entrar en el cilindro con el aire de alimentación del motor, es muy pequeña; pero, diciendo que la mayoría de motores dan más de dos mil revoluciones por minuto, queda dicho que cada uno de sus cilindros dejará pasar mil veces una insignificante cantidad de impurezas.

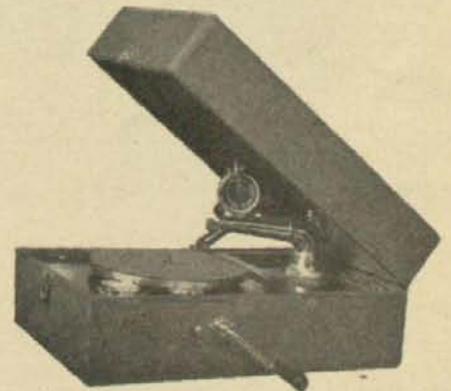
Según lo han demostrado múltiples ensayos, la mayor parte de la *calamina* o depósito carbonoso que se forma en la cámara de explosión de los cilindros, está compuesta por el polvo que el motor aspira junto con el aire durante su funcionamiento. Este polvo constituido por partículas pétreas incombustibles y de extraordinaria dureza, a más de ensuciar la cámara de compresión, formando depósitos sobre la misma, tiene efectos destructivos para todas las superficies de piezas animadas de movimiento. Para evitar este inconveniente se han ensayado varios dispositivos. Uno de los que mejores resultados han dado es el *United Air Cleaner* que equipa el carburador del Chrysler six. El aire, al entrar por la parte superior del mismo, choca con unas paletas metálicas en movimiento de rotación; sien-



Corte del United Air Cleaner del Chrysler

después de atravesar una segunda pequeña rueda de paletas que hace las veces de turbina y asegura el movimiento giratorio de las paletas purificadoras.

EL GRAMÓFONO DEL AUTOMOVILISTA

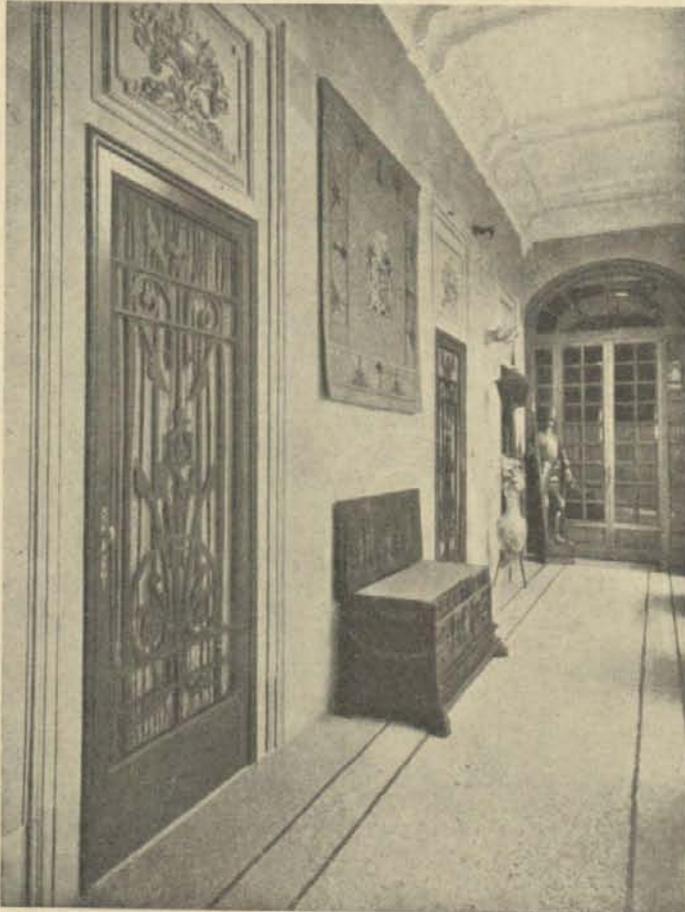


CUÁL es el objeto normal de los aparatos parlantes? Recrear, sin duda alguna. He ahí por qué es la facilidad de su transporte un requisito indispensable si aquel objeto ha de cumplirse. Las temporadas de reposo en el campo perderían buena parte de su atractivo sin el gramófono portátil en su estuche-maleta y sin bocina exterior. Esta disposición ideal ha sido realizada ya por los aparatos New-Phono, que tienen un volumen reducido y una presentación elegante y funcionan con todos los discos. Por su forma exterior están aquellos aparatos especialmente calificados para acompañar a los automovilistas.

(Presentación de la casa New-Phono: Ancha, 35 y 37, Barcelona.)

LOS ESTILOS HETEROGÉNEOS

EL ARTE DE ORGANIZAR EL MOBILIARIO Y EL DECORADO DE ESTILOS MÚLTIPLES EN UN CONJUNTO ESTÉTICO OFRECE DIFICULTADES QUE SÓLO UN CRITERIO ILUSTRADÍSIMO PUEDE VENCER. TAL ES EL CASO DE LOS INTERIORES ADJUNTOS



ESTA vivienda está decorada interiormente con un lujo muy particular, un lujo amable y acogedor que a simple vista recuerda el lujo de muchos interiores conocidos y que, no obstante, no tiene con ellos grandes ni muy marcados puntos de contacto. Este es un lujo sin estilo y, sin embargo, profusamente estilizado. Podría decirse que el artista, el decorador o el aficionado lograron crear el estilo indeterminado, nuevo estilo amorfo, en el cual todo es reminiscencia, aproximaciones, atisbos de estilos varios, mejor que estilo fijo y seguro. La gran diversidad y mezcolanza de estilos produciría en este raro ejemplar de decoración una paradójica ausencia de estilo.

En la casa de don Juan L. Vidal codéanse, en efecto, los más variados estilos y hasta los sub-estilos y los intentos de estilo, amalgamándose con curiosa verbosidad muy digna de atención. Esta facilidad y desenfado en la combinación de muebles, decoración y accesorios de diferente espíritu, se presta a grandes reflexiones; sugiere nuevos

puntos de vista sobre la posibilidad de combinaciones tan heterogéneas. En rigor de verdad hay que recordar que la mezcolanza de estilos se ha producido antes que en el caso que ahora nos ocupa, y se ha producido en varios países y en salones de alcurnia, dominio de primates de la sangre y del gusto; hay que recordar también que en estos mejores casos tal disparidad alcanzó una gracia, un tono, una distinción muy apreciables. Pero tal vez esta heterogeneidad no se haya presentado nunca tan pertinaz y sistemática en las habitaciones todas de una sola casa.

Por esta razón la vivienda de don Juan L. Vidal merecería ya una consideración *sui generis*, sobre todo teniendo bien en cuenta que en estos muebles, en estas alfombras, en estas lámparas y espejos, en estos artesonados y puertas no se da ni por asomo lo excéntrico, ni lo fantasioso, sino que, por el contrario, el proyectista de esta decoración ha querido supeditarse a unas pautas celebradas y acreditadas desde el siglo xvi hasta nuestra época,



hasta los días recientes del más caprichoso modernismo. De todo hay en la decoración de esta casa, plateresco, jacobean, catalán, Luises de Francia, Imperio, mallorquín, mediceo francés, grottescos italianos, modernismo Bing o Busquets, Alfonso XII. Otros géneros y estilos podríamos descubrir en la decoración de esta casa si nos fuera dable ampliar tal o cual rincón de los salones, vestibulos o refectorios que adjuntamente reproducimos y en los colindantes que no reproducimos.

Tal vez las paredes del salón y las del comedor aparezcan algo desamparadas. El salón se adorna ciertamente con bellos espejos y cornucopias, pero estos elementos, tan transparen-



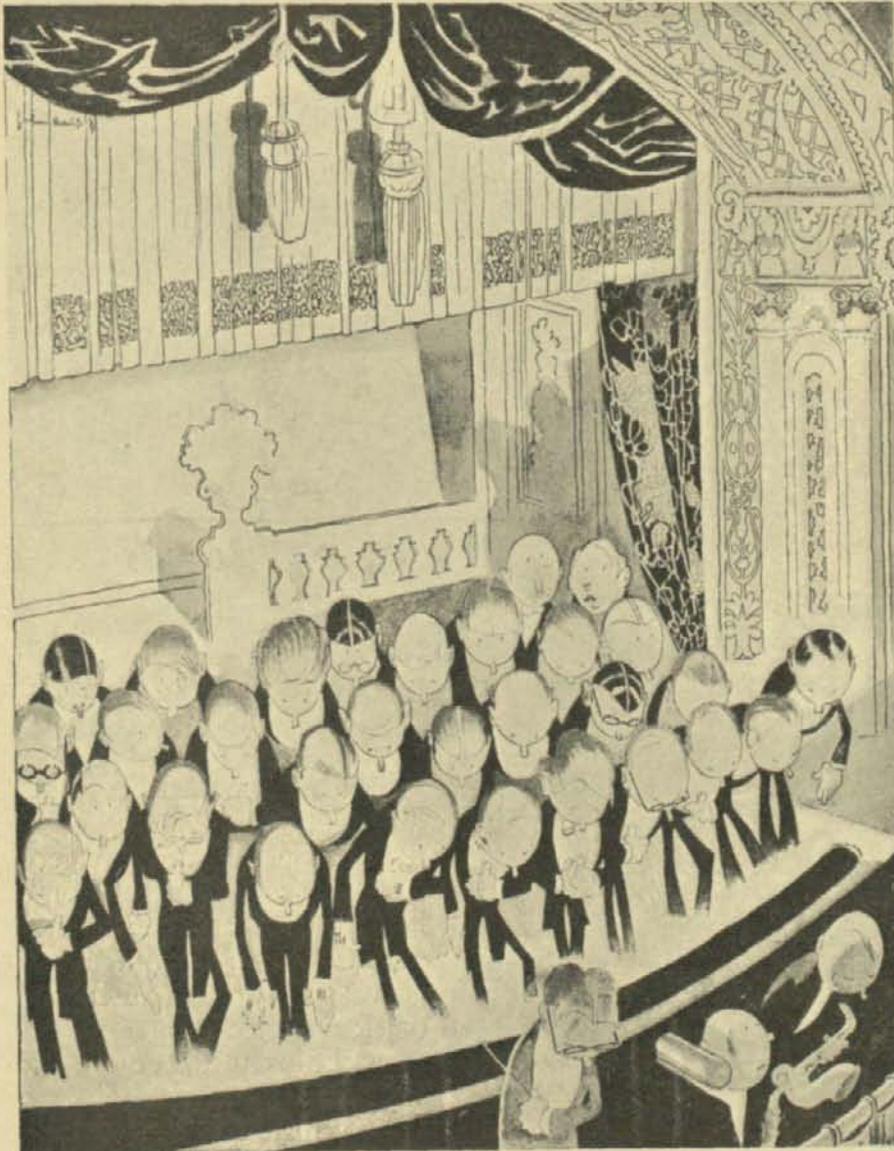
tes, tan perforadores, parecen aumentar aún la desolación de las paredes depauperadas, puesto que su función se limita a reflejar y a subrayar esta ausencia de objetos artísticos, sean éstos pinturas, bellos platos de cerámica antigua, tapices, etc.

Es verdad que la ausencia de pinturas queda compensada con la opulenta tapicería de pie; magníficas alfombras de fabricación nacional perfectísima, elaboradas expresamente para cada una de estas habitaciones.

Es de notar el escrúpulo artístico del propietario de esta vivienda al prescindir de las formas algo fútiles de los modernos aparatos de calefacción en favor de las antiguas formas, tan pintorescas. El brasero y la chimenea persisten como una herencia de orgullosa antigüedad, no permitiendo la intrusión de los radiadores, tan prácticos, tan confortables, pero también tan desvergonzadamente ingenieriles.

(Fotos Sula)

PÁGINA DEL HUMOR AJENO



Los autores de la última revista en un acto y tres cuadros saludan al público
(Life, Nueva York)



— Señor guardia, ¿quiere usted ayudarnos a meter en la cama a mi hijo menor?
(Life, Nueva York)

EL CIUDADANO NECESITA UN TAXI EN DÍA DE...



... lluvia

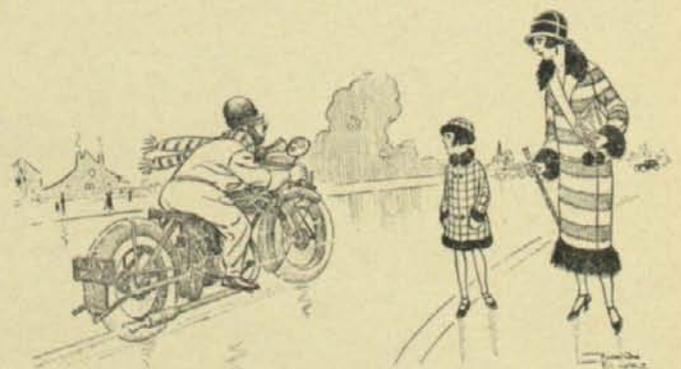


... buen tiempo
(Life, Nueva York)



— ¿Le gustan las manzanas, señorita?
— No.
— Entonces guárdeme éstas mientras voy a coger más.

(The Humorist, Londres)



— ¡Oh, mamá! ¡Tan feo y se pone un espejo delante!

(The Humorist, Londres)

donde debe vd.comprar

ALFOMBRAS Y TAPICES

TOMÁS AYMAT

Rins i Tauler, 21
Teléf. 4020 Sabadell Sant Cugat del Vallés

ALFOMBRAS - TAPICERÍAS - CORTINAJES - LINGERÍA
TAPICES PERSAS Y DE SMDIA (ORIENTE) - ANUCIADOS
A MANO EN TODAS MEDIDAS Y ESTILOS

H. BLANCO BAÑERES

Calle, 21 (Plaza S. Jaime)
Teléfono 190 A. BARCELONA

ARTICULOS TOCADOR

FÁBRICA DE PERFUMERÍA Y TINTURAS
PARA EL CABELLO

Vda. de J. Martra

Cortes, 550 BARCELONA

AUTOMÓVILES - ACCESORIOS

ALFA ROMEO

EL COCHE MÁS RÁPIDO DEL MUNDO
S. A. Española, Ing. Nicola Romeo & C.^a
Lauria, 73 BARCELONA

**Automóviles Charron
Acumuladores "Dinin,"
Accesorios de todas clases**

AGUSTÍN LLANAS BARCELONA
Mallorca, 259. Tel. 1623 G.

ElectroLux
S.A.

El único aspirador para limpieza perfecta
y rápida de la casa y del coche
BARCELONA - MADRID
BILBAO - S. SEBASTIÁN

JAIME BIGORRA

GARAGE SEPULVEDA

Calle Sepúlveda, 150
Teléfono 2401 A. BARCELONA

AUTOMÓVILES

DODGE BROTHERS

Diputación, 45

Teléfono 833 H. BARCELONA

VILLAS DEL ROMANERO

(Continuación de la página 29)

imputársele complicitad en los asesinatos cometidos en Soria por Juan Bar-nuevo.

En Ayllón la carretera que seguimos se despide de la provincia de Segovia para penetrar pronto en la de Soria. El terreno se ha ido encrestando, y estas campiñas que ahora recorremos gozan la fama de los restos de viejas poblaciones que en ellas se han encontrado. Nos hallamos en las proximidades de la antigua *Uxama celtibera*, que tomó partido por Sertorio, lo que le valió el ser destruída por Pompeyo; reedificada luego, figuró como mansión en la calzada romana que iba desde Zaragoza a Astorga. Osma sufrió mucho, por su condición de ciudad fronteriza, en las guerras entre cristianos y musulmanes, y más tarde en las habidas entre Aragón y Castilla, lo cual explica cómo fuera poco a poco perdiendo su importancia.

Pero antes de cruzar junto al cerro de Castro, asiento de Uxama, cuyos pies baña el río Ucero, recién engrosado por el Abión, nos hemos detenido en San Esteban de Gormaz, entre la falda de un cerro coronado por las ruinas de un castillo y el Duero, primera plaza fuerte de la línea que los árabes llamaban «puerta de Castilla», y trepado hasta las alturas donde se admira su bizantina iglesia, poseedora de motivos bastantes para no pasar de largo, si no bastara para detenernos saber que estamos en la patria de Francisco de Rojas, el autor de *García del Castañar*, y en la villa donde conñado había aquel don Gómez cuya hija Jimena quiso casar con el matador de su padre, Rodrigo de Vivar. Porque estos campos donde nuestra vista se pierde son aquellos por los que el Cid cabalgó, los mismos también sobre los que surgiera el baluceo heroico del anónimo cantor del *Myo Cid*.

Pronto rendimos viaje en el punto extremo de la correría. Desde un alto descubrimos en una hondonada el vasto caserío del Burgo, rodeado de cerros y regado por los ríos Ucero y Abión, destacando entre aquél la robusta torre de la catedral.

Burgo de Osma ofrece, al punto que comienza a seguirse su calle Real, orillada de soportales, patentes vestigios de una grandeza que no llegó a desaparecer. Abundan allí los grandes edificios, entre los cuales sobresale el Seminario, antigua Universidad, que debió su fundación a los desvelos del obispo portugués Don Pedro Alvarez de Acosta, nombrado obispo de Osma en 1539, y comenzada a construir bajo la dirección del célebre artista italiano Juan de Juni. Y excede a todos en grandeza la catedral, iniciada en 1232, templo de majestuosas proporciones, con un gran claustro, mag-

donde debe vd.comprar

AUTOMÓVILES - ACCESORIOS

FIAT

SOCIEDAD GENERAL DE AUTOMÓVILES

Mallorca, 277 y Claris, 93 - BARCELONA

AGIP

MOTOROILS

MACAYA Y CA. S. L. BARCELONA

8-10 y Sin
18 HP. válvulas
AUTOMÓVILES VOLVIN
ARAGONZO BARCELONA

MUEBLES Y DECORACIÓN

Fábrica de Espejos
Vidrieras artísticas

Sucesores de Camaló

E. y J. TERRÉS CAMALÓ
Venta al detall: Lauria, 9 Teléfono 1751 S. P.
(junto Plaza Urquinsona) BARCELONA

OBRAS Y CONSTRUCCIONES - PROYECTOS
Y PRESUPUESTOS

NARCISO VIÑAS

Casanova, 71 BARCELONA

NOVEDADES PARA SEÑORA

CASA BALTÁ

HA RECIBIDO LAS NOVEDADES
DE PRIMAVERA Y VERANO

Baños Nuevos, 11
Teléf. 779 A. BARCELONA

Vda. de Gonzalo Comella

GÉNEROS DE PUNTO
ARTÍCULOS ALTA NOVEDAD

Cardenal Casañas, 10
Teléf. 2894 A. BARCELONA

BORDADOS DE MODISTERÍA

Casa De-Negri

Balmes, 69 BARCELONA

donde debe Ud. comprar

NOVEDADES PARA SEÑORA

TRIGOT LUJO
PUENTE
FERNANDO, 46
Teléf. 4555 A. BARCELONA

Manuel Recort y Ulió
Sucesor de José Recort
Calle Hospital, 27
Teléfono 1366 A. BARCELONA

NOVEDADES Y SPORT

Beristain y C.^a
Rambla S. José, 12 - Tel. 2249 A.
Fernando, 1 - Teléf. 3821 A. BARCELONA

Comas y C.^a en C.^a
Paseo de Gracia, 2
Teléfono 4592 A. BARCELONA

Eduardo Schilling y C.^a, S. en C.
A MAS - ARTÍCULOS PARA VIAJE
CAMPO - TURISMO Y SPORT
Calle Fernando, 25 BARCELONA

SASTRE
Señora y Caballero
Plados
Talleres, 3, prol. (frente Rambla) BARCELONA

Mestre y Blatge, S. A.
AGENCIADOR PARA AUTOMÓVILES Y DEPORTES
Balnearios, 57 Cid, 2
Teléfono 4371 A. Teléfono 1022 S.
BARCELONA MADRID

Casa Sánchez-Beato
FÁBRICA DE ARTÍCULOS PARA VIAJE
BOCOS Y CINTURONES
Venta mayor y detall
Peláyo, 5
Teléfono 2035 A. BARCELONA

nífica sillería en el coro, un bien trabajado altar mayor, y diversas capillas llenas de cosas notables, sobresaliendo entre ellas la de San Pedro de Osma, en cuyo centro está el sepulcro del santo, obispo de la diócesis a principios del siglo XII, y la del venerable Palafox, a qu'en su ilegítimo origen no impidió llegase a ser autoridad de la Iglesia, del Gobierno de Indias y hasta de la Lengua española. Bien descubre el templo de su alma aquella redondilla con que, en trance de exponer sus impresiones de la vida palaciega, contestó a su pariente el marqués de Torres que le preguntara:

Marqués mío, no te asombre
ría y flore, cuando veo
tantos hombres sin empleo,
tantos empleos sin hombre.

Tan llena de recuerdos está la vieja catedral, que no faltan motivos de conversación cuando uno abandona sus sombrías naves, ni de admiración a la que, puestos al pie de su magnífica torre, dividida en dos cuerpos, nos detenemos a repasar las impresiones recibidas frente a una de las puertas secundarias del templo, la que se abre, mejor dicho, la que permanece cerrada entre el hastial de la torre y el ábside de la capilla que ostenta en su frente el escudo de la diócesis oxomense, antes de emprender a la inversa, y sobre las mismas ruedas veloces, la ruta por donde desde Segovia vinimos, a través del antiguo señorío de don Alvaro de Luna y de estas otras gloriosas tierras, escenario del Romancero.

J. GARCIA MERCADAL

(Fotos del autor)

donde debe Ud. comprar

T. S. H.

DALMAU MONTERO
Soc. Luis Soler Serra
Marqués del Duero, 167
Teléfono 4157 A. BARCELONA

Vicente Ferrer y C.^a
COMPLETO SURTIDO DE APARATOS
Sucursal:
Plaza Cataluña, 12 y 13 BARCELONA

Pídanos usted precios y condiciones de nuestros anuncios-tarjeta

donde debe Ud. comprar

OBJETOS DE ARTE


Po. de Gracia, 18
Teléf. 1428 A. BARCELONA

GALERÍAS LAYETANAS
CORTES, 613
Teléf. 4902 A. BARCELONA


RENART
Diputación, 27 - BARCELONA

LIBROS

LIBRERÍA BARCELONESA
A. CAMPMAJÓ
Corribia, 1 BARCELONA

VARIOS

BOMBONERÍA SELECTA
E. RAIG
Rambla Cataluña, 2
Teléfono 5552 A. BARCELONA


FLORAMIL
PARA ABONAR LAS FLORES
UNA PESETA CAJA


Perfumería VILADROSA
del 36 al 40 de Gracia BARCELONA

CORDÓN ELÁSTICO Y OREL
para zapatos (Sistema patentado)

Agente exclusivo de ventas en España
ANTONIO JIMENEZ
Barbará, 7 BARCELONA

ESPAÑA

Al mirar un paisaje desde gran altura nos sorprende la belleza y grandiosidad del conjunto; aquello que de cerca parecía no tener importancia, adquiere de pronto un valor armónico imponderable. Se experimenta una sensación de asombro y de sorpresa.

Algo semejante acontece con el conocimiento que muchos españoles tienen de su Patria; acostumbrados a ver el detalle familiar de cerca, no tuvieron nunca una visión de conjunto y por eso ignoran la grandeza, la potencialidad y las posibilidades de España. Por esta razón el maravilloso volumen **España**, que acaba de publicarse, puede decirse que es la revelación española.

Abrir este volumen es como abrir las ventanas de nuestra casa hacia las maravillas de nuestro país. España física, económica, sus industrias agrícolas, zoogénicas, extractivas, manufactureras, comercio, transportes, Política, territorio, filología, costumbres, organización, Religión, Derecho, Arqueología e Historia, Cultura, etc., los más bellos paisajes, los más valiosos monumentos españoles entran en nuestro hogar con este libro; los cuadros más bellos de los museos, las maravillas de los viejos archivos, serán nuestras.

Una riqueza asombrosa de información, un tesoro deslumbrante de mapas, planos, gráficos, estadística, reproducciones en cromolitografía, tricromía o en negro, de obras de arte, de ejemplares de la fauna y la flora, etc. Este libro asombroso tiene 1.524 páginas de apretada lectura y es tan moderno en su información, que la parte política alcanza incluso los actos celebrados los días 23 y 24 de Enero de 1925. Los nombres más ilustres de España han contribuido a la creación de esta obra gigantesca: entre otros podemos citar los de Maura, Menéndez Pidal, Vázquez Mella, Bonilla San Martín, Maluquer, Terradas, Ossorio y Gallardo, Rey Pastor, etc., etc.

Esta obra, resultado de un gran entusiasmo, de enorme voluntad, de intensos trabajos y del empleo de grandes medios materiales, requiere una presentación digna de su valioso contenido. Una bellísima encuadernación, toda en piel grabada en oro, de un arte exquisito que recuerda las buenas épocas de la bibliografía española, y una perfección extrema en los fotograbados, cromolitografías, mapas y planos, hacen de este libro una joya, orgullo de la biblioteca más escogida.

Datos elocuentes que forman el cuadro de honor del tomo ESPAÑA

33 Redactores y **148 Colaboradores** han contribuido con sus compilaciones científico-literarias y sabias enseñanzas a la formación de este hermoso libro.

CONTIENE:

82 Láminas sencillas, dobles y mayores que forman un precioso álbum: Mapas: Político, de fronteras, de costas, físico general, minero, geológico, de estaciones meteorológicas, de regiones sísmicas, hidrológico, de minería, de isotermas, humedad, isobaras y vientos dominantes, de lluvias y días despejados, de flora y forestal de España, de la fauna española, históricos, industrial y económico de España, agronómico y de distribución de cultivos, Pecuarios de España, de los saltos de energía eléctrica, de carreteras y gráfico estadístico de la comunicación de las poblaciones, de ferrocarriles, telégrafos y teléfonos, regional y de huelgas, de división eclesiástica y universitaria, de distribución de idiomas en España y del idioma español en el mundo, militar de España y de división judicial, postales, de Colonias y antiguos Dominios, de los principales yacimientos arqueológicos de España, de los obispados y provincias antiguas de la iglesia de España, de la España primitiva, de las calzadas o vías militares, mapa mundi Catalán, fragmento del mapa de la provincia de Valladolid por el cartógrafo Tomás López, pedagógico, mapa mundi de Juan de la Casa, etc., etc.

Preciosísimas láminas a todo color, representando escudos de armas de España con todos sus adornos, timbres y divisas, uniformes del ejército y armada, escudos de armas de las 49 provincias, condecoraciones, cartas, planos, genealogía de los Reyes, retratos, reproducciones de los más notables cuadros de Goya, Murillo, Velázquez, Ribera y otros pintores clásicos, etc., etc.

1035 Grabados ilustran en este maravilloso libro las

1524 páginas de texto que forman el formidable conglomerado literario-científico de este esplendoroso tomo que se divide en seis grandes partes:

España física - España económica - España política - Derecho - Arqueología e Historia - Cultura

desarrolladas en toda su amplitud y a base de riguroso método científico.

Bellísima encuadernación en piel con plancha en oro

Al contado: **75 ptas.**

A plazos: **85 ptas.**

Unión Librera de Editores, S. A. - Librería Subirana

BARCELONA

Puertaerrisa, 14

Apartado 203

L A N C I A



AGENCIA, GARAGE Y TALLERES LANCIA, S. A.
Rambla Cataluña, 123, y Calle E. Granados, 99 a 105 - BARCELONA

¡Siempre esbelta...!



PARA evitar la dilatación excesiva de los tejidos (vientre), usted debe usar el ceñidor **Glaxis** Confeccionado al telar en combinación elástica de resistencia. Substituye con ventaja al corsé. Peso pluma. Por esta característica no le ocasionará la menor molestia. Pida folletos, adjuntando un sello de correo de 0'35 pesetas a

Instituto Ortopédico
Sabaté y Alemany - Canuda, 7 - Barcelona



FRY'S

Exquisitos
BOMBONES

CONCESIONARIO:
MANUEL DE CHIA Y GRASSI - Ausiàs March, 50 - BARCELONA
Teléfono 1536 S. P.

Balneario LA SALUD
(ANTIGUO GARAU)

Reumatismo
Gota
Artritis
Enfermedades de la matriz

El único que tiene el nacimiento a la vista de los bañistas. Habitaciones con baño. Grandes jardines.

Abierto todo el año

CALDAS DE MONTBUY - Teléf. 3629

**STUTZ
BERLIET
MINERVA
BUGATTI**

Automóviles de primera categoría a reducido precio

Accesorios y recambios de las mejores marcas

Taller de reparación y construcción de toda clase de piezas

AUTOMÓVIL SALÓN

MADRID Alcalá, 81 y Lagasca, 103	BARCELONA Trafalgar, 52 Pl. Cataluña, 18 y Diagonal, 429	VALENCIA Paz, 33 y Salvador Giner, 23
--	---	---



Vea Vd.
los
modelos
1925

F. ABADAL · PLAZA LETAMENDI, 17



**CALICIDA
PIZA**

COMO EN LA ÉPOCA ANTIDILUVIANA



ENTRE otras muchas maravillas de la cinematografía moderna, la aparición del dragón fabuloso ha despertado gran interés en el público que acude a ver la serie dedicada a la leyenda de *Los Nibelungos*. Las empresas extranjeras que, por así decirlo, no conocen imposibles, no han retrocedido ante las dificultades que supone la resurrección de este gigantesco dinosaurio, y, en consecuencia, hemos querido reservar al monstruo un lugar en estas páginas. Por esta vez los «músculos de acero» no son una metáfora literaria; un complejo sistema de mecanismos locomotores, de ingeniosas articulaciones, de fuegos y luces, han permitido simular con perfección los movimientos del terrible animal, su mirada luminosa, su aliento infernal

y aún la sangre que corre por la herida que acaba de inferirle el héroe de la leyenda. Aquellos de nuestros lectores que hayan tenido ocasión de verle respirar y agitarse en la pantalla, se interesarán seguramente en esta curiosa perspectiva interior que pone al descubierto el *truco* de que se han valido los *metteurs en scène* de *Los Nibelungos* para dar al público cinematográfico la sensación de realidad en la presentación del dragón famoso. El efecto, en la pantalla se completa por el hábil decorado, que coloca al monstruo en su ambiente propio, en tanto que la imaginación del espectador, conducida por la trama de la obra y su sensibilidad preparada por la fábula de la misma, accion con entusiasmo al imponente personaje de hierro y fuego.

Compañía Trasatlántica

Línea a Cuba-Méjico

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea a Puerto-Rico, Cuba Venezuela-Colombia y Pacifico

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto-Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

Línea a Filipinas y puertos de China y Japón

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Saïd, Suez, Colombo, Singapur, Manila, Hong-Kong, Nagasaki, Shanghai, Kobe, Yokohama.

Línea a la Argentina

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

Línea a New-York, Cuba y Méjico

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz.

Línea a Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo.

Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

Gerencia en BARCELONA
Plaza Medinaceli, número 8

Agentes en todos los puertos de España y en los principales de Europa y América



C.D.A.

Compañía de Productos Alimenticios (S. A.)

TRIUNFO, 2 TELEFONO 15-42
S. SEBASTIAN

PURÉS

MAIZAVENA

MAIZ-CREMA

AVENA CACAO

POSTRE-IDEAL

FLAN-IDEAL

CACAO SOLUBLE

PUDINES

TAPIOCAS

Andrés Batlle

Decorador  Floricultor

Eauria, 51 - Teléfono 1827 S. D. - Barcelona

PELO O VELLO

desaparece hasta la raíz sin molestia, usando los productos premiados en París, Roma, Amberes y Londres:

Depilatorio Borrell
Polvo inodoro. — 3'50 pesetas

Agua Damil
Líquido incoloro y perfumado. — Precio: 8 pesetas



En Perfumerías,
o **A. Borrell**
Conde Asalto, 52
(Farmacia)
BARCELONA



LA HIGIENE EN EL TOCADOR

Dar realce a la natural belleza, sin sacrificio de la salud, es el ideal que sólo conseguiréis con un cuidado constante y el empleo de productos científicamente elaborados.

Por esa razón el **AGUA Y VINAGRE SALICÍLICO GENOVÉ** y demás especialidades para higiene de la piel, boca y cabello (fórmula Dr. Genové) se hacen indispensables en todo tocador al poco tiempo de usarlas

PEDID FOLLETO GRATUITO **Farmacia Vda. Dr. Genové**
Rambía de las Flores, 5 **BARCELONA**



Radio Electric Manufacturers

MAYOR Y DETALL

MATERIAL RADIOTELEFONICO

BALMES · 126 · BARCELONA

Aparatos - Amplificadores de potencia, Transformadores, Condensadores, Cascos, Auriculares, Altoparlantes, etc., etc.

"Brandes"

Mayor

Pidan catálogos

Detall

Estela y Codina

LA CARROCERÍA DEL AUTOMÓVIL MODERNO Y LA RESISTENCIA DEL AIRE

HACE algunos años la mayoría de los automovilistas desconocían en absoluto la influencia de la resistencia del aire en la velocidad de sus vehículos, y si alguno tenía una idea del valor de aquélla, no eran sus nociones bastante justas para poder descubrir los medios de aminorarla.

Actualmente las circunstancias han cambiado y, sin ser técnicos especialistas, saben distinguir los automovilistas una carrocería bien perfilada para vencer la resistencia del aire.

La aviación y los modernos coches especiales de carreras han desempeñado el papel de educadores populares, encargándose de enseñar cuáles eran las formas más eficaces para lograr una fácil penetración. El claro concepto que tienen ahora los automovilistas era patrimonio exclusivo, hace algunos años, de muy pocos técnicos, y la mayoría de los constructores de coches de carreras de otros tiempos demostraron conocer bien poco esta cuestión.

Las formas de los antiguos «racers» con su parte delantera afilada y la posterior completamente plana y descuidada, confirman el desconocimiento que de la aerodinámica tenían sus proyectistas.

Lo que representa en velocidad la resistencia del aire

No pretendemos dar aquí una serie de fórmulas para demostrar la importancia de la resistencia del aire, ni repetir cálculos que resultarían pesados para muchos lectores, sino, simplemente, dar algunos resultados que muestren qué extraordinaria cantidad de energía consume un vehículo para vencer tal resistencia. Aun sin desconocer la importancia de esta cuestión, quizás queden muchos aficionados al automovilismo, algo sorprendidos al darse cuenta concretamente de su alcance.

El peatón o el ciclista que avanzan, merced a la fuerza muscular, notan muy pronto la resistencia que el aire opone a la marcha y adivinan, al mismo tiempo, las leyes que la rigen.

En efecto, andando a paso normal no halla un hombre una resistencia sensible que se oponga a su marcha. Pero corriendo en bicicleta o simplemente an-



El feo contraste

¿Cómo permite Vd. que en su casa moderna, hermosa y tan bien dispuesta, haya necesidad, todavía, de elevar el agua a fuerza de brazo?

Suprima tal anacronismo instalando una electrobomba Bloch —precisamente Bloch— y pondrá Vd. este servicio en consonancia con todo lo demás de su espléndido inmueble.

La Bomba Bloch representa el medio más moderno, práctico y económico, de cuantos se conocen, para elevar agua. Da un gran caudal por un coste insignificante, sin requerir cuidados ni atenciones de ninguna clase, pues ni tan sólo requiere engrase. Su puesta en marcha está al alcance de un niño y admite trabajar durante semanas enteras, sin interrupción y sin presentar el menor desgaste.

Grupos completos desde 298 pesetas

Todos los revendedores e instaladores de máquinas, material eléctrico, artículos sanitarios, lampistas, etcétera, etcétera, que son progresivos, dan razón de la Bomba Bloch

Desengañese Vd...

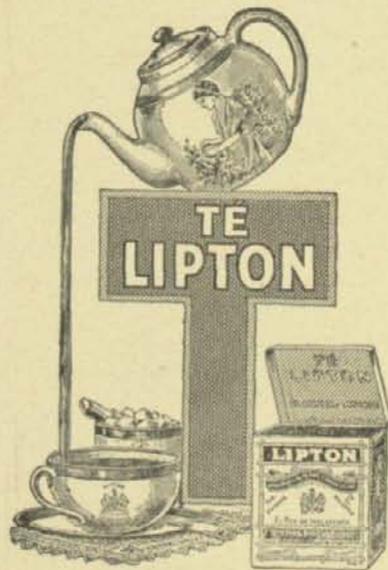


Alfa Romeo

es el coche más rápido del mundo

Sociedad Anónima Española
Ing. Nicola Romeo y C.^a
DIRECTOR: R. ANDRÉS G. Y FABIÁ
Lauria, 73 - Barcelona - Tel. 2284 G

LIPTON LTD. — Londres



La casa Lipton Ltd., que tiene, en Ceylan, sus plantaciones propias, siempre ofrece al público la mejor calidad

Quien bebe el TELIPTON toma el mejor del mundo

Importador en España:

J. PLANS SINTAS, Barcelona L. C.

Pilas de alta y baja tensión

HELLESENS

Material
de
Radiotelefonía

ERICSSON

Viuda y Sobrinos de R. Prado
Sociedad Limitada

Balmes, 129 bis - BARCELONA - Teléfono 1048 G.

dando contra la dirección de un viento huracanado, el mismo individuo encontrará una dificultad en el avance que le obligará a encogerse instintivamente para disminuir la superficie expuesta al viento.

Esta simple observación nos demuestra que la resistencia que opone el aire es tanto mayor cuanto mayor sea la superficie del cuerpo y, además, que aumenta con la velocidad.

Si la resistencia al avance aumenta con la superficie del cuerpo en una proporción sencilla, al acentuarse la velocidad crecen, en cambio, sus valores con mayor rapidez, ya que son proporcionales al cuadrado de la misma. Algunos ejemplos permitirán juzgar el valor de la resistencia del aire según sea la velocidad del cuerpo en movimiento:

Un individuo de talla regular podemos suponer que ofrece a la resistencia del aire una superficie de 0,80 metros cuadrados; andando a una velocidad de cuatro kilómetros por hora, la fuerza que se



opondrá a su movimiento, consecuencia de aquella resistencia, será muy pequeña y podrá vencerla con un esfuerzo de 60 gramos, que pasará casi inadvertido para el paseante. Si el mismo individuo mon-

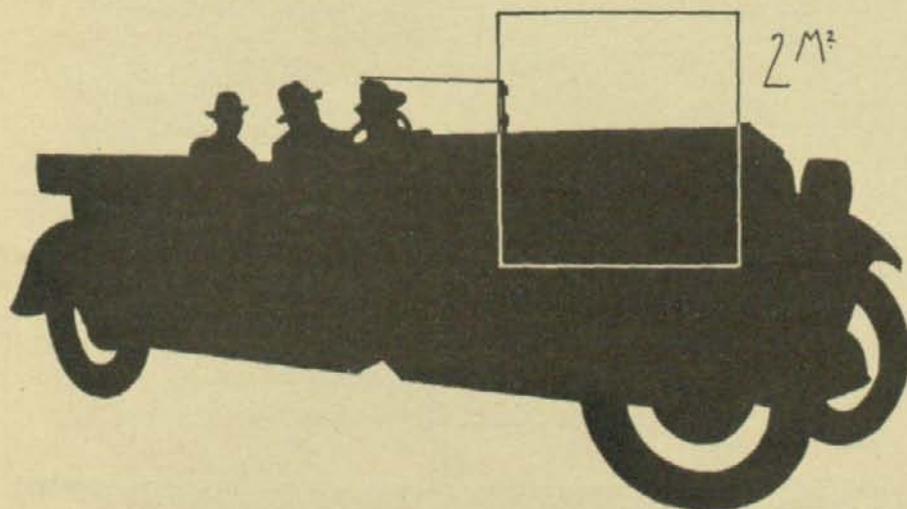
tado en una bicicleta intenta dar el mismo paseo a una velocidad de 25 kilómetros por hora, aun quedando reducida su superficie normal por la especial posición que adoptará en su máquina, tendrá que vencer



una resistencia muy superior a la del primer caso. Los 60 gramos del peatón se habrán transformado en 2,05 kilogramos para el ciclista, apareciendo aquí claramente el aumento de resistencia con la velocidad.

Hasta ahora no hemos considerado más que la fuerza necesaria para vencer la resistencia del aire; conociendo la velocidad no será difícil hallar la energía que se consume en este trabajo. En el caso del peatón, la potencia perdida por la resistencia del aire será bien limitada, no llegando a valer una milésima de caballo; en cambio, el ciclista deberá producir muy cerca de dos décimas de caballo para vencer tal resistencia. Expresándolo matemáticamente diremos que la fuerza de la resistencia crece con el cuadrado de la velocidad; pero la potencia necesaria para vencerla crece con el cubo de la misma.

Si examinamos el caso de un automóvil de dimensiones normales, los resultados son más demostrativos del valor de la energía consumida por tal concepto. La



Los receptores de más alta calidad y perfección son los

Radio Maxím

Con un MAXIM de fabricación suiza, obtendrá Vd. completa satisfacción, recibiendo todos los conciertos europeos

...

Hijo de Paul Izabal

Paseo de Gracia, 35 :: Buencaseo, 5
B A R C E L O N A

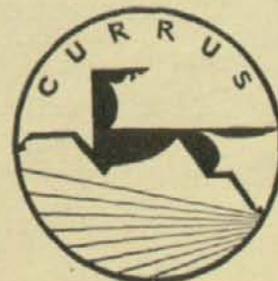


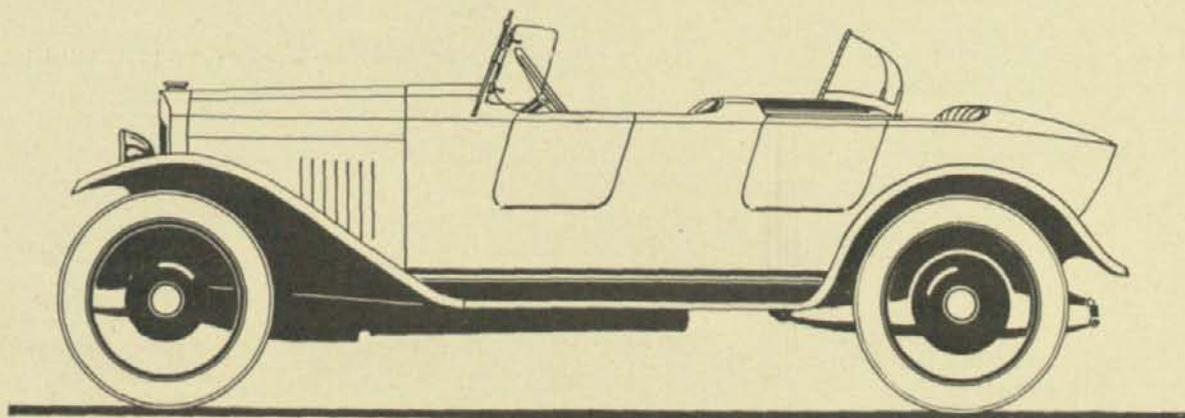
"CURRUS"

ACCESORIOS DE CALIDAD PARA AUTOMÓVILES

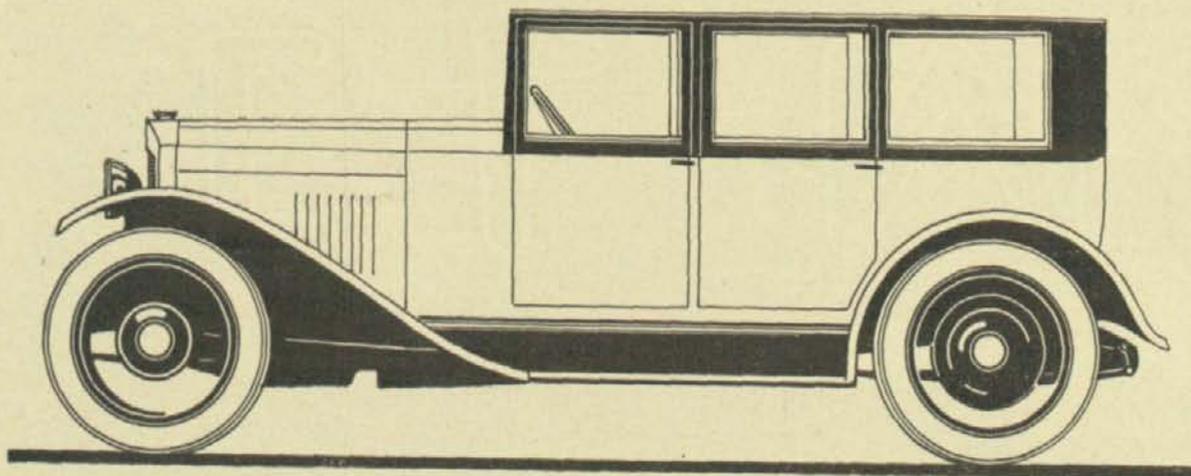
MANUEL BOLÍVAR

Rosellón, 231 BARCELONA





Torpedo Sport, 4 plazas



Conducción interior serie, 5 plazas

Visite nuestros Stands números 100, 101 y 108, en los Palacios del Arte Moderno

Del 20 Mayo al 1.º Junio

EXPOSICIÓN Y VENTA:

José Mata Gol

Calabria, 96

BARCELONA

Use Vd.

PRODUCTOS ROSINA

para las uñas

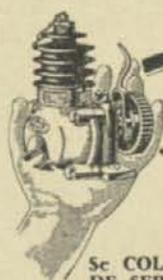
ESMALTE ROSINA (blanco, rosa, rojo)
 MATAPIELES ROSINA
 CORAIL ROSINA, para rosar las uñas
 QUITA-ESMALTE ROSINA

DE VENTA EN TODAS LAS
 PERFUMERÍAS

DEPÓSITO:

UNITAS, SOCIEDAD ANÓNIMA

Librería, 23 y Frenería, 1 - Teléfono 1748 A - Barcelona

**FLOX***No mas inflado a mano*

El inflador "FLOX" infla MECANICAMENTE los neumáticos inyectando aire fresco y suprimiendo las molestias del inflado a mano.

Se COLOCA RAPIDAMENTE EN TODOS LOS COCHES DE SERIE MODERNOS: Ford, Fiat, Citroen, Renault, etc.

POCO PESO 1500 gramos **POCO PRECIO** 135 Ptas. **POCO ESPACIO** 15 cms. altura

VENTA Y COLOCACION EN TODOS LOS GARAGES

Al por mayor : CASANELLAS Y CORTADELLAS
 Casanova, 50 BARCELONA Teléfono A-3118

energía absorbida por la resistencia del aire es, a 100 kilómetros por hora aproximadamente, de un tercio de la potencia total del coche y a 120 ó 130 kilómetros por hora, la mitad de la potencia del mismo. Un coche con carrocería normal de turismo, con capota y parabrisa, corriendo a 75 kilómetros por hora, encuentra una resistencia al avance de 62 kilogramos, lo que equivale a decir que consume más de 17 caballos en vencer tal resistencia. Si la velocidad del coche fuera de 100 kilómetros por hora, la potencia empleada en vencer aquella resistencia sería de 41 caballos y el esfuerzo, de unos 110 kilos.

Al aumentar las velocidades estos valores crecerían de un modo extraordinario, alcanzando pronto cifras elevadísimas que se opondrían a toda nueva aceleración de la marcha, cualquiera que fuera la velocidad del motor.

El estudio de las formas y el perfilado de las carrocerías

La resistencia del aire es proporcional a la superficie de la sección normal al movimiento del cuerpo, y es proporcional al cuadrado de la velocidad; pero además interviene en su valor otro factor que depende principalmente de la forma del móvil y de la finura y pulido de su superficie. Para aminorar la resistencia del aire en automovilismo, sin disminuir la velocidad, no hay otros caminos a seguir que disminuir la superficie del coche o buscar formas que venzan la resistencia a la penetración. En la construcción de vehículos especiales para pruebas de velocidad, ambos medios han sido aplicados con fortuna, y la reducción del ancho de las carrocerías y las carrocerías de perfilado impecable son ya algo corriente en todas las carreras de mera velocidad.

En los vehículos de turismo no es ya posible la reducción de las dimensiones de la carrocería, pues ello se traduciría en una incomodidad para los ocupantes del coche. El confort y la protección eficaz son dos cualidades indispensables del automóvil moderno y ambas obligan a no prescindir de ningún elemento que tienda a mejorarlo.

Si en el coche de carreras es posible decalar los asientos del conductor y del pasajero para lograr una disminución en el ancho de la carrocería, y corriente que ambos vayan sentados materialmente sobre el chasis para disminuir su altura, tales soluciones no son aplicables al automóvil turista, quedando por lo tanto un solo factor disponible para disminuir su resistencia al avance. El estudio adecuado de las formas del mismo permite, sin embargo, obtener notables resultados; el coche turista que, equipado con una carrocería normal, hemos visto consumir, corriendo 100 kilómetros por hora, 41 caballos para vencer la resistencia del aire, necesitará tan solo 17,5 caballos si su carrocería presenta formas más racionales y si sus accesorios, faros, guardabarros, estribos, ruedas y cofres no presentan salientes bruscos que, además de aumentar la superficie opuesta al aire, crean remolinos perjudiciales que ocasionan notable resistencia al avance.

Hagamos, sin embargo, una salvedad en honor de ciertos diseños de sabor clásico, que en los coches, como en las viviendas, creemos no desaparecerán nunca.

Tales son esas hechuras de lanchas con ruedas, no las de los populares autociclos sino la de los Chandler y Studebaker, por ejemplo, cuya elegancia es insuperable.

Las nuevas carrocerías perfiladas ofrecen todas las cualidades indispensables al confort; son limpias, no levantan a su paso nubes de polvo (originadas por los

remolinos en las carrocerías de otro tipo), permiten mayores velocidades con motores de menor potencia, y representan una economía extraordinaria de gasolina.

Algunos ejemplos de modernas carrocerías turismo

La cuestión de las formas, que tanto preocupa a los constructores cuando establecen un modelo de coche para carreras, no parece inquietarles mucho cuando se trata de proyectar un coche turista. Son varios los modelos sport, que tienen en el mercado diferentes marcas, perfilados cuidadosamente, pero muy pocos coches turistas reúnen análogas cualidades. El coche turismo cerrado presenta, sin embargo, interesantes ejemplos resueltos con preferente tendencia a la disminución de las resistencias del aire. Voisin y Farman, las dos marcas francesas, dedicadas en su origen a la fabricación de aviones y asimismo, ciertas marcas alemanas, han establecido cuidadosamente sus modelos para alcanzar un buen rendimiento aerodinámico y los resultados obtenidos han sido notables. Las marcas francesas han procurado en sus soluciones no apartarse radicalmente de las formas hoy en boga en automovilismo; pero las alemanas han sido más revolucionarias, estableciendo coches de formas desconcertantes que muchos califican de horribles. La Rumpler y las carrocerías Dix son, en efecto, algo completamente diferente de lo que es corriente ver, y por esto, por la falta de costumbre de tales formas en automovilismo, es por lo que son calificadas de antiestéticas. Quizá dentro de algunos años se impongan las formas racionales en la construcción de automóviles turistas y se encuentren entonces ridículas y anticuadas las formas hoy en boga.

VISITE USTED LA

IV Exposición Internacional

Automóvil, Aeronáutica,

del Ciclo y de los Sports

de Barcelona

Presidencia de honor de S. M. el Rey

20 de mayo a 1.^o
de junio de 1925



PALACIOS DE ARTE MODERNO
Y DE LA INDUSTRIA
(28.000 metros cuadrados
de superficie)

AUTOMOVILES: Las mejores y más reputadas marcas del mundo, expuestas en 210 stands
AERONÁUTICA: Real Aero Club de Cataluña, Escuela Aeronáutica Naval, Líneas Aéreas Latécoère,
D. Jorge Loring, Peña del Aire. **CAMIONES, ÓMNIBUS,** Canots Automóviles, Motores
Marinos, Neumáticos, Motores, Ciclos, Accesorios de todas clases. Vestidos, Publicaciones, etc., etc.



Para criar al niño sano y ro-
busto sin perder fuerzas la ma-
dre, hay un remedio considerado
en terapéutica como supremo.

Es el Jarabe de

HIPOFOSFITOS
SALUD

Suprime inmediatamente los
mareos, aumenta la secreción
láctea y su valor nutritivo y, en-
tonces, la salud de la madre se
transmite a la del hijo con sus
efectos y eficacia salutífera.

AVISO

Rechace todo frasco que no lleve en
la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS
SALUD en rojo

Más de 35 años de éxito creciente.—
Aprobado por la Real Academia de
Medicina.

UNA BELLEZA INSPIRADORA NORTEAMERICANA



(Foto Underwood.)

RECIENTES están las declaraciones hechas antes de salir de los Estados Unidos por el eminente artista español Ignacio Zuloaga. Una de ellas se refiere a la notable belleza de las mujeres norteamericanas. Una impresión semejante ha manifestado no ha mucho otro artista célebre, el escultor inglés Cecil Thomas, que acaba de exponer en la

Free Art Gallery, de Washington, el retrato de Miss Sylvia Brainerd, «uno de los tipos de belleza americana más inspiradores», según su frase, tan sincera como galante. Así lo reconocerán nuestros lectores si examinan con atención la adjunta fotografía de esta hija del país de los deportes y de la higiene física.

Rogamos a nuestros lectores tomen buena nota del traslado de las oficinas de EL MUNDO EN AUTO en Barcelona, a la Plaza de Cataluña, 9

Casa BALTÁ

vende
a precios reducidos
las más
selectas novedades
para señora
en

Lanas

Sedas

y

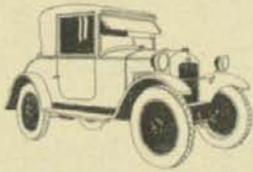
Algodones

Baños Nuevos, 11

Ciegos Boquería, 8

Teléfono 779 A.

Automóviles y Ciclos
Peugeot



Agencia para Ca-
taluña y Baleares:

Consejo de Ciento, 394
BARCELONA



**JABONES
 BARANGÉ**
 BARCELONA

Pianos BECHSTEIN
 Pianos BLÜTHNER

Por su sublime perfección
 artística son los preferi-
 dos de los inteligentes

R. RIBAS - Rambla de los Estudios, 11

El problema de la comodidad
 y del buen gusto
 queda resuelto con la
 producción de los muebles de junco y médula



*Las más exquisitas
 soluciones del arte
 hermanadas a la li-
 gerezza se obtienen
 diariamente en los
 grandes talleres
 modernos*

de la

**MANUFACTURE
 PARISIENNE**

FÁBRICA DE MUEBLES DE JUNCO Y MÉDULA

Hijos de Juan Baró, S. en C.

Sucesores de JUAN BARÓ

Proveedores del Palacio Real de Pedralbes, de la Exposición de
 Barcelona, de las Compañías Transatlántica y Trasmediterránea, etc.

Paseo de Gracia, 115 - Teléf. 686 G. - Barcelona

Pídala a prueba y se convencerá

La máquina predilecta



Agentes
Exclusivos:

Orbis, S. A.
Clarís, 5
Barcelona

SUCURSALES:

MADRID: Hortaleza, 17.—PALMA: Quint, 7.—VALENCIA: Mar, 8
SEVILLA: Rivero, 7.—BILBAO: Ledesma, 18.—TOLEDO: Comercio, 14.—CEUTA: Gómez Pulido, 8

EL LAVADO MECÁNICO DE LA ROPA EN CASA

LA cuenta de la lavandera sube de día en día y las ropas se deterioran ¿por qué no reducir al recinto doméstico una faena tan casera como el lavado de la ropa, que en virtud del principio de la distribución del trabajo iba ya emigrando del hogar? ¿No se podrá reducir todo su ajetreo a una tarea mecánica que con el mínimo de fatiga y el mínimo de tiempo nos de óptimos resultados? He ahí el objeto de la moderna maquinaria para lavar la ropa. Una máquina lavadora era no hace mucho una curiosidad rara; hoy ha salido ya de aquella fase y penetra en los hogares a pesar de la rutina legendaria eterna enemiga de lo nuevo por excelente que sea.

Un lavado racional

PROCEDAMOS científicamente y establezcamos primero el principio, para tratar luego de las aplicaciones.

En primer lugar, el agua de lejía no debe pasar de la temperatura de 80° aproximadamente, so pena de cocerse las secreciones que forman la suciedad de la tela, la cual quedaría así manchada.

La desinfección se hará de por sí por medio del jabón o añadiendo un poco de agua de Javel, sin que sea necesario recurrir a la lejía hirviendo; basta luego repasar la ropa con agua cuya temperatura sea algo elevada para obtener una desinfección completa. El jabón debe emplearse siempre disuelto, pues las partículas que se depositan cuando se frota la ropa, obstruyen los poros de la tela y hacen luego

difícil la circulación del agua de lejía. Las cantidades de jabón y de lejía que han de ponerse en una máquina dependen de multitud de factores, tales como la suciedad de la ropa, el número de piezas, la calidad del agua, etc., pudiendo sólo fijarlas la experiencia. Para no alterar las proporciones es bueno exprimir la ropa después de su maceración y antes de ponerla en la lejía. Si la ropa queda amarilla después de pasarla por agua limpia es señal de que hay demasiada lejía o exceso de cristales de sosa. Finalmente cuando se emplea una máquina, los lavados deberán ser frecuentes, sin esperar a que la ropa esté demasiado sucia; será precisa una acción menos fuerte en los líquidos y sobre todo no se cargará tanto la máquina. En cambio, se obtendrá una mayor duración de la ropa. El jabón debe estar bien disuelto y el agua ha de espumar bien. El repasado debe hacerse con agua muy caliente, hirviendo a ser posible. El escurrido final no ha de ser demasiado completo con el fin de tener más blanca la ropa gracias a la acción oxidante del aire y del sol.

Examinemos ahora los modelos de máquinas. Su clasificación resulta algo difícil, pues los inventores han ideado multitud de procedimientos para someter la tela a maceración, que más o menos imperfectamente reproduzcan el trabajo de la lavandera.

Distinguiremos pues tres clases de máquinas: unas que permiten calentar el recipiente, otras que tienen sólo una lavadora, en la que se vierten las lejías o aguas de lavado preparadas y calentadas,

y otras en fin que llevan paletas separables. Toda máquina que permita efectuar el lavado según los principios arriba expuestos, será buena.

En casi todos los modelos, el prensado del lienzo se hace por medio de rodillos recubiertos de caucho. Al salir de la máquina, el lienzo pasa por entre estos rodillos y la presión hace salir la mayor parte del líquido. Los mejores rodillos son los que tienen un espesor de caucho suficiente para obtener una gran elasticidad y permitir el paso de botones, y espesores de lienzo sin deteriorar las piezas de ropa. Puede además regularse la presión de los rodillos uno sobre otro. Generalmente los rodillos compresores están montados en la máquina al borde de la cuba, y algunas veces sobre un brazo oscilante que se quita durante la aplicación de la lejía.

Máquinas calentadoras

LA «Maravillosa» es un aparato mejor que una máquina, que ofrece la ventaja de adaptarse perfectamente a las lejías domésticas, porque utiliza recipientes de forma y dimensiones análogas a las de los aparatos no mecánicos. Atraviesa la tapa un eje que se maneja mediante una manivela y se halla sostenido en el fondo por una especie de tortuga en la que se implanta el órgano agitador constituido por tres varillas montadas sobre un soporte superior. Cuando el lienzo se pone en lejía, se imprime al agitador un movimiento de vaivén por medio de la manivela. Al mismo tiempo se efectúa el calentamiento, puesto que el recipiente puede ponerse, como de costumbre, sobre un hornillo. Un grifo para el vaciado permite evacuar la lejía y el repasado puede efectuarse con agua corriente gracias a una tubería montada sobre la misma tapa. Durante el repasado se acciona el agita-

BERGOUGNAN

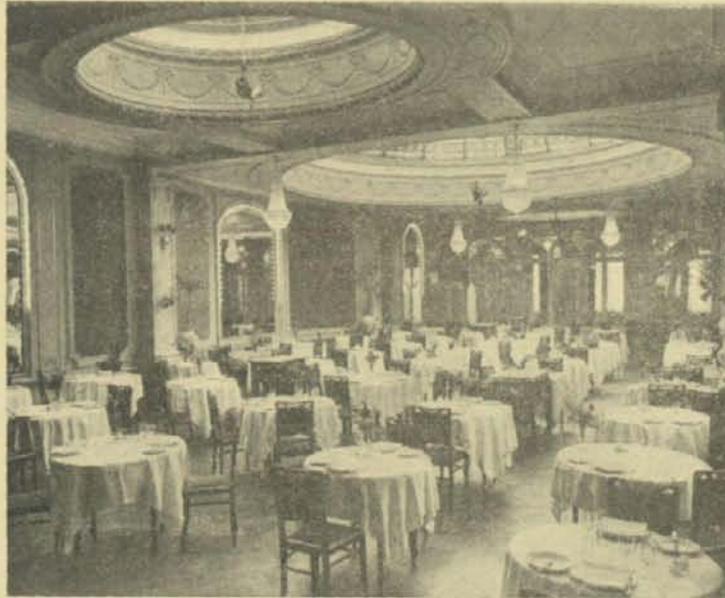
Ha recibido su
nueva cubierta
"CORDE"
TIPO 1925

Bandajes especiales
para cada
USO
Flexibles
Disimétricos
Redondos

MAJESTIC HOTEL Y RESTAURANT (Primer orden)

Paseo de Gracia

BARCELONA

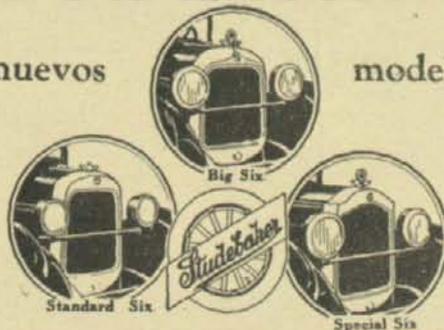


SERVICIO A LA CARTA Y CUBIERTOS A PRECIO FIJO
PREFERIDO PARA BANQUETES, BODAS Y REUNIONES DE SOCIEDAD
COCINA SELECTA

STUDEBAKER

nuevos

modelos



fabrica exclusivamente coches de 6 cilindros de la más alta categoría. El **Standard-Six**, el **Big-Six** y el **Special-Six** son producto de dicha manufactura, sobre los que se equipan 15 distintos modelos de carrocerías

Por este concepto, en **STUDEBAKER** se encuentra siempre un tipo y un precio para satisfacer todos los gustos y recursos

Veá Vd.

durante la

IV Exposición del Automóvil

sus modelos 1925,

en los Stands

núms. 295, 296, 303 y 304

Representación general para España:

STEVENSON, ROMAGOSA Y COMP.^a

Valencia, 295 - Barcelona

SALÓN STUDEBAKER: I. PONS

Paseo de Gracia, 54

LA MEJOR LOCION TONICO-CAPILAR
PILOSUBILIMAB
 FINO y DISTINGUIDO PERFUME
 Frasco 1/2 Litro 15 Ptas.
 Frasco 1/4 Litro 8 Ptas.
EVITA LA CALVICIE
 DEPÓSITO GENERAL: ARAGÓN, 228-BARCELONA.
 ENVIO FRANCO DE PORTE A TODA ESPAÑA

dor. Se monta sobre el recipiente la porción prensadora una vez quitada la cubierta del aparato. De ningún modo deben meterse las manos en el agua ni utilizarse brocha alguna.

Máquinas Gior

Estas máquinas, llevan un cilindro rotatorio montado sobre una cuba. El tambor, que puede girar sobre sus soportes por la acción de una manivela, tiene su pared interior guarnecida de topes salientes de sección trapezoidal cuyas caras actúan apretando el lienzo introducido y cuyas hendiduras longitudinales permiten al líquido que ocupa la parte inferior derramarse sobre el lienzo cuando (el tope) pasa por la parte superior. Este tambor, que constituye el órgano principal de la máquina, carece de toda aspereza capaz de deteriorar el lienzo, los bordes de las hendiduras, que permiten la circulación de la lejía, están dirigidos cuidadosamente hacia el exterior del tambor. Una tapa provista de empuñadura, que cubre el recipiente, evita el derrame del líquido durante la operación, pudiendo servir a su vez de recipiente para el repasado de la ropa en agua clara.

El conjunto de la máquina ofrece la forma de un cilindro terminado en dos fondos elípticos. Un grifo permite retirar los líquidos y el recipiente del horno generador sirve para alimentar el aparato con agua caliente para el repasado y agua clara. Terminada esta operación y sin salir del tambor se puede proceder a dar azul o blanco al lienzo. Después se dan unas vueltas al tambor vacío ya de líquido, para acabar de expelerlo antes de pasar al compresor de rodillos, montado sobre una cuba especial Gior, que permite un secado rapidísimo.

De esta máquina se construyen modelos diferentes capaces para 15, 30 y 60 piezas. En los modelos importantes, hay mecanismo multiplicador que permite disminuir el esfuerzo necesario para la rotación del tambor: se puede también emplear un motor eléctrico.

Máquinas sin calentador

La «Lavandera» es una máquina formada por una cuba abovedada que lleva un órgano para el braceo de la tela análogo al de la «Maravillosa» descrita al principio. Es un disco provisto de cuatro dedos verticales, accionado por una palanca, con el que se opera la agitación y

AUTOMÓVILES CHEVROLET

LOS PREFERIDOS

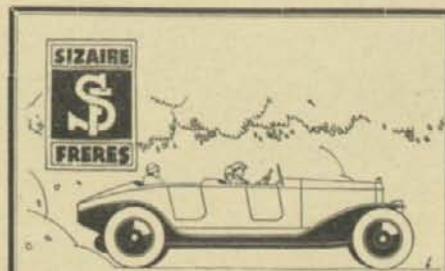
DESPACHO:
BAILÉN, 188
 TALLERES:
CÓRCEGA, 433
BARCELONA

MIRACULAS

La gran serie de aventuras

Interesante concurso con premio de 3000 ptas.

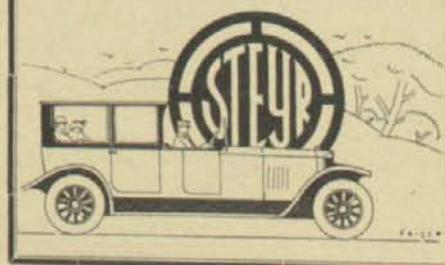
Cada semana un cuaderno : Cada cuaderno 40 cms.



Majestic Garage, S. R.

Rambla de Cataluña, 52
 Casanova, 52-54

BARCELONA



braceado de la ropa. Un grifo inferior permite el vaciado de la cuba y, quitada la cubierta, se monta el compresor de la ropa. Se acciona con una manivela. Su capacidad es la de un cubo de madera de las dimensiones corrientes.

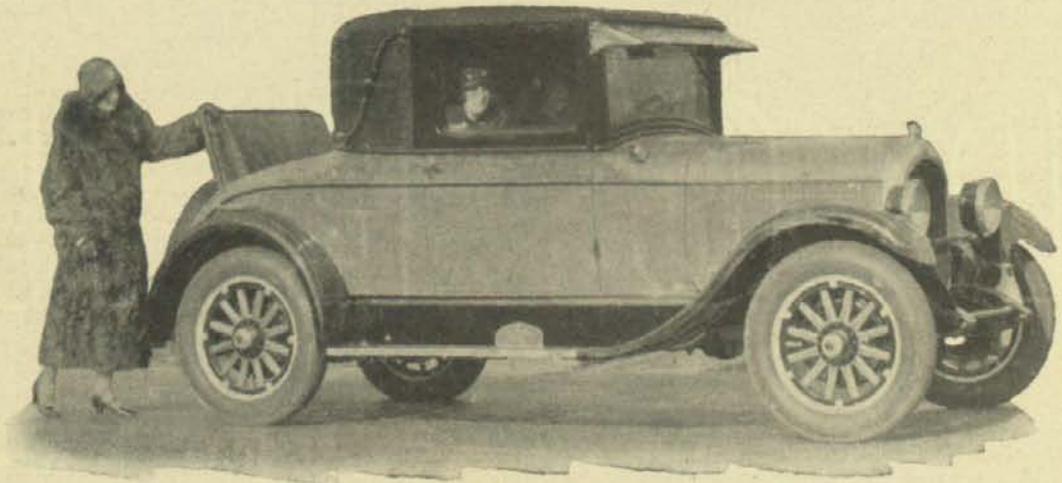
La máquina «Universal» comprende un cilindro rotatorio. Está movida por un motor eléctrico que se detiene automáticamente en caso de resistencia excepcional. El mecanismo queda oculto bajo un tablero y la parte compresora se monta a un lado de la máquina.

Máquinas con batidores

La máquina «Laundry-Ette» está formada por una cuba de cobre en la que puede girar a grande o pequeña velocidad sobre un eje vertical un recipiente perforado. Durante el lavado este recipiente gira con lentitud, mientras dos pequeños tambores ejercen continuamente sobre el lienzo un movimiento de compresión y aspiración. Estos que son como campanas invertidas, fuerzan el agua a atravesar la ropa y salir por los orificios del recipiente. No hay ni batido de la ropa, ni torsión ni frotamiento, lo cual es ventajoso para las piezas delicadas. El comprimido de la ropa es muy particular: quitarse los tambores o campanas y accionando un pedal, sale el recipiente perforado del agua, con la ropa en él contenida. Un conmutador acciona el motor eléctrico y provoca la rotación del recipiente a toda marcha. Entonces funciona la máquina como secadora centrífuga. Como al mismo tiempo se produce cierta ventilación, basta una rotación de diez minutos para dejar la ropa limpia para un repasado en agua al salir de la máquina. Dada la rapidez de su acción, puede esta máquina, a pesar de las dimensiones normales del recipiente, adoptarse para un rendimiento considerable. Pueden tratarse con ella piezas de difícil manejo. Todo su mecanismo marcha por electricidad.

¿Cuál de estas máquinas es la mejor? He ahí la pregunta que se hará el lector inmediatamente. Y es difícil contestarla si no se han probado todas ellas una por una con todas las garantías deseables y aplicando escrupulosamente todos los medios de medida. Un estudio en que entre por igual el coeficiente de coste del aparato, el desgaste de la ropa por el tratamiento efectuado y los demás gastos ajenos, nos dará los elementos para un juicio. Naturalmente es preferible el aparato más sencillo y más económico: el lavado frecuente evitará también el deterioro por exigir menor fuerza en el tratamiento.

The Chrysler Six



**Representaciones
de Automóviles, S. A.**

Cortes, 658 - BARCELONA